AIR & SPACE POWER JOURNAL en ESPAÑOL

Volumen 25, Nº 4 CUARTO TRIMESTRE 2014

EDICIÓN EN ESPAÑOL
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE LA FUERZA AÉREA DE
LOS ESTADOS UNIDOS

Editorial 2

La Única Religión Verdadera en las Fuerzas Armadas
Dr. James E. Parco
Dr. Barry S. Fagin 4

Lecciones Douhetians Aplicadas al Combate en el Espacio Cibernético
Capitán Luís E. Pombo Celles, FABRA
Andre Gonçalves 14

La Ética de las Aeronaves Piloteadas por Control Remoto (RPA)
Capitán Joseph O. Chapa, USAF 23

Fomentando las Capacidades de las Naciones Amigas Utilizando el MQ-9 *Reaper* en la Región del Asia-Pacífico
Coronel Andrew A. Torelli, USAF 34

"¡SIJAN! ¡Mi Nombre es Lance Peter Sijan!"
Teniente Coronel Fred A. Meurer, USAF-Ret 46

Liderazgo que Inspira Excelencia
General de Brigada Steve Ritchie, USAF-Ret 54

El Cielo No Se Va a Caer: Recomendaciones de Política Para Que los Homosexuales Puedan Servir Abiertamente en las Fuerzas Armadas Estadounidenses
Dra. Tammy S. Schultz 60

Recuperación de Personal: Importancia e Impacto Estratégicos
Coronel Lee Pera, USAF
Paul D. Miller
Darrel Whitcomb 77

01-content.indd 1 11/8/2013 12:44:06 PM

Editorial

Teniendo en cuenta que la vivencia de la religión constituye un aspecto relevante en el ser humano, los doctores James Parco y Barry Fagin, en su artículo titulado "La única religión verdadera en las Fuerzas Armadas"; consideraron de gran importancia para el momento actual hacer énfasis en la concepción misma y en la evolución de la religión como valor intrínseco de las fuerzas armadas, que es preciso considerar y revaluar ante los consecuentes problemas asociados con el crecimiento del fundamentalismo religioso en los militares de EE.UU. durante la última década. Este problema asociado con la Academia de la Fuerza Aérea (USAFA) se ha intensificado aún más, teniendo en cuenta el apoyo institucional por parte de líderes militares que son cristianos fundamentalistas, con influencia negativa en la formación religiosa militar independiente de los cadetes y oficiales de la fuerza aérea.

"La ética de las aeronaves piloteadas por control remoto (RPA)", puede considerarse como un ensayo filosófico sobre el uso de aeronaves guiadas a control remoto y su justificación frente a la teoría de la guerra antigua. En dicho artículo, el Capitán Chapa describe dos escenarios o argumentos que contrastan con la ética del uso de RPAs y que se derivan del riesgo de un guerrero que enfrenta el combate con un enemigo que se encuentra a miles de millas del campo de batalla y otro que se enfrenta al enemigo frente a frente.

Con base en un estudio detallado sobre las necesidades y capacidades actuales de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR) en la región Asia-Pacífico, la Fuerza Aérea de Estados Unidos proyectó esa evidencia hasta el 2030 con el fin de determinar un diagnóstico futuro de las necesidades y capacidades ISR. En esta misma línea el Coronel Torelli, en su artículo "Fomentando las capacidades de las naciones amigas utilizando el MQ-9 Reaper en la región del Asia-Pacífico", examina la necesidad de ISR en el Comando del Pacífico de EE.UU., el uso de aeronaves MQ-9, y la importancia de construir relaciones de ISR en la región de Asia-Pacífico. También hace una descripción del papel e importancia del empleo del MQ-9 y, exige la adopción inmediata de una política de desarrollo bilateral y la implementación de estudios ISR conjuntamente con los países socios de la región Asia-Pacífico, con el fin de llevar a cabo las operaciones necesarias de ISR para poder abordar con éxito los retos de seguridad comunes.

La trágica historia que puso de manifiesto el heroísmo del Capitán Lance Sijan (USAF) a manos de sus captores norvietnamitas, es descrita por el Coronel Meurer en "¡SIJAN! ¡Mi Nombre es Lance Peter Sijan!". Sijan, quien sufrió con entereza un terrible calvario y tortura a manos de sus enemigos, nunca desfalleció en la lucha por su libertad y la defensa de su país. El Capitán Lance P. Sijan, egresado de la Academia de la Fuerza Aérea clase de 1965, quien tenía 35 años cuando falleció en cautiverio el 22 de enero de 1968, fue honrado por el Presidente Gerald R. Ford con la Medalla de Honor a título póstumo, otorgada el 4 de marzo de 1976 por su "heroísmo extraordinario e intrepidez más allá del deber, a costa de su propia vida…"

Los acontecimientos del vuelo de penetración denominado "Oyster", que tuvo lugar en Vietnam del Norte el 10 de mayo de 1972 y el subsecuente rescate del Capitán Roger Locher, son relatados por el Gen Ritchie en su artículo "Liderazgo que inspira", destacando la acertada e inspiradora decisión de rescate ordenada por el General John Vogtque, que pone de manifiesto un ejemplo a seguir, respecto a las cualidades necesarias para sobresalir como un líder.

"No preguntes, no digas" ("Don't ask, don't tell" – DADT por sus siglas en ingles), expresión con la que se conoce la política oficial de los Estados Unidos, mediante la cual se prohibía a los

02-editorial.indd 2 11/8/2013 12:44:47 PM

homosexuales revelar su orientación sexual mientras estuviesen sirviendo en las Fuerzas Armadas, por considerarlos no aptos para el servicio militar, fue derogada sin mayores antecedentes por el Presidente Barak Obama en septiembre del 2011, después de décadas de luchas políticas y desafíos legales. Al respecto la doctora Tammy Schultz, en su artículo titulado "El cielo no se va a caer", hace algunas recomendaciones que considera deben tenerse en cuenta al interior de las Fuerzas Armada, para lograr el éxito en la implementación de la nueva política.

Mediante un análisis objetivo sobre la política actual en la que debe enmarcarse la Recuperación de Personal (PR por sus siglas en inglés) con base a la Directiva Presidencial de Seguridad Nacional 12 vigente en EE.UU., el Coronel Pera y los señores Miller y Whitcomb, autores del artículo "Recuperación de Personal: Importancia e impacto estratégicos", explican en detalles el propósito de esta directiva y muestran como su aplicación ha incidido en la respuesta acertada por parte del Departamento de Defensa y de los servicios militares, a los retos de un mundo peligroso. Adicionalmente describen una serie de episodios acaecidos en la segunda Guerrea Mundial, extensivos a la Operación Militar en Libia, los cuales ponen de manifiesto la posición asumida por cada presidente norteamericano frente a misiones PR.

Finalmente, como consecuencia de los recortes fiscales y medidas presupuestarias impuestas al Departamento de Defensa por el Congreso, nuestra edición en portugués fue recientemente eliminada, después de 63 años continuos de producción. Con miras a mitigar un poco esta lamentable pérdida, trataremos de publicar en nuestra edición en español algunos artículos de mayor interés para nuestros amigos lectores brasileños y portugueses. Consecuentes con lo anterior, nos complace publicar en esta edición el primer artículo preparado por un oficial de la fuerza aérea brasileña quien en compañía del Sr. Andre Gonçalves nos transcribe su interesante aporte escrito, titulado "Lecciones douhetianas aplicadas al combate en el espacio cibernético".

Teniente Coronel Luis F. Fuentes, USAF-Retirado
Editor, *Air & Space Power Journal—Español*

02-editorial.indd 3 11/8/2013 12:44:48 PM

La Única Religión Verdadera en las Fuerzas Armadas*

Dr. James E. Parco
Dr. Barry S. Fagin

DURANTE LOS últimos años, se ha escrutinizado a la Academia de la Fuerza Aérea de EE.UU. (USAFA) por problemas de tolerancia religiosa que han hecho que mucha gente se pregunte, ¿qué es lo que está pasando en ese lugar? Por una parte, lo mismo que está ocurriendo en la USAFA está ocurriendo en las universidades de todo Estados Unidos. Los estudiantes se van de casa (muchos por primera vez) y se están embarcando en viajes individuales de autodescubrimiento, conociendo a nuevas personas de diferentes grupos con

*Publicado anteriormente en el libro de AU Press *Attitudes Aren't Free*. La Cronología publicada al final del artículo fue actualizada por los autores en agosto 2013

03a-Parco.indd 4 11/8/2013 12:45:52 PM

diferentes perspectivas, y participando con profesores capacitados que tratarán de motivar cada uno de ellos para descubrir las verdades de la vida por su cuenta. Por otra parte, la cohesión de la unidad, la moral y la Constitución de EE.UU. se han visto retados siempre en la USAFA por una comunidad cristiana evangélica en crecimiento que se cree en la obligación de convertir a los no cristianos y a los que no pertenecen a ninguna iglesia.

Los medios de comunicación han hecho un trabajo bastante completo identificando casos de comportamiento religiosamente intolerante en la USAFA y también en la respuesta de los militares y averiguaciones oficiales (se indican también ejemplos en la línea cronológica incluida). En la prensa popular, el libro de 2006, *With God on Our Side (Con Dios a nuestro lado)* de Mikey Weisntein, ofrece un retrato muy personal y apasionado de la evolución del ambiente evangélico de la Academia. Nuestro objetivo aquí no es volver a relatar las historias que nos llevaron hasta aquí, sino proporcionar un contexto mucho mayor para ayudar a explicar por qué se produjeron estos problemas y sugerir acciones apropiadas.

La Academia de la Fuerza Aérea, ubicada en Colorado Springs, Colorado, se parece bastante a muchas otras universidades pequeñas. En un grupo de 4.300 estudiantes, hay unos 530 miembros del profesorado, muchos con titulaciones académicas terminales. El plan de estudios básico requiere más de 90 horas de crédito en humanidades, ciencias sociales, ingeniería y ciencias básicas. Los estudiantes tienen la oportunidad de seleccionar la mayoría de las especialidades en cualquier institución de clase mundial de enseñanza superior, y muchos de ellos están acreditados por asociaciones escolares nacionales.

No obstante, no son las similitudes entre la Academia y otras universidades las que ayudan a entender la génesis de los problemas, sino las profundas diferencias. A diferencia de otras universidades, las academias militares (West Point y Annapolis incluidas) forman parte de las fuerzas armadas y por ello contratan al 100 por ciento de sus estudiantes después de la graduación (muchos de los cuales permanecen en sus trabajos durante los 20 años siguientes). Esto asigna una responsabilidad adicional a las academias militares de asegurarse de que cada estudiante admitido sea "aceptable" para trabajar para y junto a otros oficiales.

Además, los estudiantes (cadetes) de las academias se consideran que están constantemente "en servicio" y por lo tanto viven y trabajan en el mismo entorno. Aunque en la mayoría de los casos, los estudiantes universitarios son libres de hacer lo que quieran una vez que estén fuera del recinto universitario, los cadetes no. Tienen, como mucho, una autoridad limitada para criticar o hablar de lo que piensan y, normalmente, el único lugar permisible para tratar un agravio es a través de una cadena de mando individual. Sin embargo, ¿qué ocurre si el agravio está dentro de la cadena de mando? Existen otros medios como la Oficina del Inspector General o la Oficina de Igualdad de Oportunidades Militares local, pero muchos cadetes no saben de ellas. Y los que saben de ellas a menudo se quedan callados en vez de "quejarse".

Dada la homogeneidad entre las academias militares, uno se sigue maravillando de las razones por las que la Fuerza Aérea ha tenido problemas de tolerancia religiosa visiblemente públicos, mientras que la Academia Militar de EE.UU. (West Point) y la Academia Naval de EE.UU. no los han tenido. Está claro de que la gran presencia evangélica en Colorado Springs es un factor contribuyente. Colorado Springs es la sede de Focus on the Family, The Navigators, New Life Church, y docenas de otros grupos cristianos evangélicos. Más allá de estas influencias, se requiere una perspectiva del sistema para entender los problemas básicos fundamentales en la Academia.

En realidad, la USAFA es un lugar asombroso. Ubicada en uno de los terrenos más hermosos de Colorado, atrae a personal muy capaz y dedicado (compuesto por oficiales militares, oficiales subalternos y civiles) comprometidos con el desarrollo de recientes graduados de los institutos a Subtenientes capaces de servir en la Fuerza Aérea. La Academia está bien financiada, y sus procesos institucionales están bien establecidos. Entonces, ¿cómo es posible que pueda haber allí escándalos de acoso sexual e intolerancia religiosa?

Parte de la respuesta es sencilla pero no evidente: inestabilidad estructural. La Fuerza Aérea adopta una cultura de movilidad, y por buenas razones. En el entorno de seguridad de hoy en día, es esencial que las fuerzas militares sean capaces de operar globalmente en operaciones conjuntas y ejecutar de inmediato sus misiones. Así pues, para asegurar que la base de personal tenga un requisito de variedad de experiencias, la función de recursos humanos muda de forma rutinaria a su personal de uno a otro lugar con la intención de estimular el "desarrollo profesional". Cada dos a cuatro años, los oficiales (principalmente) se mudan a nuevos trabajos para obtener una amplia base de experiencias suficientes a fin de adaptarse inmediatamente a entornos complejos e inciertos. La filosofía es que al tener una amplia gama de experiencias, el individuo será un comandante más complejo cuando llegue ese momento en su carrera. El personal y el profesorado militares de la Academia se incluyen en este modelo de rotación constante.

El dilema es que la USAFA es una institución educativa de desarrollo. Se concentra en transformar la población de estudiantes de niños a adultos, de civiles a oficiales, de diversos ambientes y perspectivas a una sola filosofía compartida. Para hacer esto, se requiere un alto nivel de conocimientos y experiencia en los diversos elementos de las misiones de adiestramiento militar, de nivel académico y deportivo. Pero como la mayoría del personal traído a la Academia son oficiales de servicio activo y subalternos de la línea de la Fuerza Aérea, son muy pocos o ninguno de los nuevos comandantes, del nuevo profesorado, o del nuevo personal, que tienen suficiente experiencia o conocimientos expertos en las áreas a las que se asignan para ser inmediatamente efectivos. Como ejemplo, todos los años el 50 por ciento de los comandantes de los escuadrones de cadetes son nuevos, y ninguno de ellos han sido comandantes antes. De forma similar, todos los años el 25 por ciento o más del profesorado es nuevo. La amplia mayoría no tienen títulos terminales en el área de enseñanza asignada, y la mayoría nunca han sido instructores antes. Las posiciones clave del personal de la USAFA en la última década muestran una pauta similar de rotación constante. Esto significa que los estudiantes, particularmente los de las clases altas, tienden a ser el cuerpo colectivo de más experiencia en la institución.

Al igual que en cualquier otra escuela existe intolerancia, acoso, fanatismo, engaños y otros comportamientos malos. La Academia trata activamente de disponer de un grupo de estudiantes diverso de todo el país y reconoce que como cada clase aporta muchas influencias de diversos entornos, se producirán conflictos entre estudiantes a lo largo de sus vías individuales de desarrollo. No obstante, debe haber suficientes estructuras para facilitar su aprendizaje.

Uno de los axiomas de la teoría de organización es que "cada sistema está diseñado perfectamente para ceder a los comportamientos observados". Así pues, cuando surjan problemas de acoso e intolerancia, no se puede culpar directamente a los cadetes. La estructura organizativa debe analizarse para efectuar los cambios necesarios.

La Academia tiene el mérito de que siempre ha sido transparente acerca de los conflictos que han surgido allí. Aunque la escuela ha avanzado en esta área, reconocemos que no lo ha hecho lo suficiente. Los escándalos acerca de acoso sexual e intolerancia religiosa se produjeron en gran medida como efecto de una cultura que se había desarrollado dentro de la escuadra de cadetes. Desgraciadamente, pocos oficiales, profesores o personal se quedarán durante un tiempo suficientemente largo para entender esa cultura, identificar sus problemas, y trabajar para cambiar los comportamientos.

Mi Dios es más grande que el tuyo

Los oficiales militares de EE.UU. hacen un juramento de lealtad a una cosa—no al presidente o a la nación generalmente, sino a la Constitución de EE.UU., y según lo garantiza la Constitución, no hay absolutamente ningún otro requisito para miembros de las fuerzas armadas que

tengan un cierto color de piel; un cierto género; o estén afiliados, practiquen o tenga ciertas creencias religiosas o espirituales.

Cuando alguien se pone un uniforme militar, nada cambia con respecto a sus creencias personales o religiosas. No obstante, cuando las personas deciden llevar ese uniforme, están necesariamente obligadas a respetar otro conjunto de valores y creencias—una "religión compartida" si quieren llamarlo así—y esa religión es patriotismo, donde su biblia es la Constitución y su cruz es la bandera de EE.UU.

Esta llamada religión es necesaria para asegurar la creación de una realidad compartida donde todas las personas de la unidad militar son incluidas y tratadas con respeto. Todos los líderes, comandantes y supervisores deben tener presente que la diversidad es una de las grandes fortalezas de una gran organización. Cada individuo debe tener la libertad de expresar debidamente sus opiniones sin denigrar las opiniones de otros ni hacer que otros se sientan incómodos al ponerlas en práctica.

Tanto si se quiere como si no, esta es precisamente una línea muy delgada trazada por los redactores de la Primera Enmienda.

Algunos han retado a la Academia, alegando que sus creencias religiosas les obligan a dar testimonio de la verdad de esas creencias y que impedir ese testimonio limitaría su libertad de expresión religiosa. Antes de 2005, un ejemplo recurrente era un anuncio anual comprado por el personal y el profesorado durante la temporada navideña y publicado en el periódico de la escuela (base). El anuncio de una página completa incluía las palabras "Creemos que Jesucristo es la única esperanza real del mundo. Si desea hablar de Jesús, ¡póngase en contacto con uno de nosotros!" El anuncio indicaba después los nombres de más de 200 miembros del profesorado y personal de la Academia de la Fuerza Aérea, incluidos muchos líderes superiores. Aunque es dudoso que alguien pretendiera que el anuncio fuera otra cosa que una felicitación festiva amable, acabó identificando a los cristianos evangélicos en cada elemento organizativo. Una vez que se adjunte cualquier poder organizativo a una cierta estructura de creencias y dicha estructura sea promocionada por superiores de la organización, se convierte en una base para un entorno discriminatorio. Como el proselitismo es parte del sistema de creencias cristiano evangélico, ¿tienen derecho los que las aceptan a dedicarse al proselitismo?

La Primera Enmienda nos indica que la respuesta es sí. No obstante, también nos indica que cuando hay una diferencia de poder entre superior y subordinado (esté de servicio o no), no puede haber un debate forzado de creencias religiosas, ya que esto podría percibirse como un endorso y una promoción oficiales del gobierno de un cierto sistema de creencias. En las fuerzas militares y en el entorno político de hoy, nunca ha sido tan importante abogar por los derechos de todos los soldados rasos para que crean como decidan sin opresión por parte de sus superiores. La Constitución es clara en este asunto—el gobierno no se inmiscuirá ni endosará ninguna creencia religiosa. Usted tendrá siempre el derecho de dar puñetazos (fuera de servicio), pero recuerde, ese derecho se acaba en la punta de mi nariz.

Los retos exclusivos planteados por los cristianos evangélicos en las fuerzas armadas

Podemos obtener detalles sobre la necesidad de cambios entendiendo los retos exclusivos a los que se enfrentan los cristianos evangélicos en un entorno militar. Por una parte, los miembros de las fuerzas armadas viven con el hecho de que se les podía haber pedido que dieran sus vidas en cualquier momento. Los que se ven involucrados en combate se encuentran con situaciones de vida o muerte de forma regular y se ven obligados a enfrentarse a las preguntas fundamentales de la existencia de una forma que las personas a las que protegen nunca se enfrentan. Esto significa que para muchos militares, si es que no es a todos, la religión es parte integrante

de su decisión original para servir, su lealtad al país y a la familia, y su fuente de fortaleza en momentos de gran estrés. Aunque la "religión" militar compartida del patriotismo y de la lealtad a la Constitución son los únicos requisitos comunes para el servicio militar, no es realista esperar que las creencias espirituales de los soldados se desvanezcan una vez que se pongan un uniforme. De hecho, la exigencia explícita de dicho requisito antes del alistamiento probablemente haría que las fuerzas armadas se redujeran a niveles inaceptables.

Nada de esto es un problema para tradiciones de fe que no se dedican al proselitismo. No obstante, para aquellas personas que llevan uniforme que dicen tener certeza en lo que respecta a estas afirmaciones no demostrables y una obligación no religiosa para que otros compartan esa certeza, surgen problemas tremendos. Considere el conjunto siguiente de creencias religiosas:

1. Una fe posee exclusivamente la verdad de una afirmación no demostrable, y las demás creencias son falsas.
2. La vida eterna es la recompensa para los creyentes en la fe verdadera.
3. El infierno eterno es una certeza para todos los demás.
4. Se requiere compartir esta creencia con otros.
5. Al final es incompatible asociarse con personas no creyentes.

Cuantos más principios de este tipo adopte un líder militar, mayor será el número de retos de liderazgo que encontrará al acecho en todas las esquinas. A medida que recorre la lista hacia abajo, se enfrentará a dilemas sociales, morales y especialmente constitucionales.

Si, por ejemplo, alguien cree que su tradición de fe hace que las personas sean mejores, ¿en cuáles de sus colegas es más probable que confíe? Va contra todo lo que sabemos sobre la naturaleza humana, especialmente la naturaleza humana adolescente, asumir que los miembros de una tradición de fe evangélica no estarán dispuestos a preferir a miembros de esa misma tradición. Los cadetes de la USAFA de creencias minoritarias han expresado exactamente la misma preocupación en lo que respecta a sus vidas diarias y sus carreras futuras. Las fuerzas armadas requieren trabajo en equipo y confianza por igual en todas las personas uniformadas para hacer su trabajo. El tratamiento especial basado en raza, creencias religiosas o cualquier otro factor no relacionado con el rendimiento es hostil a la moral, es dañino para la unidad y pone en peligro la misión. En términos puramente pragmáticos, podríamos decir que el impacto de las disputas teológicas sobre la efectividad de la misión es uno de principios más importante que debe guiar la regulación de la libertad religiosa en las fuerzas armadas.

¿Qué debe hacerse?

Para tratar de los retos exclusivos presentados por el evangelismo en las fuerzas armadas, proponemos cambios en tres áreas: estructura, demografía y cultura.

Si la Academia de la Fuerza Aérea es seria sobre la cancelación de su asociación como miembro en el club del "escándalo del mes", se debe reconocer que su responsabilidad con sus 4.300 estudiantes de 18 a 24 años que buscan una educación universitaria hace que sea fundamentalmente diferente a la de otras bases de la Fuerza Aérea. El personal profesional debe tener mayor libertad para enfrentarse a temas controvertidos, entre otros la religión, en las mejores tradiciones de consulta intelectual occidental. El personal también debe permanecer en la Academia durante un tiempo suficientemente largo para acumular los conocimientos expertos necesarios para guiar a jóvenes, entender sus normas apropiadas para la religión en las fuerzas armadas, y para hacerlas cumplir desde posiciones de credibilidad y conocimientos expertos. De forma correspondiente, proponemos que el superintendente (el oficial de mayor graduación de la USAFA y un General de tres estrellas) deba servir un mínimo de seis años, que es una duración típica

para un presidente de una universidad. También debe tener la autoridad de reducir la movilidad de su personal de apoyo sin ninguna repercusión en sus carreras. Igualmente, el comandante de los cadetes (uno de los Generales de una estrella directamente a las órdenes del superintendente) debe servir un mínimo de cinco años.

El asunto de una mayor duración en el cargo para el profesorado también debe tratarse como un remedio de una inestabilidad estructural. La Academia Naval de EE.UU. tiene un profesorado civil titular, así como profesores militares superiores. La Academia Militar de EE.UU. en West Point dispone de profesores académicos para asegurar igualmente la continuidad y la experiencia. De los individuos, una vez nombrados a esas posiciones, se puede esperar que permanezcan en su academia respectiva durante el resto de sus carreras profesionales y pueden desarrollar los conocimientos expertos necesarios para dar continuidad y liderazgo durante retos difíciles. Por el contrario, la USAFA no dispone de ninguno. Dos propuestas relativamente modestas para proporcionar nombramientos sucesivos de cuatro años para el profesorado civil de la USAFA y ampliar las asignaciones del profesorado doctoral militar son pasos en el sentido correcto.

Además de hacer avanzar estas propuestas, a los miembros civiles del profesorado que hayan estado en la USAFA durante más de 10 años (afortunadamente, ese número va en aumento) se les debe dar una mayor función en el gobierno de la Academia. Representan una abundancia sin utilizar de memoria institucional y experiencia profesional que, si se utilizan debidamente, pueden ser de gran beneficio para un liderazgo efectivo sobre el difícil tema de la expresión religiosa en una academia militar. De forma similar, la vía de desarrollo profesional existente para los oficiales de la Fuerza Aérea que deseen convertirse en profesores a largo plazo en la Academia debe acelerarse, aprobarse y llevarse a la práctica.

La mayoría de los problemas relacionados con la intolerancia religiosa y las posibles acciones inconstitucionales en las fuerzas armadas se debe a la demografía. El cristianismo protestante evangélico está representado desproporcionadamente a varios niveles de las fuerzas armadas y del cuerpo de capellanes; otras creencias, junto con los individuos que no profesan ninguna afiliación o ninguna religión en absoluto, están poco representados. (en Estados Unidos, por ejemplo, el 80 por ciento es aproximadamente cristiano, mientras que el 92 por ciento de los cadetes de la USAFA lo son. Los judíos componen el 0.4 por ciento de la Fuerza Aérea pero llegan al 1 por ciento de Estados Unidos, y mientras que el 10 por ciento de la población de EE.UU. no profesa ninguna religión, esto ocurre en tan solo el 0.6 por ciento de la Fuerza Aérea). Algunos han especulado que esto es consecuencia de la era posterior a Vietnam, cuando las denominaciones religiosas principales que se oponían a la guerra se dieron de baja del cuerpo de capellanes castrenses, mientras que los evangélicos consideraron a los militares como un "campo de misión" y una oportunidad para expandir su influencia. Sean cuales sean las razones, parece claro que un mayor equilibrio entre las perspectivas religiosas solo puede beneficiar a las fuerzas armadas. No hay razón, que sepamos, por la que las fuerzas armadas no puedan reclutar agresivamente a otras personas de tradiciones religiosas poco representadas, incluidos judíos, católicos, musulmanes y ateos. Dicha diversidad disuadiría las aserciones religiosas y mejorarían el trabajo en equipo, la cohesión y la misión militar en general.

En un entorno como las fuerzas armadas, el ritual y el simbolismo son tan importantes como la estructura, quizás un poco más. Las declaraciones de la misión y la guía del liderazgo superior, incluso si parecen indicar lo evidente son de una gran importancia. A este respecto, gran parte del sentido de aislamiento sentido por los miembros militares más jóvenes que no comparten esas opiniones de la mayoría religiosa se facilitaría si pudieran ser tranquilizados con unos cuantos puntos evidentes pero críticos.

El problema principal para los miembros de las fuerzas armadas que no son mayoría es la percepción, bien justificada o no, de que son considerados ciudadanos, soldados y seres humanos de segunda clase. Las declaraciones de los comandantes y del liderazgo superior durante los últimos años no han tratado este problema de forma efectiva. Más allá de las meras trivialidades

acerca del respeto, de la dignidad y del trabajo en equipo, se necesita una formación directa y enérgica de un aspecto esencial del servicio militar: todos los hombres y mujeres en uniforme operan bajo la misma presunción de estrictas normas éticas, de lealtad, de patriotismo y de integridad, sea cual sea la creencia religiosa profesada o ausencia de la misma.

El juramento del mismo carácter

Por lo tanto, nos gustaría ver que los oficiales en posiciones de mando dieran testimonio públicamente a la verdad de la siguiente declaración. Lo llamamos el "Juramento del mismo carácter". (Nota: el juramento está escrito desde una perspectiva cristiana, pero podríamos poner *musulmán*, *judío*, *ateo*, *budista*, *hindú*, w*iccano*, o cualquier otra identificación escogida para insertarse según corresponda).

> *Soy <cristiano>. No usaré mi cargo para influir a individuos o a la cadena de mando para que adopten el <cristianismo>, porque creo que los soldados que no son <cristianos> son tan de fiar, honrados y buenos como los que no lo son. Las normas de los que no son <cristianos> son tan estrictas como las mías. Su integridad es irreprochable. No mienten, engañan o roban, y no fallarán cuando se les pida servir. Confío en ellos completamente y sin reservas. Pueden confiar en mí de igual manera.*

No hace ningún bien decir, como lo harán algunos claramente, que lo anterior afirma lo evidente. Nuestras relaciones con cadetes y oficiales de tradiciones religiosas no evangélicas, no mayoritarias nos indica que creen que se pone en cuestión su carácter de forma regular porque difiere de su sistema de creencias. Si algo como la afirmación de arriba la hubieran articulado clara y enérgicamente los líderes superiores de la Academia de la Fuerza Aérea, todos los capellanes castrenses de la Fuerza Aérea y de hecho todos los comandantes de la Fuerza Aérea, la atmósfera religiosa de la Fuerza Aérea sería muy diferente—y mejor—hoy en día.

Considere, por ejemplo, cómo podrían haber sido diferentes situaciones reales si se hubiera utilizado el juramento del mismo carácter:

- En 2004, se colocaron unos volantes que promocionaban la *Pasión de Cristo* de Mel Gibson en las mesas del comedor de la Academia durante la formación obligatoria del almuerzo. ¿Qué hubiera pasado si hubieran sido acompañadas por ejemplares del juramento del mismo carácter?
- Las diapositivas de PowerPoint durante en un período de formación posterior para tratar temas religiosos durante el almuerzo mostraban versículos del Nuevo Testamento. ¿Qué hubiera pasado si en vez de eso hubiera mostrado el juramento del mismo carácter?
- Se alega que algunos instructores de la USAFA han iniciado clases con una declaración de fe o iniciaban sus exámenes con una oración. ¿Qué hubiera pasado si en vez de eso las clases se hubieran pasado hablando del juramento del mismo carácter?
- ¿Qué pasa si, en vez de afirmar el "derecho a evangelizar a los que no pertenecen a ninguna iglesia" por parte de los capellanes castrenses de la Fuerza Aérea en un artículo del New York Times del 12 julio de 2005, el General de dos estrellas y capellán castrense jefe de la Fuerza Aérea ¿hubiera recitado el juramento del mismo carácter?

Las creencias siguen siendo un derecho y un privilegio, y la libertad de conciencia está entre las libertades más antiguas y preciadas conservadas en la historia de la fundación de Estados Unidos. No obstante, todos los miembros de las fuerzas armadas han jurado lealtad a la Constitución de Estados Unidos. Si creen que sus camaradas que no comparten sus creencias religiosas no son tan buenos como ellos, entonces deben abandonar las fuerzas armadas y buscar otra ca-

rrera. Igualar la moralidad de todos a la religión de algunos es incompatible con asegurar unas fuerzas armadas efectivas para Estados Unidos de América.

Línea cronológica

Abril de 2003: Un mensaje de correo electrónico llega a todos los cadetes, profesorado y personal del liderazgo superior de la Academia de la Fuerza Aérea en el que se promociona el Día Nacional de la Oración. Incluye la directiva: "Pida al Señor que nos dé la sabiduría de descubrir lo que está bien, el coraje para escogerlo y la fuerza para hacer que dure. El Señor está en control. Él tiene un plan para todos y cada uno de nosotros. Si buscamos su voluntad en nuestras vidas, encontraremos la 'paz por encima de nuestro entendimiento'. Dios bendiga a la Academia de la Fuerza Aérea, nuestra gran Fuerza Aérea, esta gran nación y usted".

Diciembre de 2003: The Christian Leadership Ministries (una división del Campus Crusade for Christ) publica un anuncio anual en *The Academy Spirit*, el periódico de la base de la USAFA, como lo han venido haciendo durante los 12 años anteriores. El anuncio de una página completa incluye el mensaje: "Creemos que Jesucristo es la única esperanza real del mundo. Si desea hablar de Jesús, ¡puede ponerse en contacto con nosotros!" El anuncio indica después los nombres de más de 200 miembros del profesorado y personal, incluidos muchos líderes superiores.

Febrero de 2004: Basándose en los comentarios escritos en el estudio del ambiente anual del profesorado y personal sobre las preocupaciones de insensibilidad religiosa, el superintendente dirige a su personal a que empiece a buscar problemas potenciales en esta área. Aproximadamente al mismo tiempo, aparecieron miles de volantes promocionando la película *Pasión de Cristo* en las instalaciones académicas y los comedores de los cadetes. Esto atrae gran atención y cataliza la necesidad de que el liderazgo superior trate de la función apropiada de la religión en los entornos de servicio oficiales.

Febrero de 2004: Múltiples consultas e investigaciones internas están hechas para aprender la extensión del sesgo, del proselitismo y de la discriminación religiosa dentro de la organización. Durante este período, se llevaron expertos de la Escuela de Divinidad de Yale para observar y comentar sobre el cuidado pastoral proporcionado durante el adiestramiento básico de los cadetes, la introducción inicial de los solicitantes en el plan de estudios de la USAFA.

Noviembre de 2004: Los capellanes castrenses de la USAFA desvelan un nuevo programa de adiestramiento llamado Respecting the Spiritual Values of Persons (Respeto de los Valores Espirituales de las Personas) (RSVP). Poco después, el director técnico del equipo de fútbol americano muestra un banderín en los vestuarios que dice: "Soy un miembro del Equipo de Jesús".

Noviembre de 2004: El secretario en funciones de la Fuerza Aérea dirige una fuerza de tarea del Pentágono para visitar la USAFA y preparar un informe referente a la atmósfera religiosa.

Enero a mayo de 2005: Todos los cadetes, el profesorado y el personal deben completar el adiestramiento completo de 50 minutos. Se anuncia el programa RSVP II, el segundo de una serie de sesiones de adiestramiento propuestas sobre respeto religioso.

Mayo de 2005: Una capellán castrense protestante dimite de su función y habla en los medios públicos importantes contra las prácticas establecidas de proselitismo en la USAFA.

Junio de 2005: La Fuerza Aérea publica su *Report of the Headquarters Review Group Concerning the Religious Climate at the U.S. Air Force Academy (Informe del Headquarters Review Group referente al ambiente religioso de la Academia de la Fuerza Aérea de EE.UU.).*

Junio–Agosto de 2005: Un comité de instructores académicos se reúne para crear el adiestramiento RSVP II.

Septiembre de 2005: La Fuerza Aérea publica "Interim Guidelines concerning Free Exercise of Religion in the Air Force" (Guías povisionales referentes al libre ejercicio de la religión en la Fuerza Aérea).

Octubre de 2005: Los antiguos cadetes (incluido Michael Weinstein) presentaron una demanda contra la Fuerza Aérea por discriminación religiosa. La Fuerza Aérea retira entonces un documento que circulaba anteriormente en la Escuela de Capellanes Castrenses que incluía la afirmación: "No haré proselitismo de otras organizaciones religiosas, pero tengo el derecho a evangelizar a los que no están afiliados".

Noviembre de 2005: El liderazgo superior de USAFA cambia.

Octubre de 2006: El Congreso rechaza las normas de la Fuerza Aérea y la Armada sobre religión. Tres días después, la Fuerza Aérea publica nuevas normas. Un tribunal federal rechaza la demanda de Weinstein por motivo de que los graduados no podían afirmar que se violaron sus derechos de la Primera Enmienda, ya que habían dejado de asistir a la Academia. Weinstein promete volver a presentar una demanda más amplia en un tribunal federal.

Abril de 2007: La USAFA acoge un debate entre Weinstein y Jay Sekulow (American Center for Law and Justice) para encontrar el equilibrio entre la libertad religiosa y la neutralidad oficial en las fuerzas armadas.

Julio de 2007: La Oficina del Inspector General hace público un informe para localizar a personal de alta graduación del Ejército y de la Fuerza Aérea que violaran los reglamentos cuando participaron en un video de promoción para Christian Embassy mientras estaban en uniforme y en servicio activo.

Agosto de 2007 – El inspector general del Departamento de Defensa descubrió que cuatro generales y otros tres oficiales militares participaron indebidamente en un vídeo de recaudación de fondos para la Embajada Cristiana, un grupo religioso sin fines de lucro, quien en un final empleó el vídeo como una herramienta para recaudar fondos.

Octubre de 2007 – La Academia inaugural su nueva área de culto espiritual para los cadetes Budistas.

Diciembre de 2007 – Un video creado por un grupo ministerial cristiano destaca al ex director de la Cruzada Estudiantil para Cristo de la Academia de la Fuerza Aérea diciendo, "Nuestro propósito para la Cruzada Estudiantil para Cristo en la Academia de la Fuerza Aérea es convertir a Jesucristo en el centro de la Academia de la Fuerza Aérea y alrededor del mundo".

Febrero de 2008 – Tres oradores controversiales fueron invitados a participar en una conferencia de una semana de duración sobre terrorismo en la Academia de la Fuerza Aérea. Aunque fueron invitados para que hablaran acerca de ser reclutados y entrenados como terroristas, parte del mensaje para los cadetes fue cómo convertirme del islam al cristianismo "salvó mi vida".

Febrero de 2010 – La Academia de la Fuerza Aérea construyó en los predios de la academia, cerca de la Capilla de los Cadetes, una zona permanente para cultos al aire libre para la religión Wicca y otras religiones centradas en la Tierra. Semanas antes de la dedicación, una cruz gigante se inclinaba contra la piedra sagrada en la nueva área de culto pagano ocasionando un brote de controversia sobre la intolerancia religiosa. Se desconoce quién colocó la cruz en la zona de culto al aire libre.

Agosto de 2010 – Resultados filtrados de un sondeo sobre el clima interno de la Academia de la Fuerza Aérea reveló que el 41 por ciento de cadetes no cristianos enfrentaban proselitismo religioso no deseado.

Noviembre de 2010 – La Academia de la Fuerza Aérea celebró una conferencia religiosa para esbozar un programa de adiestramiento para cadetes y el papel que desempeña el Concilio Interdenominacional de Cadetes en fomentar el respeto religioso.

Julio de 2011 – El capellán principal de la Academia de la Fuerza Aérea se dirigió al cuerpo docente nuevo durante un programa de orientación y expresó a los presentes que "no hay separación entre la Iglesia y el estado".

Septiembre de 2011 – El Jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea emitió una orden para fomentar la neutralidad religiosa. Semanas más tarde, la Fundación para la Libertad Religiosa en la Milicia construyó una pizarra de anuncios mostrando el texto de una carta para que todos los

transeúntes la vieran afuera de las entradas a la Academia de la Fuerza Aérea. Aunque anteriormente no se había diseminado la carta, se hizo tres días después de publicarla en la pizarra de anuncios.

Febrero de 2012 – La Decana de la Academia de la Fuerza Aérea, acusada en público de hacer un llamado a una "contrainsurgencia" contra el grupo de vigilancia de derechos civiles, Fundación para la Libertad Religiosa en la Milicia, que se convirtió en el defensor más prominente para la neutralidad religiosa en la Academia. La Decana se retiró un año más tarde.

Noviembre de 2012 – El Concilio Interdenominacional de Cadetes de la Academia de la Fuerza Aérea y otros pertenecientes a varios grupos religiosos y de derechos civiles se reunieron en la Academia de la Fuerza Aérea para discutir cómo la institución ha creado una atmósfera de respeto y dignidad humana. Los críticos estuvieron en desacuerdo. ❑

El Dr. Jim Parco, PhD, es un profesor asociado de economía y empresariales en Colorado College. Se licenció en economía en la Academia de la Fuerza Aérea de EE.UU. en 1991. Recibió un MBA del College of William & Mary y un doctorado de la Universidad de Arizona. Jim sirvió en el Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca durante la Administración Clinton así como en capacidad de diplomático en el extranjero en la Embajada de Estados Unidos en Tel Aviv. Recibió el Premio Nacional Thomas Jefferson de la Fundación Militar de Libertad Religiosa por sus acciones directas en abogar por los cadetes en la Academia de la Fuerza Aérea. Jim ha publicado mucho en los campos de sicología y economía por su trabajo en modelos teóricos de juegos de comportamiento de decisión humana. También es coautor/coeditor de cuatro libros sobre temas de liderazgo y diversidad organizativos.

El Dr. Barry Fagin, PhD, se graduó magna cum laude de la Universidad de Brown en 1982 y recibió un doctorado en ciencias informáticas de la Universidad de California en Berkeley en 1987. Actualmente es profesor de ciencias informáticas en la Academia de la Fuerza Aérea de Colorado Springs. Durante toda su carrera, el Dr. Fagin ha mantenido un interés durante toda su vida en conectar el mundo de las ideas con el mundo de la política. Recibió una Beca Fulbright y es el fundador de Families Against Internet Censorship (Familias contra la censura de internet), demandante con éxito en el caso de la Corte Suprema de *Reno contra ACLU*, por el que más adelante recibió el Premio Nacional de Libertades Civiles. Es un columnista en la *Colorado Springs Gazette*, y desde la publicación original de este artículo, ha recibido el Premio Thomas Jefferson de 2009 para la Preservación de la Libertad Religiosa. El doctor es el autor de más de 30 artículos académicos sobre las áreas de ciencias informáticas y política pública. Es el coinventor del algoritmo de multiplicación Crandall-Fagin, usado para descubrir los números primos más grandes del mundo.

Lecciones Douhetians Aplicadas al Combate en el Espacio Cibernético

Capitán Luís E. Pombo Celles, FABRA
Andre Gonçalves

"A menudo, la formulación de un problema es más esencial que su solución, la cual podría ser tan solo cuestión de destreza matemática o experimental".

-Albert Einstein

LA HISTORIA de la humanidad está marcada por conflictos de interés que a menudo resultan en conflictos armados. Por consiguiente, los estados deben dicha situación para preservar sus mejores intereses y, en ocasiones, garantizar su supervivencia. Históricamente, los países que se preparan para la posibilidad de un conflicto futuro, especialmente en términos de apresto tecnológico, tienden a tener una ventaja sobre los demás. Actualmente vivimos en una era de información, donde tenemos a la *Internet* como el eje central de las comunicaciones en nuestra sociedad global. De hecho, nuestra dependencia en esa red de computadoras nos lleva a darnos cuenta que ese combate probablemente se llevará a cabo en espacio cibernético. De manera interesante, en términos de prepararnos para un conflicto futuro nos convendría analizar el pasado—específicamente los conceptos de la aviación expresados por el general italiano Giulio Douhet, un pionero de la estrategia de poderío aéreo durante inicios del siglo XX.

Muy a menudo los estados soberanos van a la guerra para resolver sus diferencias, empleando cualquier medio necesario—inclusive tecnologías tanto antiguas como nuevas—para lograr sus metas. Tomemos por ejemplo el aeroplano. Menos de una década después de su invento varias naciones comenzaron a utilizarlo para mejorar sus capacidades de combate. Su entrada al servicio militar ha cambiado completamente la cara de la guerra. Hoy observamos una revolución similar con el advenimiento de la *Internet* y su inclusión en todos los aspectos de nuestra vida. El conflicto en el espacio cibernético se ha convertido en una realidad—una que la milicia ya no se puede dar el lujo de pasar por alto. Pero, ¿cómo definimos un curso de acción sobre algo que nunca existió anteriormente en la historia de la civilización?

Para poder responder esa pregunta, en este artículo analizamos los primeros ocho capítulos del libro *The Command of the Air* (El comando del aire), escrito por el General Giulio Douhet entre 1921 y 1927[1]. En ese libro, Douhet ofrece sus impresiones acerca de esta novedosa embarcación y sugiere cómo se debe utilizar en combate. La analogía a la guerra cibernética es evidente: Una tecnología nueva a inicios de sus capacidades comienza a evolucionar rápidamente tanto en el ámbito civil como militar y se involucra en la defensa nacional. En este artículo se resumen brevemente el contenido de cada capítulo y relaciona la discusión de Douhet con la situación presente en el espacio cibernético. (Cabe destacar que los títulos de los primeros ocho capítulos de la edición brasileña *The Comand of the Air*, empleados aquí, corresponden a las ocho secciones del capítulo 1, *"The New Form of War"* [La nueva forma de guerra]), libro 1, *"The Command of the Air"*, edición norteamericana.)[2]

3b-Celles.indd 14 11/8/2013 12:46:36 PM

Capítulo 1, "Los medios técnicos de la guerra"

En el capítulo 1, el General Douhet reflexiona acerca de la entrada de la aeronave como un arma en las operaciones militares. Aquí encontramos sus primeras críticas acerca de la idea persistente de utilizar la aviación como una fuerza auxiliar para la armada y el ejército, especialmente en misiones de exploración y reconocimiento. Douhet destaca la lógica de crear una fuerza independiente que pudiese desarrollar el potencial completo del aeroplano como arma de guerra. Douhet finaliza el capítulo tratando la necesidad de estudiar lo más preciso posible la capacidad de este nuevo tipo de equipo en el campo de batalla en comparación con el armamento en tierra y en el mar. De manera similar, debemos analizar y perfeccionar nuestra capacidad técnica existente para llevar a cabo esa acción (un ataque cibernético), para lograr los objetivos militares en caso de una guerra.

El conflicto en Osetia del Sur en el 2008, entre Rusia y Georgia, probablemente será recordado como el primer altercado entre dos estados soberanos en que un ataque cibernético precedió el comienzo de las hostilidades[3]. Es decir, el conflicto comenzó en el mundo virtual antes que comenzar en el mundo real. Por lo tanto, la proyección del poder militar comenzó en tierra y luego se trasladó al mar, al aire, al espacio exterior y ahora al espacio cibernético—su quinta dimensión de rendimiento. A medida que tratamos de comprender la magnitud de este cambio y prepararnos para una lucha posible en este entorno, debemos cuantificar nuestras capacidades y alcance cibernético.

Capítulo 2, "Las nuevas posibilidades"

Douhet destaca que antes del advenimiento de la aviación, las guerras estaban restringidas a la superficie de la tierra/agua de la Tierra, algunas más conducentes a la facilidad de movimiento que otras. Naturalmente, las defensas se colocaban a sí mismas para proteger las zonas de acceso codiciadas por el enemigo, quienes podían llegar al territorio deseado con tan solo romper las líneas de defensa y haciéndolas retroceder. En cambio, el defensor puede proteger su territorio solamente manteniendo al agresor fuera de una línea de defensiva.

Sin embargo, esos asaltos se sintieron directamente solamente con relación al alcance del armamento empleado. Aunque participaban completamente en el conflicto, las naciones distinguieron entre los combatientes y los no combatientes, entonces para estos últimos la vida no cambió demasiado en los periodos de paz o guerra. Con la introducción de la aeronave, esas suposiciones dejaron de existir porque esas plataformas no estaban limitadas por las rutas predeterminadas en la tierra o en el agua. Los efectos del combate ya no estaban restringidos al frente porque la aeronave podía volar sobre las líneas de defensa para llegar a los blancos dentro del territorio enemigo. Asimismo, toda la defensa que conocemos en la actualidad puede tornarse irrelevante en el entorno cibernético porque se basa en proteger contra un ataque físico en lugar de un ataque virtual. Lo que es peor, dicho ataque podría ser dirigido no solamente a instituciones militares sino a cualquiera de los cinco anillos (liderazgo, producción principal, infraestructura, población y fuerzas en servicio) descritos por John Warden III.[4]

Por ejemplo, los agresores pueden utilizar el espacio cibernético para robar datos de las organizaciones públicas o privadas, utilizar a los ciudadanos como herramientas involuntarias para difundir información falsa, dañar o destruir la infraestructura, interrumpir los abastos básicos (por ejemplo, la electricidad, agua y servicios bancarios) e implicar a figuras políticas en escándalos falsos mediante el robo de datos personales como correos electrónicos o mensajes móviles. En vista de que proteger a cualquiera de este tipo de amenaza es prácticamente imposible, está claro que necesitamos una organización preparada y capacitada para actuar en defensa de las instituciones democráticas a todos los niveles (federal, estatal y local), en los tres poderes del

gobierno (legislativo, ejecutivo y judicial) y en cualquier segmento privado de la sociedad que apoye la seguridad nacional.[5] Esta fuerza organización debe ser capaz de actuar en un entorno virtual contra una amplia variedad de enemigos apoyados por una variedad de fuentes (por ejemplo, otros estados, grupos políticos o religiosos, empresas delictivas, etc.).

Capítulo 3, "La turbulencia"

En esta parte del libro Douhet explica cómo las capacidades del armamento empleado en la Primera Guerra Mundial favoreció las acciones de defensiva en lugar de las acciones de ofensiva y cómo las naciones que participaron en la guerra prácticamente se fueron a la bancarrota a causa del esfuerzo necesario para luchar en una manera tan estática. O sea, un incremento en la potencia de fuego en las armas utilizadas implica un incremento correspondiente de alcance y régimen de tiro; por lo tanto, aunque el agresor posee una mejor arma, tiene que enfrentar una defensa más fuerte apoyada por ametralladoras y artillería. Por consiguiente, estos tipos de ataques exigen más hombres, armas, abastos y recursos, y por ende saturar los recursos de una nación. Douhet concluye que, después del conflicto, esta experiencia llevó a algunas naciones a darle suma importancia a la construcción de barreras y fortificaciones, aunque el aeroplano podía sobreponerse fácilmente a estos obstáculos e invertir la situación, dándole al agresor la ventaja.

Brasil ha creado estructuras con el propósito de proteger y permitir el uso de las fuerzas armadas en el entorno cibernético. Según la recién Política para la Defensa Cibernética establecida por el Ministerio de Defensa, la protección eficaz contra las operaciones cibernéticas depende no solo del segmento militar sino también de la sociedad brasileña en general, inclusive las instituciones privadas y civiles.[6] Las actividades maliciosas en la *Internet* instigadas por piratas (*hacker*) principiantes ahora están tomando la forma de ataques llevados a cabo por profesionales para promover la causa de varias organizaciones. Por ejemplo, la campaña de espionaje cibernético conocida como Octubre Rojo, que comenzó en el 2007, buscaba obtener información clasificada y acceso a redes seguras en diferentes países en el mundo. Al menos tres ataques fueron dirigidos a instituciones diplomáticas y científicas en Brasil.[7] La incapacidad de identificar al autor de ese ataque dificulta definir el propósito de obtener esa información.

Capítulo 4, "El arma ofensiva"

Aquí, Douhet destaca la dificultad de adoptar una actitud defensiva hacia el armamento aéreo ya que a diferencia de las fuerzas terrestres y marítimas, las aeronaves pueden atacar desde cualquier dirección, indistintamente de las barreras geográficas o las hechas por el hombre. Esa actitud conduciría a una reducción de las fuerzas de defensa a causa de la necesidad de crear un círculo defensivo en lugar de una línea de defensa empleada hasta el momento. Él explica la inutilidad de esas fuerzas dispersadas protegiendo completamente contra un empleo en masa de aeronaves. La diferencia entre la velocidad de las fuerzas de defensa en tierra y las aeronaves de ataque evitaría que las anteriores asistieran en la zona de ataque. Douhet sugiere que, a diferencia de la práctica en conflictos anteriores, ahora es necesario contar con más efectivos para defender un blanco que atacando, cambiando así el índice de recursos asignados entre defensa y ataque a favor del último. Él concluye este capítulo con uno de sus axiomas más famosos: Que uno puede conquistar el aire solamente evitando las operaciones aéreas del enemigo tomando acción ofensiva contra sus recursos mientras que aún están en tierra—no colocando defensas en nuestro territorio esperando que ellos ataquen.

El espacio cibernético se puede utilizar para estrategias tanto de defensa como de ataque. En la Doctrina Básica de la Fuerza Aérea Brasileña (DCA 1-1) se incluye, entre sus muchas misiones de fuerza aérea, la defensa cibernética, concebida para proteger los sistemas de comunicaciones

amigos y la tecnología de la informática para el mando y control, para ocasionar daño a los sistemas correspondientes del enemigo y recopilar información relevante acerca de la estructuras del opositor.[8] El uso del entorno virtual en un conflicto no está limitado solamente al uso de estrategias de ofensiva para obtener una ventaja inicial; más bien, debemos tener en cuenta que esto funciona de dos maneras y que tendremos dificultades en identificar los blancos del enemigo para represalia. En vista de que el anonimato es la carta de triunfo en este tipo de combate lo debemos utilizar a nuestro favor, especialmente en acciones dirigidas a componer bases de datos de amenazas similares y verificar la extensión de las capacidades de combate del enemigo (ya sea ofensiva o defensiva) en el espacio cibernético de manera que podamos medir sus puntos fuertes y debilidades. Además, en virtud del desarrollo rápido de las amenazas, su amplia gama de posibilidades y la posibilidad de daños extensos, debemos recopilar esa información de manera continua—no solamente durante un estado de conflicto.

Capítulo 5, "La magnitud de las ofensivas aéreas"

Analizado fuera de su contexto histórico, este capítulo resultó ser una de las secciones más controversiales del libro. Aquí Douhet defiende el uso de armas explosivas, incendiarias y químicas, no solamente sobre blancos militares sino también sobre la población civil para poder afectar el estado de ánimo y por ende reducir el apoyo del pueblo por el conflicto. Además, destaca que una unidad militar se hubiese preparado para soportar un ataque de la artillería del enemigo pero no de uno de aeronaves volando profundo en el territorio y por lo tanto sufriría del impacto directo de municiones aéreas.

Además, Douhet compara la potencia de tiro de los buques de guerra de la poderosa flota británica con un modelo genérico de un aeroplano, alegando que con una carga de bombas de dos toneladas en cada aeronave equivaldría al ataque de un solo lado de tres buques de guerra, pero el precio de un solo buque costaría el equivalente de 1,000 de esas aeronaves. Por último, concluye alegando que en un choque entre las dos plataformas, la aeronave tendría la ventaja total de emplear su armamento con impunidad.

Evaluando en retrospectiva la propuesta de Douhet para atacar civiles, en virtud de nuestra familiaridad con cada conflicto importante durante el último siglo, sabemos que él estaba equivocado al imaginar que solamente el poderío aéreo podría afectar el estado de ánimo de los civiles al punto de exigirles a sus líderes que se rindiesen incondicionalmente. En realidad, una campaña aérea nunca llegó al punto de socavar el estado de ánimo nacional, pero quizás un conflicto virtual podría tener más éxito en este tipo de misión y, aunque no socavase el estado de ánimo, subvertiría de manera significativa la voluntad del pueblo de luchar contra el opositor.

En Brasil en el 2010, un tercio de las transacciones comerciales entre negocios y consumidores se llevaron a cabo en la *Internet*. Una investigación llevada a cabo el año siguiente reveló que el 48% de los brasileños tienen acceso a la *Internet*, pero solamente el 20% de esos usuarios la utilizan para comprar, principalmente por la falta de confianza en esas transacciones.[9] A pesar de su capacidad de representar un volumen de negocios elevado (quizás por su velocidad y conveniencia), la *Internet* aún enfrenta fuertes rechazos por parte de los brasileños cuando se trata de la confianza y credibilidad como una herramienta para hacer negocios. Sin embargo, las declaraciones del impuesto sobre la renta federales (y la mayoría de las declaraciones estatales y municipales) del país dependen exclusivamente del uso de programas existentes en la *Internet* para bajar y enviar formularios. Además, con respecto a las operaciones de operaciones comerciales, contamos con la tercera bolsa de valores más grande del mundo por su valor en el mercado.[10] La cifra actual de cuentas con acceso a la *Internet* ha crecido a un promedio de 18% entre el 2002 y el 2011, y en el 2012, 25% de todas las transacciones bancarias se llevaron a cabo en la *Internet*.[11]

Lo que vemos aquí es un tipo de paradoja: Una nación con gran dependencia en el mercado de la *Internet* pero que no la considera una herramienta confiable para esas transacciones. Ahora, imaginen cuáles serían las repercusiones en este mercado si sus sistemas fuesen sacudidos por el robo en masa de información personal, cancelaciones de órdenes bancarias o en el mercado, o la interrupción del acceso por un par de horas o días. Esta situación probablemente se agravaría por las dificultades legales de castigar a los culpables (aún si fuesen identificados—algo que rara vez ocurre), por ende exponiendo a los usuarios del sistema no tan solo a su fragilidad sino también a la invulnerabilidad de los autores. Aunque medir la pérdida financiera de esos ataques es difícil, e inconclusa, en el mejor de los casos, podemos suponer que el problema es grave—testigo de ello es el hecho que en el 2012 los bancos brasileños invirtieron una cantidad sustancial de dinero en tecnología de informática para contrarrestar el fraude electrónico.[13]

Capítulo 6, "El comando del aire"

En esta parte el autor recalca la idea central de su libro: En la guerra, dominar el aire significa la victoria y perder ese dominio significa la derrota. Él alega que para vencer las defensas de una nación uno no puede aceptar ni un remedio temporal ni una solución parcial en las iniciativas para prepararse para la guerra ya que la aviación sería esencial para dictar el curso de la batalla. Él deja claro que en el futuro la guerra se llevará a cabo en tres campos de batalla (tierra, mar y aire) y que cada uno requerirá una fuerza especializada para emprender operaciones diferentes para entornos diferentes, aunque todo debe ser coordinado para garantizar la victoria. Por lo tanto, uno no puede emplear la aviación tan solo como un medio auxiliar del ejército y de la armada; en cambio, debe constituir una tercera fuerza empleada para lograr el comando del aire.

No obstante, establecer la supremacía en el espacio cibernético o un dominio en el espacio cibernético presenta dificultades porque es una dimensión virtual esparcida por todo el mundo. Sin embargo, las tecnologías nuevas ofrecen soluciones nuevas para lograr un antiguo objetivo—la victoria. Por ejemplo, en el 2008, una compañía de comunicaciones pudo reorientar, por 18 minutos, alrededor del 15% de todo el tráfico de información en la red mundial a través del mismo país en el que estaba ubicada. *China Telecom*, la compañía responsable, negó su culpabilidad, destacando que la mayoría del tráfico pasa a través de Estados Unidos. Indistintamente de su intención, debemos aceptar la magnitud de esta hazaña, que involucró tremendas cantidades de información que pudo haber sido almacenada para analizarla más a fondo.[14]

Extrapolando de Douhet, podemos decir que los próximos conflictos en el entorno virtual tendrán un frente nuevo—el entorno virtual—y que debemos poder asegurar nuestro uso de la *Internet* a la vez que se lo negamos al enemigo. Para ello es necesario contar con una fuerza con el personal adecuado y capacitado para este fin—uno que actúe por si solo con objetivos y doctrina independiente en cooperación con otras fuerzas pero no subordinada a ellas. Entonces, de surgir la necesidad, ¿debemos actuar debidamente (como lo hicimos cuando la fuerza aérea se convirtió en una rama independiente) o debemos anticipar el problema?

Capítulo 7, "Las consecuencias extremas"

Luego, Douhet formula dos corolarios para apoyar su idea que una nación debe conquistar el comando del aire para garantizar la victoria. Primero, él recalca que la seguridad de una nación y, por consiguiente, su defensa, depende de estar en una posición para conquistar el comando del aire durante un conflicto. Segundo, él alega que todos los esfuerzos de defensiva en tiempo de guerra deben tener como objetivo lograr los medios para derrotar el dominio del aire. Douhet reitera que para controlar este ámbito uno debe destruir la capacidad de volar del enemigo y que solamente las aeronaves capaces de atacar blancos tanto dentro del territorio enemigo (en

tierra y en el mar) y en el aire pueden hacerlo. Además, él insiste que solamente una fuerza aérea separada (enfocada en el combate en el aire) puede conquistar el comando del aire de un enemigo—una nación que puede ir en contra del concepto de defensa nacional de su propio país.

Consciente de la controversia de su postura, Douhet reafirma su tesis de que es necesario analizar esta herramienta singular con una mentalidad nueva y tratar de apartarnos de antiguos conceptos y preceptos, aceptando una nueva era en la curva evolutiva del conflicto e incorporar a la aeronave en la planificación militar. Él destaca que la eficacia de nuestras tropas (y por ende la defensa de nuestra nación) exige que anticipemos cambios en el carácter del a guerra en lugar de adaptarnos después que ocurren. Continuando, él alega que este cambio no significa que las fuerzas terrestres y navales deben ser extinguidas; en cambio, él solo pide que la nación reconozca la importancia de emplear una fuerza aérea independientemente en lugar de relegarla al margen a una función auxiliar.

De manera similar, una fuerza que lucha por la ventaja en el espacio cibernético, no debe estar sujeta a ninguno de los comandos militares existentes. Además, debemos tomar en cuenta cuestiones legales ya que caracterizar un ataque cibernético como un delito es diferente a considerarlo un acto de guerra hostil, una distinción que plantea unas cuantas preguntas importantes:

- ¿Debemos tener dos (o más) servicios armados diferentes protegiendo el espacio cibernético?
- De ser así, ¿dónde están las fronteras de sus jurisdicicones?
- ¿Qué sucede si un soldado percibe un delito o un policía descubre un acto de guerra en el espacio cibernético?
- A propósito, ¿cómo debemos diferenciar entre un delito y un acto de guerra en el espacio cibernético?
- En el espacio cibernético, ¿debe un soldado también ser un policía, un policía también debe ser un soldado, o necesitamos un tipo de profesional diferente con aptitudes muy específicas?
- ¿Es mejor contar con varios servicios armados, cada uno con su propia fuerza cibernética, haciendo su propio trabajo y, de ser necesario, intercambiar información? ¿O debemos tener un servicio armado singular que centralice todas las operaciones importantes mientras que las ramas ya establecidas utilicen sus propios recursos para necesidades específicas como fuerzas auxiliares—similar a la manera como la comunidad de inteligencia funciona?

Un ejemplo de esta complejidad ocurrió en el 2010 cuando un virus *Stuxnet* de computadoras atacó las instalaciones nucleares en Irán, afectando no tan solo la red virtual sino también ocasionando daños físicos.[15] Esa acción ¿sería un delito o acto hostil contra esa nación? Si un evento similar sucediese en Brasil, ¿seríamos responsables de identificar al responsable y sugerir una respuesta proporcional? ¿La Policía Federal? ¿El Departamento de Defensa? ¿El Departamento de Justicia? En esa situación, la responsabilidad de evitar, combatir y asesorar debe radicar en una "Fuerza Cibernética" que tenga la libertad de actuar independientemente del acto en sí (como delito, acto de guerra, acto de terrorismo, acción política, etc.) para defender el estado. En la era de la informática, ya no podemos perder tiempo decidiendo quién es el responsable, sino debemos definir cómo lidiar con el problema. Medidas secundarias tales como acciones diplomáticas, declaraciones públicas para audiencias internas y externas, reunir un gabinete para lidiar con la crisis, y así sucesivamente, serán todas insignificantes si no podemos detener una amenaza que podría suceder y desaparecer en cuestión de horas. Tal como Douhet abogó por una fuerza que dominaría el aire, nosotros también debemos establecer una Fuerza Cibernética independiente preparada para combatir y ganar en el espacio cibernético.

Para proteger la nación y sus instituciones, dicha fuerza debe estar conformada por profesionales militares y civiles; debe ser guiada por las políticas de la Policía Nacional, especialmente en manejar las operaciones de defensa e inteligencia; y mantener canales de comunicación abiertos con los servicios cibernéticos auxiliares de las comunidades de seguridad y defensa. En resumen, la fuerza tendría una estructura jerárquica con control centralizado y ejecución descentralizada, gobernada por sus propias regulaciones y guiada por una doctrina específica en línea con las metas del estado. El comandante o director de la Fuerza Cibernética debe tener acceso directo al presidente y, respetando el principio democrático de equilibrio de poderes, debe estar sujeto a los mismos controles que el poder judicial y el legislativo le aplican a las fuerzas militares y a la comunidad de inteligencia.

Capítulo 8, "Fuerza Aérea independiente y aviación auxiliar"

Por primera vez Douhet emplea el término *fuerza aérea* para designar una rama de las fuerzas armadas cuyo propósito es lograr el dominio del aire. Esta fuerza nueva, independiente de las demás, debe estar preparada para luchar sola en busca de sus propios objetivos, pero siempre buscando un terreno común (o sea, la defensa nacional) con la armada y el ejército. Él está de acuerdo que ambas armas requieren aeronaves específicas para apoyar sus misiones (su concepto de aviación auxiliar). Douhet finalizar este capítulo y la primera parte del libro afirmando que el ejército y la armada deben usar aeronaves para ir en busca de sus propias metas y no mirar a la fuerza aérea para este fin porque esta institución nueva tiene la misión sin precedentes de dominar el aire en tiempo de guerra.

Al igual que el uso del aire no debe ser exclusivo a la Fuerza Aérea, mucho menos a la milicia, el uso de la *Internet* no debe ser delegado exclusivamente a una Fuerza Cibernética independiente. Los adelantos en la *Internet* (tanto en los campos militares como los civiles) en las áreas de servicios, recreo, redes sociales, comunicaciones y así sucesivamente, no se pueden negar ni deben estar sujetos a censura o limitación. Por lo tanto, todos los servicios armados involucrados en la defensa y seguridad deben utilizar el espacio cibernético, pero siempre llevar a cabo sus tareas y alcanzar sus metas más eficientemente. Con ese fin, su personal debe recibir entrenamiento especializado, al igual que los pilotos del ejército y la armada, al igual que personal en otras agencias gubernamentales. Por lo tanto, cada sector poseería recursos especializados, pero la responsabilidad de luchar a los niveles estratégico, operacional y táctico para lograr la supremacía/superioridad cibernética debe permanecer con la fuerza específica creada para este fin. Asignar esta responsabilidad entre todos los servicios armados haría que cada uno atendiese solamente sus propios intereses, y nadie responsable por la red en general. Esa estructura enfrentaría una nueva ventaja contra una fuerza bajo un comando unificado y objetivos precisos (mantener el dominio del espacio cibernético y negárselo al enemigo) capaz de enfocar todo su poder en las vulnerabilidades de un opositor dispersado.

Conclusión

"Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio"

—Albert Einstein

En este artículo se ha mostrado que el conflicto en el mundo virtual ya es una realidad. Y que debemos prepararnos para ese tipo de eventualidad. Sin embargo, las trayectorias a escoger están oscurecidas por el manto de la ignorancia ya que no hemos presenciado (al menos no apa-

rentemente) un choque en el espacio cibernético con proporciones similares a una guerra convencional que nos permite analizar y crear una doctrina basada en lecciones aprendidas, y aplicarla a nuestra estrategia de defensa. Por ese motivo, en este artículo se extrapolaron los conceptos de un teórico de poderío aéreo quien ha experimentado un problema similar con otra tecnología en otro momento. Al igual que los conceptos de muchos otros teóricos, los de Douhet enfrentaron una resistencia fuerte, pero sus ideas acerca del uso de una herramienta nueva, su función en dictar el curso de la guerra y la importancia de una fuerza independiente con metas específicas parece relevante a nuestra manera de lidiar con el entorno del espacio cibernético.

Al igual que Douhet, estamos experimentado un cambio en la curva de evolución del conflicto. Las estrategias para luchar en el espacio cibernético aún no están bien definidas, pero esta nueva dimensión será parte de todos los conflictos a partir de este momento y cambiará completamente la manera como pensamos, planificamos, nos entrenamos y actuamos en combate. Tratando de anticipar el problema, en el artículo se analizó la guía de alguien quien había atravesado un periodo similar de revolución doctrinal. Quizás la lección más importante que se puede aprender de Douhet es que debemos comenzar a pensar en términos de una fuerza separada para luchar en el espacio cibernético porque emplear solamente porciones de las organizaciones de hoy para esa tarea resultará inadecuado para nuestra defensa nacional, como fue el caso con el poderío aéreo hasta que surgió una fuerza aérea independiente. Al crear una Fuerza Cibernética independiente, verdaderamente estaremos más preparados para los conflictos que se avecinan. Sin embargo, si continuamos tratando al poder cibernético como un medio para asistir a las demás fuerzas a lograr sus metas en lugar de aceptar una Fuerza Cibernética independiente solamente nos estaremos preparando para luchar un conflicto que ya ha sucedido—y la historia nos muestra que aquellos que seleccionen este camino comienzan con una desventaja. ¿Es eso lo que queremos? ❑

Notas

1. Giulio Douhet, *The Command of the Air* (El comando del aire), traductor, Dino Ferrari (1942; nueva edición, Washington, DC*: Office of Air Force History*, 1983).
2. Ibid, 3-33.
3. Capitán Paulo Shakarian. "The 2008 Russian Cyber Campaign against Georgia" (La campaña cibernética rusa contra Georgia en el 2008). Disponible en: <http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview / Archives / English / MilitaryReview _20111231_art011POR.pdf>. Consultado el 1º de mayo de 2013.
4. Consultar John A: Warden III, *The Air Campaign*: *Planning for Combat* (La campaña aérea: Planificando para el combate) (Washington, DC: *National Defense University Press*, 1988).
5. Fernando Valeika de Barros. "*The Cyberwar has Begun*" (La guerra cibernética ha comenzado). Consultado el 1º de mayo de 2013, Disponible en : <http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/_ed712_a_ciberguerra _ja _com ecou>.
6. Ministerio de Defensa Brasileño. MD 31-02-P Cyber Defence Policy (MD 31-02 Política de Defensa Cibernética), 2012.
7. "Red October: A Brazilian Perspective on the Attacks (Octubre Rojo: Una perspectiva brasileña sobre los ataques). Consultado el 2 de mayo de 2013, <http://www.defesanet.com.br/cyberwar/noticia/9450/Outubro-Vermelho—Uma-visao -brasileira-sobre-os-ataques>.
8. DCA 1-1, Doctrina Básica de la Fuerza Aérea Brasileña, 2012.
9. Leonardo Antonioli. "Statistics, Data and Projections on the Internet in Brazil" (Estadísticas, datos y proyecciones sobre la *Internet* en Brasil). *To be Guarany,* consultado el 29 de abril de 2013. <http://tobeguarany.com/internet_no_brasil .php>.
10. "Timeline Bovespa", Portal IG, consultado el 26 de abril de 2013, <http://extras.ig.com.br/infograficos/ibovespa /internet_no_brasil.php>.
11. Fabio Barros, "Internet Banking is the Preferred Channel of Brazilian Users (La *Internet* bancaria es el canal preferido de usuarios brasileños), Convergencia Digital, consultado el 27 de abril de 2013, <http://convergenciadigital.uol.com .br/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?infoid=30231&sid=5#.UZDNofKBIdV.> Consultado el 27 de abril de 2013.
12. Adeneele Garcia Ram, "Virtual Crimes" (Delitos virtuales), Ámbito Jurídico, consultado el 29 de abril de 2013, <http://www.ambito-juridico.com.br/site/?n_link=revista_artigos_leitura&artigo_id=11529>. Consultado el 29 de abril de 2013.

13. José Pedro Teixeira Fernandes, "Ciberwar as the New Dimension of XXI Century Conflicts" (La guerra cibernética como la nueva dimensión de los conflictos en el siglo XXI), SciELO Portugal, consultado el 29 de abril de 2013. http://www.scielo.gpeari.mctes.pt/scielo.php?pid=S1645-91992012000100005&script=sci_arttext; y Toni Sciarretta, " Banks Lose Up to R$ 3.1 Billion to Fraud and Spend R$ 4 Billion Safely (Bancos pierden hasta R$31 billones a causa de fraude y gastan R$ 4 con seguridad), Fohla de S. Paulo, consultado el 29 de abril de 2013, <http://www1.folha.uol.com.br/mercado/1247436-bancos-perdem-ate-r-31-bi-com-fraudes-e-gastam-r-4-bi-com-seguranca.shtml> . Consultado el 29 de abril de 2013.

14. Altieres Rohr, "China 'Hijacked' Internet Traffic for 18 Minutes, Report Shows" (Informe muestra que China "secuestró" el tráfico en la *Internet* por 18 minutos). Consultado el 29 de abril de 2013. http://g1.globo.com/tecnologia/noticia/2010/11/china-sequestrou-trafego-da-internet-por-18-minutos-mostra-relatorio.html.

15. Carlos Alberto Teixeira, "Stuxnet Virus that Attacked Nuclear Plants in Iran Was Created in Partnership by U.S. and Israel" (Virus *Stuxnet* que atacó plantas nucleares en Irán fue creado por EE.UU. e Israel). Consultado el 3 de mayo de 2013 <http://oglobo.globo.com/tecnologia/virus-stuxnet-que-atacou-usinas-nucleares-no-ira-foi-criado-em-parceria-por-eua-israel-2836696>

CAPITÁN) LUIS EDUARDO POMBO CELLES CORDEIRO, FABRA (MBA en Administración Pública – Universidad de la Fuerza Aérea – Río de Janeiro, es egresado distinguido de la Clase 13A, Curso para Oficiales de Escuadrón, Base Aérea Maxwell) está a cargo del curso Empleo de la Fuerza Militar en la Escuela para Oficiales de Escuadrón de la Fuerza Aérea Brasileña (EAOAR) – Río de Janeiro. Además está a cargo de preparar el plan de estudio del curso al igual que enseñar la Doctrina Básica de la Fuerza Aérea. Antes de su cargo actual fue Oficial de Administración de Personal en el 5/8 Escuadrón, Base Aérea Santa María. Es un piloto con más de 3.400 horas de vuelo en el T-25, AT-26, AT-27, C-98, U-42, H-50, H-1H y H-60L.

PROFESOR ANDRÉ DA COSTA GONÇALVES es egresado en Letras (Portugués-Literatura) de la Universidad de Río Grande (2000) con una maestría en Educación, Cultura y Comunicación en Periferia Urbana por la UERJ (2010). Actualmente es profesor de lengua portuguesa, literatura y producción de textos y metodología de investigación en la Universidad de la Fuerza Aérea. Cuenta con experiencia en el área de las letras en la Lengua Portuguesa y Metodología de Investigación.

La Ética de las Aeronaves Piloteadas por Control Remoto (RPA)

Capitán Joseph O. Chapa, USAF

En la actualidad la Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF) opera las patrullas aéreas de combate (CAP, por su siglas en inglés) 57 MQ-1B Predator y MQ-9 Reaper. Esto significa que en un momento dado, hay 57 aeronaves en vuelo listas para lanzar municiones activas en combate, mientras que los pilotos de esas aeronaves están a miles de millas de la zona de operaciones. Este concepto de operaciones invoca preguntas éticas, si no problemas éticos. ¿Está un estado justificado bajo la Teoría de la Guerra Justa a trabar en combate a un enemigo mientras que sus propias fuerzas no enfrentan ningún riesgo? A continuación se ofrece una evaluación y una respuesta a dos críticas diferentes sobre las operaciones RPA con base en la tradición Antigua de la Teoría de la Guerra Justa.

Introducción

Analicen estos dos escenarios: En el Escenario 1, un Estado X, que es tecnológicamente dominante, emplea un F-22 que transporta una variedad de municiones guiadas por precisión contra un Estado Y, un guerrero tribal tecnológicamente limitado, que solamente tiene a la mano una granada impulsada por cohete (RPG, por sus siglas en inglés).[1] En el Escenario 2, el armamento del Estado Y, el guerrero tribal, es el mismo, pero esta vez el Estado X emplea una aeronave piloteada por control remoto (RPA, por sus siglas en inglés)[2] cuyo piloto está a unas 7.500 millas en un tráiler con aire acondicionado. De estos dos escenarios diferentes surgen dos preguntas. ¿Es

04-Chapa.indd 23 11/8/2013 12:47:37 PM

la RPA, como se mencionó anteriormente que se emplea, más o menos aceptable a la teoría de la guerra justa que el F-22? Y, de haber una diferencia, ¿es la teoría de la guerra justa suficiente para regir la guerra piloteada por control remoto?

Si bien hay varias críticas filosóficas serias contra el uso de las RPA[3], yo aquí me refiero a dos argumentos específicos, los cuales sugieren que el uso de las RPA llega a un umbral que resulta en violaciones a la teoría de la guerra justa. La Crítica 1 tiene que ver con la asimetría tecnológica intrínseca entre el estado que emplea las RPA y el estado que, por cualquier motivo, no las emplea. Hay dos formulaciones diferentes de esta crítica con base en dos teorías de justicia diferentes. Para fines de transparencia, he dividido las críticas en 1a y 1b. Esta crítica tiene que ver naturalmente con nuestra *conducta en el contexto de la guerra*. En la segunda crítica se sugiere que las RPA disminuyen el umbral de riesgo relacionado con el combate a tal punto que tomar la decisión de la guerra como un curso de acción es demasiado fácil y, como resultado, una causa justa para que la guerra se torne injusta. Esta crítica, por comparación, no tiene que ver con nuestra conducta en el contexto de la guerra, sino las circunstancias de nuestra *decisión de ir a la guerra*. Mis respuestas a esas críticas se concentrarán en la afirmación que en el caso de las operaciones RPA, el espacio de batalla se ha vuelto a trazar para incluir las tripulaciones de las RPA, dondequiera que estén. Además, esta perspectiva en cuanto al espacio de batalla muestra que la teoría de la guerra justa aún es eficaz cuando se aplica a las operaciones RPA.

Para poder tratar estas críticas correctamente, se requieren tres notas precursoras sobre filosofía ética. Primero, resulta importante reconocer la diferencia entre lo que es legal y lo que es justo. Desde un punto de vista legal, la pregunta más importante en este tema podría ser si las RPA cumplen o no con las normas legales que rigen la guerra. Esta es una cuestión de hecho. El filósofo moral o ético formula una pregunta más abierta: ¿Son justas esas normas legales?[4] Ambas preguntas son importantes, pero la discusión a continuación tiene que ver con la última.

Segundo, la Crítica 1 a continuación exige un entendimiento básico de dos teorías éticas, o teorías de justicia. Las dos teorías éticas que se mencionan a continuación son la deontológica (o del deber) y consecuencialismo. Hablando claramente, la deontología tiene que ver con lo que es correcto, mientras que el consecuencialismo tiene que ver con lo que es bueno. Como tal, ambas teorías se oponen mutuamente.

La deontología está etimológicamente arraigada en la palabra griega para deber (*deon*). Como podría esperarse, entonces, "para los deontólogos, lo que hace que una opción sea correcta es su conformidad con una norma moral".[5] Si el punto de vista del deontólogo es tal que la vida es de alguna manera noble o sagrada, entonces probablemente él/ella adoptaría la postura deontológica que tiene el deber de proteger o conservar la vida.

Por otra parte, los consecuencialistas opinan que las opciones "se deben evaluar moralmente solamente por las situaciones que ocasionan".[6] Bajo este sistema ético, el fin debe justificar los medios. El utilitarismo de John Stuart Mill, quizás la forma más importante de consecuencialismo, sugiere que "las acciones son correctas en la medida que promueven la felicidad; incorrectas en la medida que producen lo opuesto de la felicidad."[7]

Si bien en la mayoría de las circunstancias los deontólogos y los consecuencialistas podrían estar de acuerdo en cuanto a la acción correcta, hay algunas áreas de desacuerdo. Analicemos un escenario práctico. A un piloto de combate le dicen que el individuo bajo su mira es el blanco de gran valor que las fuerzas aliadas han estado buscando. El comandante de las fuerzas terrestres (GFC, por sus siglas en inglés) a través del controlador de ataque terminal conjunto (JTAC, por sus siglas en inglés) le informa al piloto de la RPA que tienen la intención de atacar al individuo con un misil *Hellfire*. Supongamos que el piloto ve niños en el campo visual, y alerta a la fuerza terrestre de su presencia. Acatando la cláusula de proporcionalidad de la teoría de la guerra justa, las GFC deciden que el significado militar del blanco es tal que el daño colateral a los niños es aceptable. La primera pregunta que el piloto debe plantear es una legal. ¿Acaso esta situación cumple con todas las pautas apropiadas en la Directriz de Operaciones Aéreas (AOD, por sus

siglas en inglés), en las Instrucciones Especiales (SPIN, por sus siglas en inglés), en la Ley del Conflicto Armado (LOAC, por sus siglas en inglés) y en cualquier otra orientación autorizada? Supongamos que en este escenario teórico sí. Ahora, en el espacio de un momento, la piloto debe decidir si ella es una consecuencialista o una deontóloga. Las consecuencias de sus acciones puede que resulten en la muerte del blanco y la muerte de los niños. ¿Acaso una sopesa más que la otra? O, si ella es una deontóloga, ¿tiene ella el deber de proteger las vidas de esos niños? ¿Acaso ese deber sopesa más que su deber de cumplir con la misión? Si bien los términos "consecuencialista" y "deontóloga" puede que parezcan abstractos, como conceptos son esenciales para el guerrero.

La tercerea nota filosófica tiene que ver con la tradición de la teoría de la guerra justa. Para un enfoque a cabalidad de la teoría de la guerra justa, uno debe examinar *Just and Unjust Wars* (Guerras justas e injustas) de Walzer. Lo que es necesario para la siguiente discusión es la observación de que la teoría de la guerra justa es un estándar mediante el cual muchos teóricos morales a menudo juzgan las operaciones de combate. Para fines de esta discusión, hay dos conjuntos de principios importantes incluidos en la tradición.

El primero tiene que ver con la conducta justa de uno en la guerra. En aras de la brevedad, a esto típicamente se le conoce por el latín "*jus in bello*" (derecho en la guerra). Aquí, la tradición exige que las acciones de un soldado dentro del contexto de la guerra sean proporcionales y discriminadas.[8]

De la misma manera, la teoría de la guerra justa también está interesada en la justicia de un estado de recurrir a la guerra en el primer lugar, o *jus ad bellum* (derecho a la guerra). Estos principios exigen que para que se le justifique a un estado entrar a la guerra debe mantener todos los siguientes: una causa justa, la intención correcta, la autoridad apropiada, proporcionalidad, una gran probabilidad de éxito y la guerra tiene que ser un último recurso.[9] Observen que la teoría de la guerra justa exige que un estado tenga una causa justa. No ofrece una definición de una causa justa. Planteado de otra manera, la teoría de la causa justa exige que el estado que decide participar en una guerra determine, por cualesquier medios consecuencialistas o deontológicos que escoja, si la causa es justa. Si su causa es junta y se cumple con los demás criterios, entonces el estado ha satisfizo los principios de *jus ad bellum* de la teoría de la guerra justa.

Se dice que estos dos conjuntos de principios son lógicamente independientes. Aunque algunos están en desacuerdo,[10] una opinión tradicional de la teoría de la guerra justa supone que inclusive si la causa de un estado para participar en una guerra es injusta, las acciones de un soldado aún podrían cumplir satisfactoriamente con los requisitos de *jus in bello*.[11] La independencia lógica de estos dos conjuntos de principios es la causa de la afirmación de Walzer que los soldados en ambos lados comparten el mismo estatus moral, indistintamente de la causa *jus ad bellum* de sus líderes.[12] Esto no solo cumple con la tradición sino que también es lógico. Afirmar que cualquier cosa que no sea la independencia lógica para *jus ad bellum* y *jus in bello* es afirmar que cada soldado debe ser responsable, no tan solo de su conducta sino también de participar en una guerra que no debió haber comenzado. Esta demanda va más allá de lo que se debe esperar del soldado en vista de lo que el Dr. Jai C. Galliott cataloga como las "dificultades epistémicas que los individuos enfrentan al determinar (en la bruma de la guerra) si su causa es objetivamente justa".[13] Esta independencia lógica es importante ahora porque permite, e inclusive exige, que las respuestas a cada una de las dos críticas (una con respecto a *jus in bello* y la otra a *jus ad bellum*) se traten independientemente.[14]

Crítica 1a

Esta crítica típicamente se formula como sigue: Las RPA crean tal asimetría extrema que su empleo cruza un umbral que resulta en violaciones a la imparcialidad *jus in bello* intrínsecas.[15]

Esta crítica es representada por el Escenario 2 en el párrafo inicial arriba. El Estado X, tecnológicamente dominante, emplea las RPA contra el Estado Y, limitado tecnológicamente. En la formulación deontológica de este argumento, la asimetría tecnológica y, por ende la injusticia a la cual es Estado Y está expuesto, llega a un umbral que tornan intrínsecamente injustas las acciones del Estado X.

La respuesta más inmediata a este argumento la ofrece un estratega militar quien sugiere que cualquier militar, pero especialmente el que posee los medios tecnológicos, debe tratar de hacer sus luchas injustas a favor de sus propias tropas. El ex secretario del Ejército de Estados Unidos, Pete Geren, pronunció esta afirmación cuando expresó "no queremos enviar a nuestros soldados a una lucha justa".[16] Si bien esto es cierto, y quizás inclusive admirable, no lidia con la naturaleza del tema del umbral. El uso del "umbral" en la crítica sugiere que sus partidarios saben y concuerdan que algo de injusticia pudiese ser bueno o correcto, pero que la injusticia puede llegar a tal extremo que infrinja los requisitos de *jus in bello.* Por ejemplo, si tal injusticia extrema infringe la cláusula de proporcionalidad de *jus in bello,* entonces la teoría de la guerra justa la consideraría injusta. Por lo tanto, una afirmación como "la injusticia es buena", si bien pudiese ser verdad bajo ciertas circunstancias, es insuficiente. La respuesta de Geren no lidia con los extremos y, por lo tanto, es insuficiente al lidiar con la Crítica 1a.

Otra respuesta a esta crítica es sugerir que las RPA representan un cambio evolutivo, en lugar de uno revolucionario, con respecto al problema de injusticia. Analicemos el Escenario 1 arriba. Es probable que el Estado Y, guerrero tribal, ataque exitosamente al piloto de combate en la cabina al igual que al piloto del *Predator* a 7.500 millas de distancia de la aeronave. El Dr. B. J. Strawser[17] y el Dr. Jai C. Galliott[18] concuerdan que si una acusación de injusticia se hiciese contra las RPA también se debe hacer contra cualquier sistema de armamento aéreo que opera fuera del campo de ataque del armamento del Estado Y. Como resultado, el F-22, o alguna otra aeronave cronológicamente previa a ésta, cruzó primero el umbral de asimetría de *jus bello,* pero no fue la RPA.

Sin embargo, aún cuando defiende su punto de vista, el Dr. Strawser sugiere que el ímpetu para la Crítica 1a radica en que en ese Estado X "los guerreros ni siquiera están *presentes* en el teatro de combate principal".[19] De manera similar, el Dr. Galliott expresa en su respuesta a Strawser que el piloto de combate "permanece en el aire, por lo tanto el guerrero tribal aún tiene un humano para atacar, indistintamente de cuán inútiles sean sus esfuerzos".[20] Estas referencias a guerreros ausentes no aprecian la perspectiva del guerrero tribal del Estado Y. Con respecto a la asimetría, ante los ojos del guerrero tribal, y más específicamente, mediante las ópticas de ataque de su RPG, no hay diferencia entre el F-22 y la RPA. Trabar combate con el piloto de la última aeronave es tan inútil como trabar combate con el piloto de la aeronave anterior.

Analicemos un escenario hipotético: Imaginen que la USAF renueva su programa de evaluación física (FA, por sus siglas en inglés) de manera que, para aprobar, un soldado debe completar 200 planchas en sesenta segundos. Para el soldado promedio, esta es una tarea imposible. A medida que el tiempo transcurre bajo este sistema nuevo, cada soldado toma y fracasa su FA. Un día, un joven astuto de la plana del Cuartel General de la USAF sugiere que el requisito de la evaluación física se debe aumentar a 400 planchas en sesenta segundos. Uno puede apreciar cuán absurdo sería para los líderes superiores responder diciendo que exigir 400 planchas sería injusto o, mejor dicho, sería *demasiado* injusto. Si uno puede ver más allá de la naturaleza planificada del escenario, la relación análoga al F-22 y la RPA es aparente.

Si bien la preocupación de la Crítica 1a en cuanto a extremos injustos es notable, no se puede aplicar a los Escenarios 1 y 2 arriba. Aunque quizás si hay una deferencia de grado entre el F-22 y la RPA, la diferencia es imperceptible para el guerrero tribal del Estado Y. La pregunta de si algo es o no imposible es una pregunta binaria. No puede haber un espectro de más posible o menos posible. Si es físicamente imposible para una RPG trabar en combate al piloto del F-22 a 50.000 pies y es físicamente imposible para un ser humano hacer 200 planchas en un minuto,

entonces no ha habido cambio en la asimetría de la justicia. La preocupación del guerrero tribal no es que el piloto de la RPA constituye un blanco *más* imposible que el del F-22, pero que sus intentos son inútiles en cualquiera de los casos.[21] Sin embargo, los partidarios de esta crítica parecen sugerir que en los dos escenarios mencionados arriba, solamente el piloto de la RPA, a 7.500 millas, representa un blanco que es físicamente imposible atacar. Pero alegar, en el caso de las RPA, que el guerrero "ni siquiera está presente"[22] o que el guerrero tribal no tiene un blanco humano[23] es mal interpretar la realidad del Escenario 2 y mal entender el espacio de batalla moderno.

El término espacio de batalla se ha seleccionado aquí para evitar los límites etimológicos del término clásico "campo de batalla". Esa región que contiene los elementos empleados en la batalla ya no está sencillamente representada por las fronteras laterales dibujadas en un mapa. Este desarrollo ha sido de tal significado en la década de los noventa, que la milicia estadounidense comenzó a emplear universalmente el término espacio de batalla.[24]

Regresando al Escenario 1, el Estado X dominante ha vuelto a trazar las fronteras del espacio de batalla de manera que incluya la altitud nominal de 50.000 pies del F-22. El guerrero tribal con su RPG probablemente hubiese preferido limitar el espacio de batalla a la tierra limitando así a su adversario a un campo de ataque acorde a sus capacidades (principalmente la RPG). Pero un estado pudiese optar por volver a trazar el espacio de batalla a la vez que mantiene los requisitos impuestos por *jus in bello*. En este caso en particular, la ventaja tecnológica fue lo que le concedió al estado dominante esa prerrogativa.

En este caso, el Dr. Strawser está correcto en expresar que las RPA representan "solamente una diferencia en grado"[25] cuando se comparan con la asimetría impuesta por el F-22, y no una diferencia en categoría ética. Pero el cambio no es sencillamente, como él supone, en la distancia entre el combatiente y su enemigo[26] sino en el tamaño y alcance del espacio de batalla. El piloto del F-22 no está a 50.000 pies por encima del espacio de batalla. El espacio de batalla se ha ampliado para reunirse con él. El piloto de la RPA no está a 7.500 millas apartado del espacio de batalla. El espacio de batalla se ha vuelto a trazar para incluirlo a él. Es en el contexto de este escenario que la diferencia entre las RPA y los sistemas de armamento autónomos es de gran importancia. El sistema de armamento autónomo no cuenta con un piloto y, por lo tanto, volver a trazar el espacio de batalla para acomodar el cambio en la asimetría es problemático, por decirlo.[27] Sin embargo, la RPA cuenta con un piloto y el Estado X ha vuelto a trazar el espacio de batalla de manera que lo incluye a él, aún si ese piloto está dentro del suelo patrio del estado dominante.[28] Si esto es cierto, el piloto de la RPA representa un blanco militar válido. Como tal, el piloto de la RPA está expuesto al ataque por parte del Estado Y.

Alguien responderá alegando que aunque el piloto de la RPA representa un blanco militar válido, el estado limitado no puede factiblemente atacar ese blanco y, como tal, el umbral de asimetría aún se puede alcanzar. Pero en contra de este argumento sobre la factibilidad, la comparación con el F-22 tiene sentido. El guerrero tribal que cuenta con una RPG probablemente atacará exitosamente al piloto de la RPA a miles de millas alejado de su aeronave al igual que al piloto del F-22 a 50.000 pies. Además, tan solo porque el piloto de la RPA está a miles de millas de distancia no significa que es invencible. Es aquí que los escenarios revelan una premisa tácita. Si la RPG es el único armamento que el guerrero tribal tiene disponible, entonces ambos blancos son imposibles de atacar, y el umbral de la asimetría, como sugiere Strawser, se alcanzó hace mucho.[29] Pero esta premisa probablemente limita la aplicación de los Escenarios 1 y 2 artificialmente.

Para apartarnos temporalmente del mundo objetivo de los Estados X e Y, analicemos la guerra de EE.UU. contra Al Qaeda. Aunque es un actor no estatal, la red terrorista puede representar adecuadamente una organización con capacidad tecnológica limitada a causa de que no emplean RPA. De manera similar, Estados Unidos representa un estado tecnológicamente dominante. Al Qaeda ha comprobado su capacidad de atacar el suelo estadounidense. Si Al Qaeda sirve como un representante para el estado hipotéticamente limitado tecnológicamente, enton-

ces con base en el espacio de batalla trazado nuevamente, el piloto de la RPA está sujeto al ataque y, por lo tanto, el estado tecnológicamente dominante cumple con los requisitos impuestos por *jus in bello*.[30]

Sin embargo, la capacidad de trazar nuevamente el espacio de batalla no es exclusiva del estado dominante. Examinemos este escenario hipotético. El Estado A, tecnológicamente dominante, y el Estado B, tecnológicamente limitado, están en guerra bajo condiciones *jus ad bellum* presuntamente justificadas. La guerra tiene lugar completamente en las regiones de la costa del Estado B. Un soldado emprendedor del Estado B cree que su armamento antiaéreo tendrá mejores resultados si lo emplea desde el agua. Él solo aborda una embarcación militar del Estado B y la pilotea a más de 12 millas de distancia de su país y en aguas internacionales. Desde ahí, intenta atacar con su armamento la aeronave del Estado A. Hasta ese momento, el Estado A ha limitado sus ataques aéreos al territorio del Estado B. ¿Se justifica que aeronaves del Estado A traben en combate al soldado del Estado B que está en aguas internacionales?[31] Sí lo están porque, en este caso, el soldado del Estado B, ha decidido trazar nuevamente el espacio de batalla de manera que incluya alguna porción de las aguas internacionales. Quizás el Estado A hubiese preferido que el espacio de batalla no incluyese aguas internacionales. En este caso, el Estado B ha ejecutado su prerrogativa de volver a trazar el espacio de batalla.

La decisión del Estado X de operar las RPA desde su suelo patrio no es diferente. Sin embargo, las acciones tienen consecuencias. El soldado del Estado B ha inducido el riesgo adicional de daño colateral a su circunstancia. No solamente la embarcación del Estado B, que de lo contrario no hubiese sido molestada, pero cualesquier embarcaciones internacionales en los alrededores pudiesen estar en riesgo a causa de la decisión del soldado del Estado B. De manera similar, el Estado X ha asumido algún riesgo adicional.

Analicen tres escenarios en los que un piloto del Estado X puede ser atacado durante una guerra con el Estado Y. (1) La piloto pudiese ser atacada mientras vuela su aeronave. (2) Pudiese ser atacada mientras está manejando asuntos oficiales en tierra, redactando informes después de la misión, inspeccionando su aeronave o planificando la misión del día siguiente. (3) O pudiese ser atacada mientras hace algo que no está directamente relacionado con su misión de combate, quizás durmiendo o comiendo. El Estado Y está justificado en atacar a la piloto de combate en cualquiera de estos escenarios y cada escenario conlleva inquietudes de algún daño colateral. El otro personal militar o de apoyo en el comedor o los dormitorios, por ejemplo, pudiesen estar en riesgo en la situación (3). Sin embargo, si la guerra del Estado X se libra en la manera que los estados dominantes típicamente la libran, y la piloto de combate está operando desde una ubicación de despliegue de avanzada, entonces el personal militar y de apoyo sabían que estaban expuestos a algún nivel de riesgo con tan solo estar en el lugar de despliegue de avanzada.

Es aquí que las preocupaciones con respecto al daño colateral cambian drásticamente con operaciones RPA. El piloto de la RPA podría similarmente ser atacado en cualquiera de las tres situaciones mencionadas anteriormente. Pero, por ejemplo, si es atacado mientras duerme o come, no solamente el personal militar y de apoyo o la infraestructura de la base están en riesgo. Su casa, esposa y familia están en riesgo. Al igual que el capitán emprendedor de la embarcación del Estado B indujo riesgo de daño colateral cuando volvió a trazar el espacio de batalla, el Estado X también ha inducido riesgo a algunos de sus ciudadanos civiles y recursos cuando decidió llevar a cabo operaciones RPA desde su suelo patrio.

Crítica 1b

Esta crítica normalmente se formula como sigue: Las RPA crean una simetría extrema de tal manera que su empleo cruza un umbral que resulta en infracciones *jus in bello* que pudiesen conllevar consecuencias inaceptables.[32] La postura consecuencialista presente el problema de

esta manera: Si las acciones del Estado X, que de lo contrario son justificables, resultan en el Estado Y actuando injustamente, puede que, después de todo, las acciones del Estado X sean injustas. Si esto es cierto, entonces cualquier posible acción del Estado Y sería juzgada con base en la respuesta del Estado Y, o al menos su respuesta anticipada. Recuerden de la introducción que bajo un sistema ético consecuencialista, una acción se juzga solamente por sus consecuencias. Una guerra RPA podría hacer posible que el Estado X deje al Estado Y con estas opciones solamente: (1) rendirse o (2) tomar represalias. Los partidarios de este argumento alegan que "si el derecho a la auto defensa es uno legítimo, el rendimiento no se puede imponer coercitivamente".[33] Entonces, uno no puede culpar al Estado Y por tomar represalias. Además, si no hay tropas o pilotos contra los cuales pelear, entonces el Estado Y podría tomar represalias contra los no combatientes. Como tal, la asimetría extrema presentada por el uso de las RPA podría resultar en el estado limitado tomando acciones que no son justificadas bajo *jus in bello*. Esas acciones pudiesen incluir atacar los líderes militares y civiles del estado dominante, su industria comercial de defensa, los medios de comunicación que influencian la guerra,[34] o inclusive acciones terroristas.[35] Uno se queda con la conclusión consecuencialista que el Estado X no debe poner al Estado Y en esa posición, o las infracciones *jus in bello* cometidas por el Estado Y podrían sopesar cualquier posible bien *jus ad bellum* que el Estado X tenía previsto en primer lugar.

Una respuesta inmediata a esta crítica es hacer referencia pragmáticamente a las dificultades epistémicas del Estado X. ¿Cómo puede el Estado X evaluar las consecuencias de la reacción del Estado Y sin saber cuál sería esa reacción? Si los partidarios de esta crítica se adelantan a este argumento diciendo que se debe considerar la viabilidad en la discusión de la moralidad, "aún es necesario establecer una verdad moral anterior antes de alterarla con consideraciones pragmáticas".[36] Por lo tanto, si uno puede sobrevivir las dificultades epistémicas intrínsecas en este tipo de acción-reacción, entonces la Crítica 1b sobrevive esta defensa.

Una segunda defensa contra esta crítica es similar a la empleada contra la Crítica 1a. Esa defensa reza que el umbral de asimetría fue alcanzado por otro armamento antes de las RPA. Si los pilotos de los F-11, al igual que los pilotos de las RPA, representan blancos imposibles, entonces el partidario de la Crítica 1a no tiene un problema con las RPA en sí, sino con el poderío aéreo en general cuando se aplica contra un estado que no posee los medios para defenderse contra ese tipo de armamento. Si el elemento de la campaña del Estado X que tendrá como resultado acciones injustas del Estado Y es asimetría justa, entonces las acciones del Estado Y, y sus consecuencias, no se verán afectadas por las RPA como tal. Sin embargo, esta respuesta podría representar una victoria insustancial en que reconoce las fallas éticas del Estado X solamente culpando a un armamento del Estado X, con excepción de las RPA.

Una respuesta más meticulosa emplea el espacio de batalla vuelto a trazar introducido anteriormente. La Dra. Suzy Killmister, la defensora más notable de la Crítica 1b, supone que la batalla original tiene lugar dentro de los confines laterales del Estado Y. Es por este motivo que ella sugiere que al disminuir las opciones del Estado Y de rendirse y tomar represalias contra los no combatientes, el Estado X está "llevando la guerra a un marco interno."[37] De la misma manera, ella presupone que el Estado Y, aunque no puede atacar los recursos militares del Estado X dentro de sus fronteras, si tiene algún medio de llevar a cabo ataques dentro de las fronteras del Estado X. Si el Estado X admite deliberadamente que ha vuelto a trazar el espacio de batalla de manera que incluya los lugares donde operan sus pilotos de las RPA, entonces ha introducido subsiguientemente una opción adicional al Estado Y. Ahora el Estado Y puede escoger (1) rendirse, (2) tomar represalias contra no combatientes o (3) atacar blancos militares (específicamente tripulaciones de las RPA) dentro de las fronteras del Estado X. Entonces, la decisión del Estado Y ya no es una binaria, y si el Estado Y opta por eliminar no combatientes bajo la opción (2), el Estado X no podrá ser responsabilizado por ello.

Si la presuposición anterior es falsa, y el Estado Y no cuenta con los medios para llevar a cabo ataques contra el suelo patrio del Estado X, entonces de la misma manera no cuenta con los

medios para atacar a civiles del Estado X. En este caso, el cálculo consecuencial ha cambiado y el Estado X no tiene por qué temer respuestas injustas del Estado Y contra no combatientes. Entonces, el problema consecuencialista está resuelto admitiendo que el Estado X, al decidir emplear las RPA, ha vuelto a trazar el espacio de batalla para incluir los lugares de operación de los pilotos RPA.

El argumento Killmister, si bien no reconoce el espacio de batalla que se ha vuelto a trazar, sí recalca las consecuencias de la decisión del Estado X de llevar a cabo operaciones RPA desde su suelo patrio. Ha invitado a la "guerra a un marco interno". Los efectos colaterales contra no combatientes en el suelo patrio del Estado X que se trataron anteriormente aún se espera que sucedan y considerado como justos bajo los principios *jus in bello.*[38]

Crítica 2

La crítica final que se debe tratar alega que el grado de asimetría ocasionado por las RPA en el estado tecnológicamente dominante y el limitado infringe un umbral de *jus ad bellum,* convirtiendo en poco ética la causa para la guerra.[39] El Dr. Galliott sugiere que "cuando el desequilibrio llega a cierto nivel, en realidad puede anular cualquier justificación para la guerra".[40] Pero el desequilibrio *tecnológico,* no puede ser, según él alega, el problema. En el caso de las RPA, un desequilibrio tecnológico probablemente conducirá a un desequilibrio en las capacidades para librar la guerra, ataque de precisión, alcance global y otros factores. El elemento desconcertante, sin embargo, es el desequilibrio de *riesgo* introducido por las RPA. El Dr. Strawser está correcto en destacar que el problema no es una asimetría *de* tecnología, sino una asimetría *creada* por la tecnología, "y en particular, la reducción masiva de riesgo para el piloto de la RPA".[41]

Por lo tanto, si uno comienza con la premisa falsa de que el piloto de la RPA no está en ningún lugar dentro del espacio de batalla y, por lo tanto, no está expuesto a ningún riesgo, se puede esperar un incremento significativo en la asimetría de riesgo. Sin embargo, una vez que el espacio de batalla se vuelve a trazar, incluyendo al piloto de la RPA, él nuevamente enfrenta un riesgo. No es el mismo riesgo que el guerrero tribal enfrenta, pero no es necesario. Está en proporción con el riesgo que enfrenta el piloto de combate, y por lo tanto como mínimo, la aplicación de la teoría de la guerra justa a la guerra aérea regresa al *status quo.*

Hay una pregunta adicional en la Crítica 2 que plantea si el umbral *jus ad bellum* se ve afectado por *poseer* las RPA o por *usar* las RPA. En vista de que la Crítica 2 tiene que ver con la decisión de ir a la guerra, a primera vista parece que poseer RPAs sería el elemento significativo. Contemplen tres jefes de estado diferentes enfrentando el problema del umbral *jus ad bellum.* Un líder podría decir "*tenemos* RPAs y, por lo tanto, enfrentamos muy poco riesgo en esta posible guerra". Un segundo líder podría decir "*tenemos intenciones de usar* RPAs y, por lo tanto, enfrentamos muy poco riesgo en esta posible guerra". Y un tercer líder, filosóficamente capacitados podría decir "*tenemos* RPAs, pero con base en el problema de umbral *jus ad bellum, no tenemos intenciones de usarlas* en esta guerra en particular".

El primer líder incluye una premisa tácita. No es el que ella *tenga* RPAs lo que limita el riesgo a sus pilotos. En vista de que ella admite riesgo limitado a sus pilotos, de la misma manera admite que *tiene intenciones de usar* las RPA. Entonces, el primer líder está diciendo lo mismo que el segundo.

El valor moral de la intención del segundo líder de usar las RPA, según la Crítica 2, depende de las capacidades de su enemigo, En la Crítica 2 se alega que la intención del Estado X de usar las RPA contra el Estado Y limitado que no cuenta con RPAs no es ético a causa de los problemas del umbral *jus ad bellum.*

Ahora, analicen el mismo escenario. Sin embargo, en este caso, el Estado X dominante considera un presunto conflicto con el estado coetáneo amenazante Z. La amenaza del estado coetá-

neo Z tiene significados científicos y económicos similares para producir una capacidad RPA similar a la del Estado X. Bajo esas condiciones, el umbral *jus ad bellum* del Estado X permanece elevado y la opción para una guerra que incluya operaciones RPA contra el Estado Z permanece éticamente viable. Esta comparación demuestra las limitaciones de la Crítica 2. Bajo esta crítica, el valor moral de las RPA depende de cuándo y en contra de quién se emplean. Estas preguntas de "cuándo" y "contra quién" no son preguntas acerca de si ir o no a la guerra, sino sobre cómo ir a la guerra. Hemos pasado, sutil y silenciosamente, de una discusión *jus ad bellum* a una de *jus in bello*. Como resultado, la Crítica 2 es sencillamente una reformulación de la Crítica 1a.

Si bien la Crítica 2 y los escenarios resultantes no imponen un cargo *jus ad bellum* contra las RPA, si ilustran un fenómeno interesante. Supongamos que el estadista del Estado X compromete a su estado a que vaya a la guerra con el Estado Y, pero reconoce la asimetría tecnológica y de riesgo resultante. El líder del Estado X no está dispuesto a descartar del todo las RPA, ya que reconoce su deber de mantener seguros a sus pilotos. En cambio, decide mitigar la asimetría de riesgo empleando las RPA de manera diferente. Quizás el estadista reconoce la importancia cada vez mayor de la proporcionalidad y discriminación exigidas por *jus in bello*. Entonces, el Estado X decide imponerse un estándar más elevado de "certeza epistémica" al librar una guerra.[42] El resultado podría ser menos ataques de las RPA a causa de estándares de identificación positiva (PID, por sus siglas en inglés) más elevados, mitigación del daño colateral o inteligencia útil, entre otros.

Nuevamente, para regresar a la realidad, este concepto que considera incluir las RPA en un conflicto contra un enemigo que no posee RPAs, a la vez que auto impone requerimientos *jus in bello* más rigurosos, no es tan solo teórico. En enero de 2010, los líderes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF, por sus siglas en inglés) de Afganistán se reunieron para discutir métodos para eliminar las bajas de civiles en Afganistán. El Teniente General Adrian Bradshaw, Vicecomandante de la ISAF, les expresó a los asistentes que "eliminar las bajas de civiles afganos era una prioridad alta". Más importante aún, él alegó que eliminar los eventos de bajas civiles es una "obligación moral".[43] Si bien uno no puede concluir que la ISAF ha cumplido con la intención que este argumento sugiere, como mínimo, sirve de ejemplo de lo que un estado dominante podría hacer cuando reconoce la asimetría tecnológica y de riesgo resultante que conceden las RPA.

Conclusión

He identificado dos críticas comunes y diferentes de la tecnología de las RPA según se aplican en el contexto militar. La primera sugiere que la asimetría de riesgo introducida eliminando soldados del campo de batalla viola el umbral *jus in bello*. La segunda mencionó un umbral *jus ad bellum* mediante el cual cualquier justificación para ir a la guerra podría ser insuficiente comparada con el riesgo bajo para los combatientes del estado. En cada uno de estos casos he mostrado que los argumentos solamente valen cuando el campo de batalla se ilustra como un espacio tridimensional, unitario encima de un pedazo de tierra sobre el cual el conflicto tiene lugar. Cuando el espacio de batalla se vuelve a trazar para incluir los operadores del estado tecnológicamente dominante dentro de sus fronteras la asimetría de riesgo se alivia y el umbral se restaura a su estatus antes de las RPA.

Aunque este entendimiento del espacio de batalla trazado nuevamente es de suma importancia para la discusión de las RPA, no es singular a éstas. El espacio de batalla que se ha vuelto a trazar puede aplicarse igualmente a los operadores de misiles balísticos intercontinentales (ICBM, por sus siglas en inglés) al igual que a los operadores de guerra cibernética. Sin embargo, cualquier discusión ética de los ICBM será dominada por la ética de las armas nucleares como tal. De manera similar, la guerra cibernética conlleva su propio conjunto de temas éticos.

Entonces, mientras que en cada caso el espacio de batalla se ha vuelto a trazar para incluir al operador, solamente en el caso de las RPA es que este espacio de batalla vuelto a trazar representa el punto decisivo del tema ético.

Si bien el argumento lidia satisfactoriamente con problemas *jus ad bellum* y *jus in bello,* también conlleva algunas implicaciones significativas para el estado dominante. Tal como se mencionó anteriormente, si bien el espacio de batalla trazado nuevamente resuelve algunos problemas éticos para el empleo de las RPA, de ninguna manera sugiere que usar las RPA de esta manera es una buena idea. Dicho de otro modo, al argumento anterior solamente muestra que el estado dominante está justificado en usar RPAs, lo que no muestra es si ese uso justificado de las RPA está en el mejor interés del estado dominante. El estado tecnológicamente dominante debe tomar en cuenta los impactos en el daño colateral y de invitar la guerra a su suelo patrio antes de emplear ese armamento. ❑

Notas

1. Este escenario es una versión modificada de la presentada por B. J. Strawser en "*Moral Predators: The Duty to Employ Uninhabited Aerial Vehicles*" (Depredadores morales: El deber de emplear vehículos aéreos no tripulados), *Journal of Military Ethics 9*, no. 4 (16 de diciembre de 2010): 356.

2. Empleo el término "RPA" para referirme específicamente a las aeronaves *MQ-1B Predator* y *MQ-9 Reaper* de la USAF. Este subconjunto se ha seleccionado intencionalmente porque representa no solamente las RPAs más predominantes de la USFO sino también aquellas que transportan municiones guiadas por precisión, mientras que la mayoría de los sistemas piloteados a distancia de EE.UU. no las transportan; P. W. Singer, *Wired for War: the Robotics Revolution and Conflict in the 21st Century* (Conectados para la guerra: Revolución y Conflicto de Robótica en el siglo XXI), Reimpreso. (Mechanicsburg: Penguin Books, 2009), 37.

3. No es mi intención ofrecer una lista exhaustiva de las objeciones éticas en cuanto a las operaciones de RPA. Sin embargo, hay unas cuantas categorías que ameritan atención. Éstas incluyen críticas con base en la *jus ad bellum,* aquellas que alegan que las RPA hacen que la guerra sea demasiado fácil, aquellas que encuentran fallas con el efecto sicológico de eliminar al piloto del riesgo y aquellas con respecto a asesinatos selectivos. Para una lista más oficial, ver la introducción de B.J. Strawser en el artículo mencionado anteriormente, "*Moral Predators*", en el *Journal of Military Ethics*, página 342.

4. Michael J. Sandel, *Justice: What's the Right Thing to Do?* (Justicia: ¿Qué es lo correcto que se debe hacer?) 1st pbk. ed. (New York: Farrar, Straus and Giroux, 2010), 6; Will Durant, *The Story of Philosophy* (La historia de la filosofía), 36th ptg. ed. (New York: Washington Square Press, 1953), 3.

5. Alexander, Larry y Moore, Michael, "*Deontological Ethics*" (Ética Deontólogica), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Edición de Otoño 2008), Edward N. Zalta (ed.), URL = <http://plato.stanford.edu/archives/fall2008/entries/ethics-deontological/>.

6. *Ibid.*

7. John Stuart Mill, *Utilitarianism* (Utilitarismo), 2ª edición. (Indianapolis: Hackett Pub Co, 2002), 7.

8. Galliott, "*Uninhabited Aerial Vehicles*" (Vehículos aéreos no tripulados) 61.

9. *Ibid.*

10. Principalmente B. J. Strawser y Jeff McMahan. Para más análisis, consultar Galliott, "*Uninhabited Aerial Vehicles*" (Vehículos aéreos no tripulados= 61.

11. Walzer, *Just and Unjust Wars* (Guerras justas e injustas), 36.

12. *Ibid.*, 127.

13. Galliott, "*Uninhabited Aerial Vehicles*", 62.

14. Este es un tema polémico. Si bien no lo defiendo aquí, el análisis a continuación tiene la independencia lógica de *jus ad bellum* y *jus in bello* como una premisa.

15. Strawser, "*Moral Predators*" 342, 355.

16. Leahy, "*Keeping up with the Drones*" (Mateniéndonos a la altura de los *drones*) 17.

17. Strawser, "*Moral Predators*" 356.

18. Galliott, "*Uninhabited Aerial Vehicles,*" 60.

19. Strawser, "*Moral Predators*" 356.

20. Galliott, "*Uninhabited Aerial Vehicles,*" 60.

21. Tanto la Crítica 1 y mi respuesta a ella hasta el momento tienen una premisa que la RPA es el único armamento disponible para el guerrero tribal. Esto es problemático y se tratará más adelante.

22. Strawser, "*Moral Predators*" 356.

23. Galliott, "*Uninhabited Aerial Vehicles,*" 60.

24. Milan N. Vego, *Joint Operational Warfare Theory and Practice* (Teoría y práctica de la guerra operacional conjunta) y Volumen 2, Historical Companion (Acompañante histórico), Reedición, Primera edición, 2009 reedición editada

(Depto. de la Armada de EE.UU., 2009), IV-9. Según Vego, no solamente fue el poderío aéreo que exigió el término actualizado espacio de batalla, sino la aplicación del ciberespacio a las operaciones de combate. Esto es de interés aquí porque la RPA no es solamente una aeronave operando sobre el campo de batalla y en el espacio de batalla, sino que es operada vía enlaces de datos. Como resultado, es espacio de batalla incluye al piloto, la estación de control en tierra, los satélites y las bandas del espectro electromagnético ocupadas por los enlaces de datos.

25. Strawser, "*Moral Predators*" 343.

26. *Ibid.*

27. Suzy Killmister ha lidiado bien con esta contingencia al ofrecer blancos de "combatientes civiles" válidos a pesar de los agresores sin pilotos. s dealt with this contingency well by offering valid "civilian combatant" targets in spite of pilotless aggressors. Suzy Killmister, "*Remote Weaponry: The Ethical Implications*" (Armamento a distancia: Las implicaciones éticas), *Journal of Applied Philosophy* 25, no. 2 (2008).

28. Leahy, "*Keeping up with the Drones*," 4.

29. Strawser, "*Moral Predators*" 356.

30. Aunque admito que he limitado mi argumento solamente a estos estados tecnológicamente limitados que poseen algún método de atacar al estado tecnológicamente dominante en su propio suelo, veo esto como una limitación en principio solamente y no en aplicación. Si bien los estados dominantes puede que sean los que están desarrollando la tecnología, estos desarrollos en general afectan la situación mundial. Aunque puede que los estados dominantes hayan creado el viaje aéreo, por ejemplo, Al Qaeda utilizó esta tecnología de viaje aéreo para atacar a Estados Unidos. Entonces, suponer que el Estado X continuará desarrollando tecnología avanzada sin un impacto beneficioso en el Estado Y parece ser una suposición artificial.

31. Esta pregunta tiene que ver con los temas éticos y morales relacionadas con el escenario en lugar de temas legales.

32. Strawser, "*Moral Predators*" 342, 355.

33. Killmister, "*Remote Weaponry*," 123.

34. *Ibid.*

35. Paul W. Kahn, "*The Paradox of Riskless Warfare*" (La paradoja de una guerra sin riesgos), Yale Law School Legal Scholarship Repository 1, no. 1 (2002): 6.

36. Killmister, "*Remote Weaponry*," 127.

37. *Ibid.*, 130.

38. Esto es cierto siempre que el daño colateral infligido por el Estado Y dentro de las fronteras del Estado X cumpla con los requisitos de proporcionalidad y discriminación de *jus in bello.*

39. Strawser, "*Moral Predators*" 343.

40. Galliott, "*Uninhabited Aerial Vehicles*," 62.

41. Strawser, "*Moral Predators*" 358.

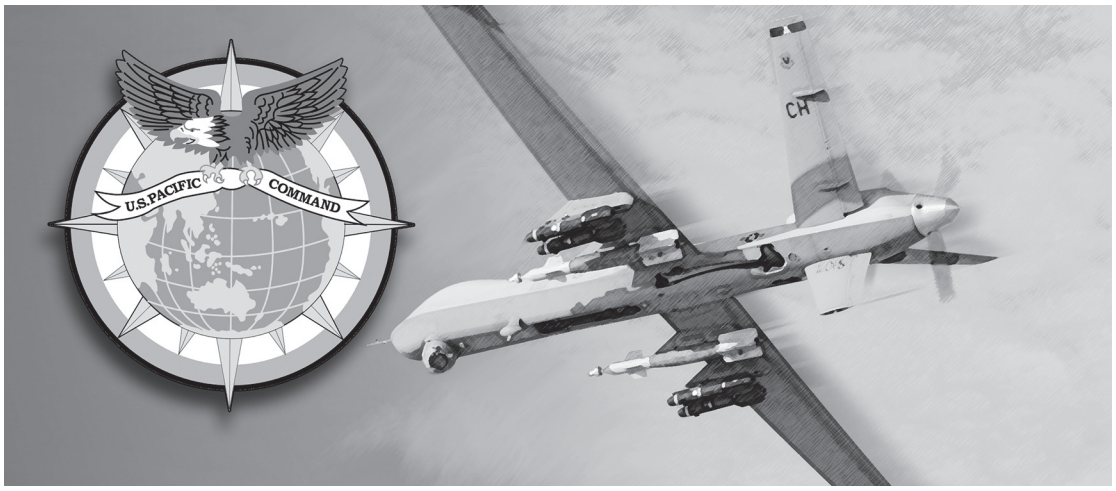
42. Galliott, "*Uninhabited Aerial Vehicles*," 64.

43. Tte Cnel David Olson, "ISAF conducts Aviation Civilian Casualty Conference" (ISAF lleva a cabo Conferencia de Aviación sobre bajas de civiles) ISAF – *International Security Assistance Force*, http://www.isaf.nato.int/article/new/isaf-conducts-aviation-civilian-casualty-conference.html (accessed Sept 18, 2012).

El Capitán Joseph O. Chapa, USAF (BA, Boston University; MA, Liberty Baptist Theological Seminary) ha prestado servicio en tres escuadrones de MQ-1B, incluyendo la unidad de entrenamiento de vuelo (FTU, por sus siglas en inglés) MQ-1B. En la actualidad está cursando estudios para obtener una Maestría en Filosofía del Boston College bajo el Programa de Preparación de Instructores de la Academia de la Fuerza Aérea. El Capitán Chapa es egresado distinguido de la Escuela Superior para Oficiales de Escuadrón.

Fomentando las Capacidades de las Naciones Amigas Utilizando el MQ-9 *Reaper* en la Región del Asia-Pacífico

Coronel Andrew A. Torelli, USAF*



EN EL 2011, la Fuerza Aérea de Estados Unidos llevó a cabo un estudio exhaustivo de sus capacidades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR, por sus siglas en inglés).[1] El secretario de la Fuerza Aérea ordenó que se llevase a cabo un estudio sobre dónde se encuentran esas capacidades en la actualidad, dónde deben estar en el 2030 y cómo se podrían comparar con los requisitos futuros. El estudio proporcionó ideas claves, recomendaciones y tareas para determinar las prioridades ISR, la planificación y programación para lograr la visión de la Fuerza Aérea para el 2030 (ver la gráfica a continuación).[2]

El secretario ordenó siete tareas (ver lista a continuación). Aunque no representan todas las recomendaciones del estudio, estas tareas reflejan problemas de mayor prioridad que el servicio debe abordar si desea llevar a cabo "las operaciones actuales de manera exitosa, negociar las limitaciones de recursos, adoptar cambios en la estrategia nacional y progresar hacia una visión nueva".[3]

Cabe destacar que esta lista no incluye una tarea para fomentar asociaciones de ISR—factores críticos para apoyar el hallazgo del secretario de que la Fuerza Aérea debe adoptar una postura para llevar a cabo ISR a lo largo del espectro de operaciones, desde ayuda humanitaria y en casos de desastres hasta conflictos principales. Rara vez Estados Unidos lleva a cabo operaciones unilaterales, dependiendo de asociaciones bilaterales y multilaterales para lograr sus objetivos de seguridad nacional. Por lo tanto, en este artículo se exhorta que la Fuerza Aérea o bien eleve o agregue a la revisión del ISR del secretario de la Fuerza Aérea la formación de asociaciones ISR como otra tarea de mayor importancia y apruebe las recomendaciones de este artículo. Los hallazgos y endosos del secretario en esa revisión deben tratar el papel de forjar relaciones de ISR en la Fuerza Aérea del 2030.

*Este artículo ha sido adaptado de un artículo sobre política estratégica redactado en el 2012 en la Colegio de Defensa Australiano, Centro para Estudios de Defensa y Estratégicos, Canberra, Australia.

05-Torelli.indd 34 11/8/2013 12:48:50 PM

Este artículo es un llamamiento para la adopción de una política para crear estudios de ISR bilaterales con naciones amigas en la región Asia-Pacífico; en esos estudios se deben tratar temas singulares de llevar a cabo operaciones ISR para apoyar las inquietudes de seguridad comunes. Se emplea el avión piloteado por control remoto (RPA, por sus siglas en inglés), MQ-9 *Reaper*, como un ejemplo para destacar problemas claves relacionados con el despliegue de este sistema de armamento a la región Asia-Pacífico y para mostrar cómo el servicio debe emplear los estudios bilaterales parar tratar esos problemas. Se enfoca en el MQ-9 porque esa plataforma ofrece la preponderancia de ISR a bordo y las capacidades de ataque como un solo paquete en Afganistán. Tres impulsores convergentes preparan las condiciones para utilizar la MQ-9 en la región Asia-Pacífico para enfrentar ese entorno de seguridad complejo y dinámico. Primero, la responsabilidad de librar la guerra en Afganistán está en proceso de transición a los afganos; segundo, el Departamento de Defensa (DOD) está recalcando la necesidad de forjar relaciones a través de las ventas militares, entrenamiento, asesoramiento y colaborando con las fuerzas militares y de seguridad extranjeras; y tercero, Estados Unidos busca volver a reequilibrar sus intereses de seguridad nacional dentro de la región Asia-Pacífico. El MQ-9 podría convertirse en un punto de apoyo para propiciar asociaciones y promover los intereses nacionales de EE.UU. en la región. En el artículo se hacen suposiciones claves que el cambio a las operaciones dirigidas por los afganos disminuiría la necesidad de contar con los MQ-9, dejándolos libres para utilizarlos en el Asia-Pacífico. Sin embargo, no se tratan ni la importancia de esta zona para Estados Unidos ni el papel que la ISR desempeña en la seguridad porque en el documento de evaluación estratégica, *"US Intelligence, Surveillance, and Reconnaissance (ISR) Challenges in the Asia-Pacific"* (Retos a la inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR, por sus siglas en inglés) ya se han discutido.[4] No obstante, los estudios bilaterales recomendados en este artículo podrían ayudar a superar esos retos.

Una visión del futuro: Iniciativa ISR de la Fuerza Aérea para el 2030

- Ofrece una fuente de información constante, de arquitectura abierta, en todos los ámbitos, independiente de sensores, a la que se puede recurrir integrada con las arquitecturas de mando y control de la Fuerza Aérea.
  - Caracteriza cualquier conjunto de blancos (aéreo, espacial, cibernético o terrestre) como una "red" para permitir la selección de blancos y la evaluación basada en efectos.
    - Persistentemente tiene acceso a los conjuntos de blancos por los medios necesarios
    - Planifica en colaboración las operaciones ISR en todos los ámbitos como una sola entidad.
  - Exige analistas capacitados/dotados con destrezas de razonamiento crítico.
  - Necesita suficientes vías de información, seguras y confiables.
- Provee operaciones completamente integradas en un mundo interconectado.
  - Incluye operadores y profesionales de inteligencia trabajando como un equipo unido en todos los ámbitos.
  - Requiere que mejoremos la manera como pensamos, nos entrenamos y operamos.

El éxito en la guerra depende de información superior. La ISR respalda cada misión que el DOD lleva a cabo.

(Adaptada de la sesión informativa del A2 de la USAF, asunto: Presentación sobre la revisión de la ISR del Secretario de la Fuerza Aérea [versión no clasificada], diapositiva 4, diciembre de 2011.)

El artículo comienza analizando la necesidad de la ISR en el Comando del Pacífico de EE.UU. (USPACOM, por sus siglas en inglés) y hace hincapié en la importancia de forjar relaciones ISR en la región Asia-Pacífico. Luego, sostiene que los MQ-9 podrían servir como un catalizador importante en esta iniciativa y recalca la necesidad de contar con estudios ISR bilaterales para tratar varios problemas previstos con la operación de esas aeronaves en esa región. En el artículo se describen los elementos claves para esos estudios al igual que los posibles costes y riesgos. Finaliza con una recomendación que exhorta a la Fuerza Aérea a crear estudios bilaterales como parte de la revisión ISR del secretario de la Fuerza Aérea.

Llevar a cabo estudios ISR les ofrece a los estrategas y planificadores una herramienta para diseñar un marco ISR operacional con socios extranjeros que informaría y guiaría la elaboración de estrategias y planes más amplios. A su vez, esos estudios crearán una base para poder visualizar mejor y estructurar activamente los problemas de seguridad, reevaluar la situación y reestructurar el problema en un entorno volátil, incierto, complejo y ambiguo. Ningún proceso de diseño superará las incógnitas o incertidumbres, pero los estudios ISR ayudarán a los encargados de tomar decisiones, a los estrategas y a los planificadores de la Fuerza Aérea a aplicar reflexiones críticas y lograr un mejor entendimiento de los tipos de entornos en los que podrían operar y las dificultades que éstos representan para las operaciones ISR.[5] Sin esos estudios, la Fuerza Aérea corre el riesgo de tornarse reactiva y empeorar una situación de seguridad.

Juntos, estos estudios ISR bilaterales ampliarán la estrategia ISR del USPACOM para el teatro y darán lugar a operaciones de seguridad bilaterales y multilaterales. Además, apoyarán los intereses de seguridad nacional de EE.UU. y el reequilibrio de la postura de defensa de Estados Unidos en la región Asia-Pacífico al trasladar potencial y capacidad ISR a la región. Estos estudios le ofrecen a la Fuerza Aérea una opción viable para responder preguntas de cómo, dónde, cuándo y con quién puede colaborar en operaciones ISR en una región diversa y compleja.

Tareas encomendadas por el Secretario de la Fuerza Aérea

1. *Llevar a cabo un análisis de la arquitectura de la información para estructurar las discusiones de la Fuerza Aérea sobre la arquitectura del futuro.*
2. *Adquirir y crear instrumentos de infraestructura para permitir el análisis y la planificación basada en capacidades de los requerimientos de plataforma, sensor y PED (procesamiento, aprovechamiento y diseminación de inteligencia) de la iniciativa ISR de la Fuerza Aérea para facilitar los planes maestros de la función básica.*
3. *Crear una hoja de ruta para las herramientas ISR automatizadas y las herramientas de visualización para analistas.*
4. *Crear una hoja de ruta del sistema distribuido terrestre común con medidas específicas para implementar la arquitectura orientada al servicio y la capacidad para sinergizar PED para todas las plataformas y sensores aéreos, espaciales y cibernéticos.*
5. *Crear una hoja de ruta de la selección de blancos en la Fuerza Aérea para esbozar los requerimientos que cumplan con el apoyo blanco-carpeta-desarrollo para los guerreros, inclusive los conjuntos de blancos espaciales y ciberespaciales.*
6. *Crear una hoja de ruta ISR no tradicional que incluya una mezcla de plataforma y sensor, requerimientos para las vías de comunicación, desarrollo de los conceptos de operaciones y solicitudes para la capacitación del personal.*
7. *Crear un modelo de distribución de PED y una hoja de ruta afín que sean un modelo de personal basado en requerimientos de información fusionada en el aire, espacio y ciberespacio—no en plataformas distribuidas.*

(Memorándum con fecha del 28 de diciembre de 2011 del Honorable Michael B. Donley a los subjefes de estado mayor principales, subsecretarios adjuntos y comandantes de comandos principales del Cuartel General de la Fuerza Aérea.)

Aspectos ISR imprescindibles del Comando del Pacífico de EE.UU.

Por más de diez años, el USPACOM dependió de la ISR para cumplir con los requisitos de defensa y nacionales de Estados Unidos en una zona de operaciones amplia (más de 100 millones de millas cuadradas) que abarca más del cincuenta por ciento de la superficie de la Tierra y que contiene el 60 por ciento de su población—aproximadamente 3,5 mil millones de personas.[6] Incluye 36 países divididos en cuatro subregiones: Nordeste de Asia, Sur de Asia, Sudeste de Asia y Oceanía.[7] Cada uno de los comandos combatientes de EE.UU. tiene una gran necesidad operacional de contar con ISR a bordo, conocida como un recurso crítico de baja densidad/gran demanda porque los requerimientos sobrepasan los recursos disponibles para satisfacerlos.[8] Todos esos comandos, salvo el Comando Central de EE.UU., cuentan con potencial y capacidad ISR a bordo limitada porque la preponderancia de esos recursos han apoyado operaciones en Irak y Afganistán, obligando a otros comandos a aceptar riesgos adicionales a sus operaciones.[9] El énfasis en esas dos guerras resultó en brechas de recopilación significativas dentro del USPACOM y disminuyó el conocimiento de la situación necesario para apoyar a los encargados de tomar decisiones. En vista de la reducción de efectivos militares en Afganistán durante los próximos años, el exceso de los MQ-9 se debe redistribuir a la región Asia-Pacífico para mejorar el potencial y la capacidad ISR a bordo del USPACOM. Además, la Fuerza Aérea podría aprovecharse de esas aeronaves para crear asociaciones ISR con muchos países de la región Asia-Pacífico según las pautas del DOD para asociaciones estratégicas.

Con el propósito de mejorar la vigilancia a lo largo del espectro del conflicto y operaciones que van desde ayuda humanitaria hasta guerra convencional, Estados Unidos está iniciando esfuerzos de reequilibrio de defensa desde el teatro de operaciones del Oriente Medio hasta la región Asia-Pacífico. Esta política le muestra a sus aliados, socios y adversarios que Estados Unidos "hace lo que dice" para mejorar y sostener una región protegida, segura y próspera. La pauta estratégica de defensa y seguridad nacional de EE.UU. codifica y expresa la necesidad de mantener y forjar asociaciones con otros países para apoyar los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos.[10] Esa pauta también recalca la incertidumbre del entorno operacional del futuro y la criticidad de la ISR para minimizar la sorpresa y contrarrestar la negación y el engaño del adversario en todos los ámbitos. La política de EE.UU. promueve el establecimiento de relaciones fuertes de inteligencia con los aliados y socios de la región Asia-Pacífico para garantizar la cooperación, seguridad colectiva y estabilidad futura.[11]

Por ejemplo, en el 2013 la Oficina del Secretario de Defensa recalcó su deseo de realzar y profundizar la cooperación en el teatro mediante operaciones ISR conjuntas, que incluirían las RPA.[12] En vista de que la Ley de Control del Presupuesto del Congreso recortó $487 mil millones de dólares del presupuesto de defensa para los próximos 10 años, el secretario de defensa ha recalcado el hecho de que Estados Unidos ya no puede asumir por sí solo las responsabilidades y costes de seguridad global, sino que debe forjar las capacidades de seguridad de aliados, socios y organizaciones multinacionales.[13] Entre los recursos ISR que ya han sido liberados a causa de la retirada de efectivos militares en Afganistán se encuentran tres aviones EP-3 de reconocimiento de señales, RPAs *Firescout* y aviones P-3 de vigilancia marítima.[14] Además, la Oficina del Secretario de Defensa ha indicado que el sistema distribuido de terreno/superficie común (DCGS), los MQ-9, los U-2 y las capacidades ISR del *Global Hawk* también deben ser trasladadas a la región del Asia-Pacífico.[15]

Forjando asociaciones ISR

El método tradicional para establecer asociaciones en el ámbito ISR a bordo por lo general ha sido limitado a la inteligencia, el producto de la vigilancia y el reconocimiento. En la actualidad

Estados Unidos cuenta con acuerdos para el intercambio de inteligencia—cada uno con políticas singulares de divulgación de información al extranjero—con aproximadamente 28 países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, cuatro países mancomunados, 42 países de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y 85 países de la Fuerza Global contra el Terrorismo. Sin embargo, Estados Unidos debe ampliar esas asociaciones para abarcar la ISR, no tan solo la inteligencia, y busque fortalecer las capacidades ISR a bordo en general de los socios con sistemas desarrollados e interoperables. Por consiguiente, la Fuerza Aérea deben abogar por un método más amplio para establecer asociaciones ISR como un medio para compartir responsabilidades y mejorar la integración de la inteligencia y las operaciones con aliados y socios.

En vista de que Estados Unidos no cuenta con los medios para confrontar unilateralmente todas las amenazas que enfrenta (por ejemplo, proliferación de armas de destrucción en masa, misiles balísticos, terrorismo, piratería y amenazas aéreas/espaciales/ciberespaciales), la Fuerza Aérea debe continuar la cooperación con otras naciones y ampliarla con nuevos socios para tratar problemas de seguridad comunes. Establecer alianzas con naciones extranjeras fortalece las líneas de comunicación de la Fuerza Aérea y su capacidad para librar la guerra, realza su influencia político-militar, distribuye la responsabilidad de la seguridad a lo largo de las naciones y fortalece la estabilidad antes, durante y después de una crisis.

Entre los beneficios directos de forjar asociaciones ISR se encuentran los siguientes:

- Promover apoyo ISR simplificado para las operaciones aéreas combinadas.
- Establecer o conservar los canales de información y comunicación ISR con las naciones amigas.
- Intercambiar evaluaciones y análisis ISR con ellas.
- Compartir tácticas, técnicas y procedimientos (TTP, por sus siglas en inglés) para promover la interoperabilidad y sinergizar los conceptos de operaciones.
- Forjar un entendimiento común de la política y doctrina aérea exhaustiva con las naciones amigas.
- Facilitar el aprovechamiento multinacional de material extranjero.
- Realzar la interoperabilidad de los sistemas de informática y bases de datos.
- Simplificar la planificación y dirección ISR, la recopilación, procesamiento y aprovechamiento, análisis e informes y diseminación con los socios de la coalición.
- Optimizar la distribución de los recursos ISR limitados en el entorno operacional combinado.
- Facilitar la libertad de operación en todos los ámbitos de la guerra.

La falta de un compromiso ISR más amplio empeora el déficit de conocimiento y puede resultar en una sorpresa estratégica, procesos de toma de decisiones lentos y reacciones y contramedidas retrasadas a un espectro total de amenazas. Aunque la Fuerza Aérea está sumamente comprometida en forjar asocaciones a nivel global, podría realzar sus actividades ISR con sus socios más allá de compartir inteligencia, la participación de líderes claves, entrenamiento y educación empleando los MQ-9 como un respaldo para mejorar esas relaciones en la región Asia-Pacífico.

La necesidad de contar con estudios ISR bilaterales

La Fuerza Aérea debe sincronizar los imperativos ISR del USPACOM, los objetivos de EE.UU de forjar asociaciones y las ventajas operacionales de los MQ-9 descritos anteriormente empleando los estudios bilaterales propuestos en este artículo. Esos estudios mejorarían el entendi-

miento del servicio y de otras organizaciones gubernamentales estadounidenses de las oportunidades y retos de operar el MQ-9 con otras naciones amigas en los acuerdos de seguridad bilaterales y multilaterales (v.gr., contraterrorismo, contra la piratería y antinarcóticos) en la región Asia-Pacífico. Los campos que la Fuerza Aérea podría explorar con las naciones amigas incluyen evaluar y mejorar la interoperabilidad, sincronizar y coordinar las operaciones, intercambiar doctrina y las TTP, definir áreas y bases adecuadas para llevar a cabo las operaciones y compartir recursos. Debe realizar estudios ISR combinados con países exclusivos para mejorar las asociaciones ISR.

La creación de estudios bilaterales representa un paso inicial en la institucionalización, priorización y planificación deliberada de asociaciones ISR en la región Asia-Pacífico. Esos estudios complementarán el establecimiento de conexiones de la Fuerza Aérea con otros países, permitiéndole adoptar un enfoque regional, en pequeñas dosis, a una función básica global muy compleja. Además, proporcionarían una pauta estratégica para las partes que estén dispuestas (la Fuerza Aérea, USPACOM, naciones amigas y otros actores interesados), permitiendo un mejor entendimiento de los roles, responsabilidades, enfoques, capacidades y compromisos ISR de cada uno. Esos estudios también ofrecerían un marco para apoyar las iniciativas de planificación, programación y recursos ISR de la Fuerza Aérea.

Además, los estudios bilaterales realzarán la cooperación y el entendimiento entre Estados Unidos y las naciones socias, facilitando la defensa de intereses de seguridad comunes. Luego, esos estudios podrían afianzar la estrategia ISR de USPACOM y, posiblemente, acuerdos vinculantes entre Estados Unidos y otros países. Los estudios deben tener como finalidad deseada un incremento en las cooperaciones ISR entre la USAF y las fuerzas aéreas socias—pero adaptadas a países individuales. Además, deben ofrecer actividades ISR integradas con otras agencias gubernamentales estadounidenses, aliados y socios, permitiendo operaciones contra amenazas regionales a esas entidades. Es más, los estudios bilaterales deben fortalecer las relaciones y la confianza mediante una cooperación más estrecha con los aliados y socios. Por último, informarían sobre y le darían forma a las discusiones sobre la integración del guerrero entre la USAF y las fuerzas aéreas socias, permitiendo una guía estratégica nacional y de defensa.

Estructurando un estudio bilateral de ISR

En vista de que muchos actores tienen acciones en la ISR, relaciones internacionales y operaciones, los estudios necesitarán coordinación con unas cuantas organizaciones, incluyendo ISR de la Fuerza Aérea y organizaciones de asuntos internacionales, USPACOM, Fuerzas Aéreas del Pacífico de EE.UU., el Estado Mayor Conjunto, DOD, agencias nacionales de inteligencia y el Departamento de Estado. Una coordinación y sincronización correcta y sólida con todo el gobierno ayudará a garantiza que las asociaciones ISR permanezcan dentro del contexto de los marcos de relaciones internacionales ya establecidos y permanezcan a la par de las políticas más amplias de inteligencia nacional y de la defensa. Hacerlo, también garantizaría que compartir datos y TTP con las naciones socias sería acorde con las leyes estadounidenses.

La Fuerza Aérea debe colaborar con frecuencia y llevar a cabo visitas recíprocas con las naciones aliadas y socias para recopilar datos, comprender las opciones de implementación y compartir perspectivas. La Fuerza Aérea debe basar los estudios según una lista de países en orden de prioridad, comenzando con los aliados, y detallar recomendaciones y ponerlas a consideración de las naciones socias y de los líderes superiores del servicio en foros de integración de guerreros tales como charlas de intercambio con otros servicios, auspiciadas por la Fuerza Aérea. Además, en esta iniciativa se deben incorporar actividades tales como conferencias sobre intercambio de inteligencia, programas de intercambio de oficiales, programas de ayuda en materia de seguridad de la Fuerza Aérea, reciprocidad de información ISR según acuerdos internacionales, intercambios

sobre adquisición y aprovechamiento de material extranjero y el desarrollo de programas para realzar los sistemas MQ-9 y la interoperabilidad de bases de datos con los socios internacionales.

Como mínimo, la estructura de un estudio ISR bilateral debe incluir un enunciado de principios, tales como el enfoque operacional y el apoyo de servicio y requerimientos conjuntos; suposiciones claves, tales como el intercambio de información entre países que están bajo acuerdos existentes de política; una visión para dirigir el estudio; y resultados deseados, inclusive la identificación de conceptos operacionales y calendarios amplios. En el estudio también se debe evaluar la cooperación ISR entre los socios actuales y la Fuerza Aérea, inclusive la inversión y las organizaciones que participan. Además, se deben identificar brechas comunes importantes, necesidades y opciones para posibles soluciones que podrían darle forma a las capacidades del MQ-9, el proceso de planificación y análisis y el equivalente de la nación socia. Con base en estos hallazgos, en el estudio se harían recomendaciones con cursos de acción recomendados que incluyan cronología, costes, implicaciones y medidas de eficacia. También habría que crear marcos de coordinación y colaboración para monitorear, administrar y dirigir el progreso de los resultados.

Además, esos estudios explorarían iniciativas para aumentar el intercambio de información ISR al igual que la planificación y dirección colaborativa de la ISR, recopilación, procesamiento y aprovechamiento, análisis e informes y diseminación. También definirían el nivel de respaldo cooperativo de las operaciones ISR por parte de cada participante, inclusive iniciativas de entrenamiento y educación. Esto podría apoyar el suministro de oportunidades de educación, entrenamiento y experiencia para el personal militar en el campo de la inteligencia, permitiéndoles dominar el conocimiento, las destrezas y la familiaridad cultural necesarias para influenciar los resultados de las operaciones de EE.UU. y la coalición y para maximizar las capacidades operacionales del MQ-9.

La Fuerza Aérea se beneficiaría al entender a cabalidad los objetivos estratégicos de nuestros socios, permitiéndola influenciar las operaciones y formar coaliciones. Además, el servicio podría identificar áreas de expansión con naciones socias, quizás incluyendo ventas militares al extranjero y ventas comerciales directas de los sistemas MQ-9. También podría garantizar su interoperabilidad con los sistemas estadounidenses para mejorar las operaciones de la coalición y ampliar las actividades de cooperación de defensa, inclusive programas de intercambio de personal, equipos móviles de entrenamiento y programas de entrenamiento y ejercicios de ISR.

Posibles áreas de enfoque para estudios ISR bilaterales

La integración del MQ-9 en los planes operacionales y estrategias del USPACOM implicaría un esfuerzo concertado para aumentar esas actividades con las naciones socias y aliadas. De lo contrario, una falta de integración combinada e interoperabilidad evitaría que el MQ-9 sirviese como multiplicador de fuerza, socavaría el entendimiento de las ventajas y desventajas operacionales en los entornos de la región Asia-Pacífico bajo varias condiciones de combate y fracasaría en disminuir la brecha en el déficit de confianza. En las siguientes secciones se ofrecen ejemplos de algunas posibles áreas de enfoque para la ISR a bordo que podrían beneficiarse de un estudio bilateral antes de introducir los MQ-9 en el teatro.

Interoperabilidad y colaboración. Habiéndose concentrado en el Oriente Medio por más de una década, Estados Unidos probablemente carece de suficiente personal con experiencia cultural, lingüística y analítica importante para llevar a cabo operaciones MQ-9 a largo plazo en la región Asia-Pacífico. Para fortalecer la estructura de fuerza actual, tendrá que cambiar el enfoque de cifras sustanciales de individuos del Oriente Medio hacia la región Asia-Pacífico y entrenarlos en el idioma correcto y sensibilización cultural.[16] Sin embargo, ese entrenamiento de eficacia elevada tomará años y la situación podría empeorarse aún más a causa de una ausencia de integración con las naciones socias que podrían llenar ese vacío en la experiencia cultural, lin-

güística y analítica necesaria para apoyar las operaciones MQ-9 futuras según sea necesario. Además, uno también debe tomar en cuenta las diferencias en los procedimientos operacionales de la milicia, la inteligencia y las organizaciones del orden público dentro de un país y entre países.

Las relaciones ISR ofrecen un medio de acceso singular a información y capacidades ISR que de lo contrario Estados Unidos no pudiese obtener.[17] Por ejemplo, la producción de inteligencia y el intercambio de información aún tienen que convertirse en una realidad en el Comando Europeo de EE.UU., y aún no se cumple con los requerimientos de recopilación a causa de capacidades y aptitudes ISR limitadas.[18] Además, el ejercicio *Empire Challenge 2006* identificó varios problemas comunes que las operaciones ISR de la coalición enfrenta, incluyendo la producción, aprovechamiento y diseminación de información ISR de plataformas de recopilación, tales como el MQ-9, a los encargados de tomar decisiones y otros guerreros.[19] Si aliados allegados a Estados Unidos como Australia, el Reino Unido y Canadá experimentan esas dificultades, entonces el problema empeorará con otros aliados y socios.

Además, durante la última década, solamente unos cuantos juegos de guerra y ejercicios han incluido la sincronización e integración del mando y control del MQ-9 y otras capacidades militares en múltiples entornos de combate simulado para medir verdaderamente su interoperabilidad.[20] Estas actividades están concebidas para adiestrar y capacitar a los participantes al igual que examinar a los TTP en el empleo de los sistemas de armamento, capacidades y conceptos de operaciones. Por ejemplo, durante *Empire Challenge 2006*, las fuerzas de la coalición recibieron experiencia de ISR valiosa en el análisis de sensores.[21] Por lo regular, los objetivos incluyen entender mejores formas de emplear e integrar las capacidades realzando la comprensión de varias doctrinas, estrategias, planes, capacidades y rendimientos para definir las limitaciones y solidez de unos cuantos servicios militares y países. Los participantes también fortalecen sus destrezas y relaciones con otros socios y mejoran la colaboración.

Limitaciones políticas. Las políticas que tienen que ver con permitir las actividades de los MQ-9 estadounidenses en territorio soberano variarán de país a país en la región Asia-Pacífico y se verán influenciadas por las interrelaciones entre el gobierno de un país, la milicia y el pueblo.[22] En ausencia de un movimiento terrorista importante que amenace la supervivencia de una nación u ocasione devastaciones grandes, la legislación o interpretación de esa legislación probablemente limitará que EE.UU. empleé el MQ-9 porque muchos de los países en la región Asia-Pacífico desconfían de otras naciones, especialmente antiguos colonizadores.

Como mínimo, probablemente habrá una discrepancia en percepción entre los líderes militares y políticos de un estado y los miembros de la población en general con respecto al valor de los MQ-9 operados por EE.UU. sobre su territorio. Los líderes políticos probablemente serían evasivos con respecto a si esas aeronaves beneficiarían sus intereses políticos y pudiesen abrigar sospechas en cuanto a los intereses personales de EE.UU. Por ejemplo, una nación socia consideraría que el MQ-9 es una amenaza porque la plataforma podría recopilar información de inteligencia que Estados Unidos podría utilizar contra ella. Aunque la huella operacional de avanzada que apoya una patrulla aérea de combate MQ-9 es relativamente pequeña según los estándares de EE.UU. (cuatro aeronaves, 59 efectivos y una estación terrestre), una nación anfitriona la podría considerar advenediza.[23] Esta huella crece con patrullas aéreas de combate adicionales y otro apoyo, tales como recursos para protección de la fuerza. Para complicar más las cosas, si una nación anfitriona le permite a Estados Unidos establecer una base, un país socio fronterizo no necesariamente permitiría la operación de MQ-9 al otro lado de sus fronteras.

Además de posiblemente interrumpir la política interna de una nación anfitriona, la introducción de estas aeronaves también podría afectar la dinámica política frágil, entrelazada y compleja en la región.[24] Algunas naciones podrían creer que al auspiciar los MQ-9, otro país podría beneficiarse indebidamente y cambiaría la política regional a su favor, provocando fricción entre ellos. Además, una situación como esa podría provocar una carrera armamentista de RPAs o defensas contra esas aeronaves. Aunque Estados Unidos disfruta de relaciones bilaterales sólidas, su

método multinacional aún está evolucionando y temas claves—tales como el entorno de seguridad en el futuro y la arquitectura de seguridad regional—exigen discusión y acuerdo.[25] En virtud de la naturaleza fuerte e independiente de cada uno de los países en el Sudeste de Asia, ese consenso probablemente no sucederá en el futuro cercano, por lo tanto cualquier despliegue de MQ-9s podría resultar problemático sin analizar cuidadosamente la dinámica de la región.

Nexo de la política y la opinión pública. Las operaciones MQ-9 de Estados Unidos en Afganistán y Pakistán también podrían tener un efecto dominó en la región Asia-Pacífico en términos de la cuestión de soberanía. Las opiniones, percepciones y acciones internacionales e internas podrían influenciar de forma negativa la decisión de un país de auspiciar MQ-9s. Aunque Estados Unidos probablemente considera favorablemente el uso de esas plataformas, la comunidad internacional permanece dividida en su evaluación. En países donde Estados Unidos en efecto emplea MQ-9s (por ejemplo, Yemen, Pakistán y Afganistán) una porción sustancial de la población se opone a su presencia.

Por ejemplo, el 5 de mayo de 2012, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Pakistán declaró que "el gobierno de Pakistán condena con la mayor firmeza los ataques de aeronaves no tripuladas norteamericanas en Waziristán del Norte. . . . Pakistán ha sostenido consistentemente que estos ataques ilegales son una violación a su soberanía e integridad territorial y están en contravención a las leyes internacionales. Es nuestra opinión razonada que las desventajas estratégicas de esos ataques superan sus ventajas tácticas y, por lo tanto, son completamente contraproducentes".[26] Declaraciones como estas, reafirmadas por la cobertura negativa de los medios de comunicación, socavan la capacidad de Estados Unidos de introducir el MQ-9 y otras capacidades militares en la región Asia-Pacífico.

Entre las preguntas que una nación anfitriona haría antes de decidir a comprometerse o no a apoyar las actividades MQ-9 de EE.UU. se encuentran las siguientes:

- ¿Será el MQ-9 una herramienta eficaz para apoyar nuestros intereses nacionales?
- ¿Provocará reacciones negativas de la comunidad nacional e internacional?
- ¿Disminuirá nuestro poder de negociación u ocasionará que perdamos legitimidad?
- ¿Competirá con o socavará otros esfuerzos tales como el poder de persuasión?
- ¿Qué grado de apoyo debemos proveerle a Estados Unidos?
- ¿Deben ser las actividades encubiertas o públicas?
- ¿Los costes psicológicos, económicos y políticos de las actividades MQ-9 sobrepasarán los beneficios esperados?
- ¿Es Estados Unidos digno de confianza, y hará un compromiso permanente?

Estados Unidos también debe analizar estas preguntas e incorporar este cálculo en una estrategia de ISR.

Las implicaciones para Estados Unidos podrían incluir el rechazo o limitación de cualquier oferta de desplegar MQ-9s a cualquier país por temor de abusos a los derechos humanos y daños colaterales excesivos contra la población nacional. El gobierno de una nación anfitriona podría prever oposición política e interna cada vez mayor a su apoyo. Además, podría sospechar que EE.UU. usurparía su función en controlar las operaciones militares y llevar a cabo operaciones unilaterales sin permiso o coordinación. El rechazo podría costarle a Estados Unidos una oportunidad de lograr objetivos mutuamente beneficiosos y una ventaja sobre adversarios comunes. La nación anfitriona podría colocar limitaciones en las veces que la Fuerza Aérea pudiese volar sus MQ-9s, la cantidad de efectivos y equipo que podría emplear y sus métodos de emplear la capacidad. Además, la nación anfitriona podría exigirle a Estados Unidos que compartiese información que podría revelar fuentes y métodos clasificados. Aún más, elementos dentro de ese

país podrían divulgar información clasificada a los medios de comunicación o a un adversario. Estados Unidos debe tomar en cuenta todos estos factores en su planificación de MQ-9s y en una estrategia ISR más amplia. Además, los encargados de tomar decisiones en EE.UU. deben estar al tanto que los aliados y las naciones socias podrían incorporar recursos ISR norteamericanos, tales como el MQ-9, a sus operaciones, por ende involucrando a Estados Unidos en asuntos fronterizos o internos en los cuales no desea estar involucrado.

Conclusión

En este artículo se ha hecho un llamamiento para la adopción inmediata de una política para crear estudios ISR bilaterales con las naciones socias en la región Asia-Pacífico con el fin de tratar los aspectos singulares de llevar a cabo operaciones ISR para apoyar temas de seguridad comunes. Esos estudios les ofrecerían a los estrategas y planificadores de la Fuerza Aérea una herramienta para diseñar un marco ISR operacional con socios extranjeros para informar y guiar el desarrolla de estrategias y planes más amplios. Esa base le permitiría al servicio y sus socios a visualizar mejor y enmarcar activamente los problemas de seguridad, reevaluar la situación y replantear problemas para fortalecer las operaciones de seguridad. No se supone que esos estudios ISR sean la respuesta a las incógnitas o que eliminen toda la incertidumbre; más bien, ayudarán a los encargados de tomar decisiones, a los estrategas y a los planificadores a que apliquen razonamiento crítico y logren un mejor entendimiento de los tipos de entornos operacionales y los problemas que éstos presentan para las operaciones ISR. Sin esos estudios, la Fuerza Aérea corre el riesgo de tornarse reactiva en un entorno volátil, incierto, complejo y ambiguo.

Es más, en este artículo se ha analizado la necesidad de contar con ISR en USPACOM y se ha recalcado la importancia de forjar relaciones ISR en la región Asia-Pacífico. En él se afirma que los MQ-9 podrían servir como un catalizador significativo en esa iniciativa, destacando el papel que desempeñan y su valor y recalcando la necesidad de contar con estudios ISR bilaterales para tratar varios retos anticipados de operarlos en la región. En el artículo también se describen elementos claves de estos estudios, empleando el MQ-9 como un ejemplo para destacar los problemas que surgen al desplegar este sistema de armamento a la región del Asia-Pacífico y sugiriendo cómo estos estudios los pueden tratar. Aunque el artículo se ha concentrado en una aeronave en particular, la Fuerza Aérea pudiera ampliar el alcance de esos estudios para abarcar un conjunto más amplio de capacidades ISR.

El modelo de estudio ISR bilateral que se esboza aquí contribuiría a los esfuerzos del secretario de la Fuerza Aérea de equilibrar las capacidades actuales en comparación con requisitos futuros, permitiendo las operaciones exitosas y dándole forma a las prioridades, planificación y programación de ISR de la Fuerza Aérea para lograr la visión para el 2030. Estos estudios representan una opción viable para llenar las brechas relacionadas con colaborar con las naciones socias y para responder preguntas tales como cómo, dónde, cuándo y con quién el servicio puede colaborar en las operaciones ISR en una región diversa y compleja. Sin esos estudios, la Fuerza Aérea y otras organizaciones gubernamentales estadounidense no comprenderán completamente las oportunidades y los retos de operar las MQ-9 con otras naciones socias en una variedad de acuerdos de seguridad bilaterales y multilaterales. En conjunto, estos estudios de ISR podrían ampliar la estrategia ISR del teatro de USPACOM, permitir operaciones de seguridad, bilaterales y multilaterales, y apoyar los intereses de seguridad nacional de Estados Unidos.

Por último, esos estudios ayudarán a la Fuerza Aérea a institucionalizar, priorizar y planificar premeditadamente las asociaciones ISR en la región Asia-Pacífico. Además, le permitirían adoptar un método manejable y regional a la complejidad de operar el MQ-9 en esa región ofreciéndole a las partes dispuestas con pautas estratégicas para comprender mejor los papeles ISR que cada uno desempeña, las responsabilidades, enfoque, capacidades y compromiso. Por lo tanto,

en este artículo se recomienda que la Fuerza Aérea o bien eleve o agregue forjar asociaciones ISR como otra tarea de prioridad a la revisión ISR del secretario de la Fuerza Aérea y adopte un método premeditado al estudio bilateral por el cual se ha abogado en este artículo. ❑

Notas

1. Consultar la *Joint Publication 1-02, Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms* (Publicación Conjunta 1-02, Diccionario de Términos Militares y Afines del Departamento de Defensa), 8 de noviembre de 2010, http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jp1_02.pdf, para las siguientes definiciones. ISR "una actividad que sincroniza e integra la planificación y operación de sensores, recursos, procesamiento, aprovechamiento y sistemas de diseminación en apoyo directo a las operaciones actuales y futuras. Esta es una función de inteligencia integrada y operaciones". (143). Inteligencia: "el producto que resulta de la recopilación, procesamiento, integración, evaluación, análisis e interpretación de información disponible con respecto a naciones extranjeras, fuerzas o elementos hostiles o posiblemente hostiles, o zonas de operaciones actuales o posibles. El término también se aplica a la actividad que resulte en el producto y a las organizaciones que participan en dicha actividad" (141). Vigilancia: "la observación sistemática del espacio aéreo, superficie o zonas debajo de la superficie, lugares, personas o cosas, por medios visuales, auditivos, electrónicos, fotográficos u otros" (279). Reconocimiento: "una misión que se emprende, mediante la observación visual u otros métodos de detección, para obtener información acerca de las actividades y recursos de un enemigo o adversario, o para asegurar datos que tienen que ver con las características meteorológicas, hidrográficas o geográficas de una zona en particular (240). Como una misión bélica esencial para las operaciones militares de EE.UU., la ISR integrada global incluye "la sincronización e integración entre los ámbitos de la planificación y operación de recursos ISR; sensores; sistemas de procesamiento, aprovechamiento y diseminación; y capacidades de análisis y producción a lo largo del globo para permitir las operaciones actuales y futuras". *Air Force Doctrine Document 2-0, Global Integrated Intelligence, Surveillance, & Reconnaissance Operations* (Documento de Doctrina de la Fuerza Aérea 2-0, Operaciones globales integradas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento), 6 de enero de 2012, 1, http://static.e-publishing.af.mil/production/1/af_cv/publication/afdd2-0/afdd2-0.pdf.

2. Jon Kimminau, "*A Culminating Point for Air Force Intelligence, Surveillance, and Reconnaissance*" (Un punto culminante para la inteligencia, vigilancia y reconocimiento de la Fuerza Aérea) *Air and Space Power Journal* 26, no. 6 (Noviembre–Diciembre 2012): 115–17, http://www.airpower.maxwell.af.mil/digital/PDF/Issues/2012/ASPJ-Nov-Dec-2012.pdf.

3. *Ibid.*, 127.

4. Consultar Andrew Torelli, "*US Intelligence, Surveillance, and Reconnaissance (ISR) Challenges in the Asia-Pacific*" (Retos a la inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR) de EE.UU. en la región Asia-Pacífico), un documento de evaluación estratégica sometido al Centro para la Defensa y Estudios Estratégicos, Canberra, Australia, 20 de julio de 2012 (copia mantenida por el autor, publicación pendiente por la Real Fuerza Aérea Australiana).

5. Para más información sobre el diseño operacional, consultar a Dan McCauley, "*Design and Joint Operation Planning*" (Diseño y la planificación operacional conjunta), *Canadian Military Journal* 12, no. 1 (Invierno 2011): 30–40, http://www.journal.forces.gc.ca/vol12/no1/doc/CMJ%20Vol12%20No1%20Page30-40%20McCauley%20Eng.pdf.

6. Mayor William D. Anderson y Capt Kenneth T. Cushing, "*Security Cooperation with the Pacific*" (Cooperación en materia de seguridad con el Pacífico), *DISAM Journal*, Otoño 2005, 33, http://www.disam.dsca.mil/pubs/Vol%2028_1/Anderson%20and%20Cushing.pdf; US Pacific Command, *2013 USPACOM Strategy* (Camp H. M. Smith, HI: US Pacific Command, 2013), http://www.pacom.mil/about-uspacom/2013-uspacom-strategy.shtml; e "*History of United States Pacific Command*" (Historia del Comando del Pacífico de Estados Unidos), US Pacific Command, consultado el 29 de marzo de 2013, http://www.pacom.mil/about-uspacom/history.shtml.

7. US Pacific Command, *2013 USPACOM Strategy* (Estrategia 2013 del USPACOM).

8. Department of Defense, *Kosovo / Operation Allied Force After-Action Report*, Report to Congress (Kosovo/Operación Fuerza Aliada informe pos-acción al Congreso), (Washington, DC: Department of Defense, 31 de enero de 2000), 54, http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/kosovoaa/kaar02072000.pdf.

9. "*DoD News Briefing with Secretary Gates and Adm. Mullen from the Pentagon*" (Reunión informativa del DoD con el Secretario Gates y el Almirante Mullen desde el Pentágono), Departmento de Defensa, Oficina del Secretario Adjunto de Defensa (Relaciones Públicas), 1º de febrero de 2010, http://www.defense.gov/transcripts/transcript.aspx?transcriptid=4549.

10. Esa pauta incluye lo siguiente: Presidente de Estados Unidos, *National Security Strategy* (Estrategia de seguridad nacional) (Washington, DC: Casa Blanca, mayo de 2010), http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf; Estado Mayor Conjunto, *The National Military Strategy of the United States of America, 2011: Redefining America's Military Leadership* (La estrategia militar nacional de los Estados Unidos de América, 2011: Redefiniendo el liderazgo de la milicia norteamericana) (Washington, DC: Joint Chiefs of Staff, 2011), http://www.jcs.mil/content/files/2011-02/020811084800_2011_NMS_-_08_FEB_2011.pdf; y Departamento de Defensa, *Quadrennial Defense Review Report* (Informe de la revisión cuadrienal de la defensa) (Washington, DC: Department of Defense, febrero de 2010), http://www.defense.gov/qdr/images/QDR_as_of_12Feb10_1000.pdf.

11. Departmento de Defensa, *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense* (Sosteniendo las prioridades de liderazgo global de EE.UU. para la defensa del siglo XXI) (Washington, DC: Department of Defense, enero

de 2012), 2, http://www.defense.gov/news/defense_strategic_guidance.pdf; y Presidente de los Estados Unidos, *National Security Strategy*, 5, 11, 16.

12. "*Joint Press Conference with Secretary Panetta and Japanese Minister of Defense Morimoto from the Pentagon*" (Rueda de prensa conjunta con el Secretario Panetta y el Ministro de Defensa japonés, Morimoto, desde el Pentágono) Department of Defense, Office of the Assistant Secretary of Defense (Public Affairs), 3 de agosto de 2012, http://www.defense.gov/transcripts/transcript.aspx?transcriptid=5097.

13. Secretario de Defensa Leon E. Panetta, *"Dean Acheson Lecture: 'Building Partnership in the 21st Century'"* ("Charla Dean Acheson: 'Forjando alianzas en el siglo XXI' "(discurso, Instituto Estadounidense para la Paz, Washington, DC, 28 de junio de 2012), http://www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechid=1691.

14. Subsecretario de Defensa Ashton B. Carter, *"The U.S. Strategic Rebalance to Asia: A Defense Perspective*" (El reequilibrio estratégico de EE.UU. para Asia: Una perspectiva de la Defensa) (discurso, New York, NY, 1º de agosto de 2012), http://www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechid=1715.

15. *Ibid.*

16. Departmento de Defensa, *Counterinsurgency (COIN) Intelligence, Surveillance, and Reconnaissance (ISR) Operations* (Operaciones de contrainsurgencia [COIN] de inteligencia, vigilancia y reconocimiento [ISR]), Informe de la Fuerza de Tarea de la Junta Científica de la Defensa sobre inteligencia de la defensa (Washington, DC, Departmento de Defensa, Oficina del Subsecretario de la Defensa para Adquisiciones, Tecnología y Logística, febrero de 2011), ix, http://www.acq.osd.mil/dsb/reports/ADA543575.pdf.

17. Oficina del Secretario de la Fuerza Aérea, *Security Cooperation Strategy: Building Capacity, Integrating Capabilities* (Estrategia para la cooperación en materia de seguridad: Fortalecimiento de las capacidades, integración de aptitudes) (Washington, DC: Office of the Secretary of the Air Force, 2006), 233.

18. Tte Cnel Kevin M. Coyne, *"Developing US European Command's Intelligence, Surveillance, and Reconnaissance Strategy for Fiscal Years 2010 through 2015*" (Creando la estrategia de inteligencia, vigilancia y reconocimiento del Comando de EE.UU. en Europa para los años fiscales 2010 al 2015), *Air and Space Power Journal* 24, no. 4 (Invierno 2010): 83, http://www.airpower.maxwell.af.mil/airchronicles/apj/apj10/win10/2010_4_14_coyne.pdf.

19. Scott R. Gourley, *"Allies Simulate ISR Data-Sharing"* (Aliados simulan intercambio de datos ISR), *Jane's International Defense Review* 39 (diciembre de 2006): 48–51.

20. Tte Gen (USAF, retirado) David A. Deptula y Cnel (USAF, retirado) Mike Francisco, *"Air Force ISR Operations: Hunting versus Gathering*" (Operaciones ISR de la Fuerza Aérea: Cazar versus recopilar), *Air and Space Power Journal* 24, no. 4 (Invierno 2010): 13–17, http://www.airpower.maxwell.af.mil/airchronicles/apj/apj10/win10/2010_4_04_deptula.pdf.

21. "*ISR Data-Sharing,*" 1.

22. Para más información sobre el análisis trinitario, consultar a Michael I. Handel, *Masters of War: Classical Strategic Thought* (Maestros de la guerra: Razonamiento estratégico clásico), 3ª revisión y edición ampliada. (London: Frank Cass, 2001), 102–13.

23. Tte Gen (USAF, retirado) David A. Deptula, informe, asunto: *The Way Ahead: Remotely Piloted Aircraft in the United States Air Force* (El futuro: Aeronaves piloteadas por control remoto en la Fuerza Aérea de Estados Unidos), n.d., http://www.daytonregion.com/pdf/UAV_Rountable_5.pdf.

24. Dr. Kang Choi, *"A Thought on American Foreign Policy in East Asia*" (Una opinión sobre la política exterior norteamericana en el Este de Asia), *PacNeT*, no. 30 (15 May 2012), http://csis.org/files/publication/Pac1230.pdf.

25. *Ibid.*

26. "*Pakistan Condemns Drone Attacks*" (Pakistán condena ataques de aeronaves no tripuladas), Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de Pakistán, 5 de mayo de 2012, http://www.mofa.gov.pk/pr-details.php?prID=201.

El Coronel Andrew A. Torelli, USAF (BS, MF, University of Maine; MA, Escuela Superior de Guerra de la Armada; MS, Escuela Superior Conjunta de Inteligencia Militar; MA, Deakin University [Australia]) es el nuevo jefe de la División de las Fuerzas de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento en la División de Inteligencia en el Cuartel General del Comando de Combate Aéreo, Base Aérea Langley, Virginia. Estará a cargo del entrenamiento de inteligencia, personal, despliegues y recursos del A2. Nombrado a través del Cuerpo de Adiestramiento para Oficiales de la Reserva de la Fuerza Aérea, se ha desempeñado en una variedad de asignaciones en la Fuerza Aérea y conjuntas, desde niveles de escuadrón a comandos combatientes, y ha desempeñado puestos como informador, analista, administrador de recopilación, oficial de estado mayor, oficial ejecutivo, edecán, oficial de operaciones, jefe de división y comandante. Sus giras en el extranjero incluyen Alemania, Turquía, Panamá, Bosnia, Reino Unido, Arabia Saudí, Afganistán y Australia. El Coronel Torelli fue desplegado seis veces y ha estado al mando de 900 misiones fuera del perímetro de la base. Ha asesorado a la Fuerza Aérea, al Cuerpo de Infantería de Marina y a personal interinstitucional sobre las operaciones de estabilidad en Afganistán.

"¡SIJAN! ¡Mi Nombre es Lance Peter Sijan!"

Teniente Coronel Fred A. Meurer, USAF–Ret*

Capitán Lance Peter Sijan, USAF
Abril 13, 1942 - Enero 22, 1968

EL CORONEL, recordando los eventos trágicos de hacía casi nueve años, había platicado por más de una hora acerca de la dura experiencia del Capitán Lance Sijan, su compañero de celda en Vietnam del Norte. Al llegar al punto en su cronología cuando el Capitán Sijan, clamando en vano por su padre, fue arrastrado a su muerte por sus captores, la voz del Coronel Bob Craner se quebró ligeramente y las lágrimas relucieron en sus ojos. En ese momento el Coronel Craner acordó interrumpir la entrevista.

****

"¡Está bien, Madre, ya pueden regresar!"

La voz, que salía de una grabadora ese día a inicios del mes de noviembre de 1967, le dio un inmenso placer al Sr. y a la Sra. Sylvester Sijan, al igual que lo había hecho tantas veces por más de veinticinco años. Ahora tenía un significado especial, ya que venía de la Base Aérea Da Nang, Vietnam. El Capitán Lance Sijan había hecho sus compras de Navidad temprano y, separado por mitad del mundo, se estaba divirtiendo haciéndole travesuras a su familia.

Sentados en la sala de la cómoda casa de dos plantas en Milwaukee este pasado mes de enero, la Sra. Jane Sijan nos contaba con ternura la historia de la grabación de su hijo. Al cruzar la calle, la nieve estaba incrustada en el parque que se desliza hacia el Lago Michigan. Las llamas bailaban en la chimenea mientras que Sylvester Sijan se preparaba para mostrarnos películas de la graduación de Lance de la Academia de la Fuerza Aérea en 1965.

En todas partes había recuerdos de Lance y su hermano Marc, cinco años más joven, y su hermana Janine, trece años menor que Lance. Una pintura al óleo en la pared, iluminada por una tenue luz de neón, mostraba a Lance sonriendo en su uniforme de la academia.

A lo largo de la escalera había docenas de fotos de los Sijan, sus hijos, parientes y amistades. Fotografías de Lance y Marc jugando fútbol abundaban, ya que este deporte es una tradición con los Sijan. El equipo de la escuela superior de Lance, *Bay View High School*, ganó el campeonato en 1959, la primera vez que Bay View ganaba desde 1936, cuando el padre de Lance jugó en el equipo.

Reliquias de familia, recuerdos de lugares lejanos y trofeos dominaban las repisas y estantes. Sin embargo, el más significativo de ellos, estaba enclaustrado en una caja de cristal. Resplandeciente con su cinta celeste con pequeñas estrellas blancas se encontraba la Medalla de Honor del Capitán Lance Sijan.

Se le había otorgado póstumamente.

Jane Sijan, atractiva y de cabello oscuro, su legado irlandés reflejado en su sonrisa, continuó su relato de la grabación de Vietnam.

> *Lance hizo que individualmente saliéramos de la habitación a medida que describía los regalos que nos había comprado. Él decía, "Mamá, sal de la habitación", y entonces les decía a todos lo que me había comprado. Entonces gritaba que regresara y enviaba a otro fuera de la habitación.*

*Reimpreso de la revista *Airman*, 1977. El Teniente Coronel Fred A. Meurer fue editor de la revista *Airman*.

06-Meurer.indd 46 11/8/2013 12:49:23 PM

Esos regalos de Navidad no se abrieron ese año, ni por varios años después. El 9 de noviembre de 1967, el Capitán Lance Sijan fue derribado sobre Vietnam del Norte. Por años, nadie en casa supo de su suerte. La caja de regalos de Navidad fue añadida a sus efectos personales y no fue sino hasta siete años después, cuando sus restos fueron regresados a Milwaukee, que su familia pudo recuperar sus pertenencias.

El 4 de marzo de 1976, el Presidente Gerald R. Ford le otorgó la Medalla de Honor al Capitán Sijan for su "heroísmo extraordinario e intrepidez más allá del deber a costa de su propia vida…"

****

El descanso (R&R, por sus siglas en inglés) en Bangkok, Tailandia, había sido nostálgico para Lance Sijan. En una de las grabaciones desde el país conocido anteriormente como Siam, le dijo a su familia que su profesor de artes dramáticas en Bay View High, donde Sijan había sido presidente de la Asociación de Gobierno Estudiantil y había recibido la Medalla de Oro por liderazgo, logros y servicio excelente, hubiese estado impresionado.

Como estudiante de segundo año de secundaria, según su madre, Lance había competido contra estudiantes de cuarto año como el intérprete principal en la producción "El Rey y Yo" cuyo escenario fue Siam. La competencia duró seis semanas, consumiendo la energía y preocupación de Lance.

"Un día", nos cuenta la Sra. Sijan, "llegó y dijo 'Quiero hablar con la Reina Madre'. Sabía que le habían dado el papel".

Había 21 niños en la obra y Sijan necesitaba una princesita especial. Él y Marc siempre habían consentido a su hermana Janine, al punto que reñían quién la alimentaría a media noche cuando era un bebé. Lance le pidió a Janine, que escasamente tenía cuatro años, que fuera su hija en la obra teatral.

A menudo, la familia escucha una grabación de la obra, la voz de lance cantando-hablando el papel del rey siamés que hiciera famoso a Yul Brynner.

Sijan voló su primera misión después de su R&R el 9 de noviembre de 1967 en el asiento trasero de un F-4 piloteada por el Cnel John W. Armstrong, comandante del 366º Escuadrón de Caza Táctico. En un bombardeo sobre Vietnam del Norte, cerca de Laos, el avión fue atacado y explotó. Nunca se supo del Coronel Armstrong. El Capitán Sijan, al caer en tierra después de un salto en paracaídas a bajo nivel, sufrió una fractura en el cráneo, la mano derecha retorcida con tres dedos hacia atrás tocando la muñeca, y una fractura abierta en su pierna izquierda, el hueso saliendo de su piel rasgada.

La dura experiencia de Lance Sijan—grande, fuerte, atractivo, jugador de fútbol en la Academia de la Fuerza Aérea, recordado como un contrincante feroz por aquellos que lo conocían—había comenzado.

Vivió en la jungla norvietnamita sin comida y poca agua por unos 45 días. Prácticamente inmóvil, se lanzaba hacia atrás sobre sus codos y glúteos hacia lo que él esperaba fuese la libertad. Estaba solo. Luego se le unieron dos norteamericanos y en cortos periodos de desmayos y lucidez, les contaba su historia.

Sin embargo, ahora había alguna esperanza para Sijan. Aeronaves volaban en círculos y apresuradas en una enorme iniciativa de búsqueda y rescate para recuperarlo a él y al Coronel Armstrong. Relatos del Servicio Aeroespacial de Búsqueda y Rescate alegan que 108 aeronaves participaron los primeros dos días, y 14 más el tercer día cuando no se pudo hacer contacto adicional con Sijan, conocido por los pilotos como "AWOL 1".

Anteriormente hubo contacto, y la respuesta a la pregunta clave, "¿Quién es el mejor equipo de fútbol del mundo?" fue respondida fácilmente por el oriundo de Wisconsin. "Los *Green Bay Packers*", respondió Sijan. En los siguientes contactos, "el sobreviviente hablaba más alto y más rápido", revela la historia. "AWOL no sabía lo que le había sucedido al piloto en el asiento delantero".

Mientras, la fuerza de rescate estaba recibiendo "fuego terrestre desde todas las direcciones" y estaban "preocupados por el fuego amigo dirigido hacia el sobreviviente". Finalmente, *Jolly Green 15*, un helicóptero HH-3E, recibió una transmisión desde tierra: "¡Te puedo ver, te puedo ver. Quédate donde estás, voy por ti!"

Durante 33 minutos, *Jolly Green Giant 15*, sobrevoló sobre la jungla, los ojos a bordo buscando movimiento entre el follaje denso. Las balas comenzaron a perforar el fuselaje, primero unas cuantas y luego cada vez más y más. Al no recibir más contacto de la tierra y bajo una granizada de balas, el *Jolly Green 15* finalmente abandonó el área.

Los esfuerzos de rescate al siguiente día y la vigilancia electrónica en los días subsiguientes no pudieron encontrar más contacto, y la búsqueda de "AWOL" fue cancelada.

Un avión A-1E fue derribado en el intento—el piloto fue rescatado—y varios de la tripulación en el helicóptero fueron heridos.

Según el informe, "Si AWOL hubiese tenido aunque sea un dispositivo de señal—un espejo, una luz bengala, etc. —hubiésemos tenido éxito en rescatarlo. El rescate de este sobreviviente no estaba en manos del hombre".

Más tarde, un Sijan golpeado le preguntaba a sus compañeros de celda norteamericanos: "¿Qué hice mal? ¿Por qué no me recogieron?" Él les dijo que había perdido su estuche de supervivencia.

Ese día de noviembre, salvo por las fuerzas enemigas alrededor, Sijan estaba solo nuevamente. Aunque necesitaba comida, agua y atención médica, de alguna manera evadió al enemigo y la captura a medida que día a día se arrastraba por tierra—hacia lo que él ansiaba fuese la libertad.

Pero no iba a ser así.

El ex Capitán Guy Gruters, quien fue uno de los compañeros de celda de Sijan, más tarde le comentó a la revista *Airman:*

> *Me contó que se arrastraba por dos o tres días y noches—por el tiempo que podía—y luego estaba extenuado y dormía. Tan pronto se despertaba comenzaba nuevamente, siempre en dirección este. Estamos hablando de 45 días sin comida, ¡eso era un esfuerzo enorme!*

El Coronel Bob Craner, el compañero de celda más antiguo en Hanoi, continuó el relato:

"Cuando no se podía arrastrar más y decía, 'Este es el fin', podía ver que estaba en un camino de tierra. Estuvo ahí por quizás un día, hasta que un camión vino y lo recogió".

Increíblemente, después de mes y medio de arrastrase, arañar, aferrarse y doler, encontraron a Sijan a tres millas de donde había caído en paracaídas en la jungla.

Horriblemente consumido y la carne de sus glúteos gastada hasta los huesos de las caderas, Lance Sijan aún seguía luchando.

"Me contó que lo llevaron a un lugar donde lo acostaron en una estera y le dieron algo de comer". Craner informó, "él me dijo que esperó hasta que sintió que estaba más fuerte. Cuando solamente hubo un guardia, Sijan lo llamó para que se acercara. Cuando el tipo se acercó para ver qué sucedía, Sijan me dijo 'Le di su merecido. ¡Zás!"

Con el guardia inconsciente por el golpe estilo karate, Sijan volvió a escapar hacia la jungla. "Pensó que podría lograrlo", dijo Craner, "pero lo encontraron después de un par de horas".

Una vez más a Sijan le habían arrebatado su preciada libertad. Una vez más estaba derrotado pero—como algunos norvietnamitas aprenderían—de ningún modo terminado.

****

La obsesión de Sijan con la libertad se había manifestado mucho antes, y de manera bastante singular, en la Academia de la Fuerza Aérea. Su profesor de arte, el Coronel Carlin J. Kielcheski, recuerda muy bien a Sijan.

"Poseía la cadencia dura de un jugador de fútbol, sin embargo era sensible. Yo estaba interesado particularmente en los alumnos que rompían la imagen de un artista típico".

El Coronel Kielcheski aún conserva el trabajo de "Humanidades 499" que Sijan entregó junto con su escultura de madera de dos pies de una bailarina. Sijan escribió:

> *Pienso que la figura femenina es una de las formas más puras de la naturaleza. Quiero que esta estatua represente la búsqueda de la libertad por la falta de cualesquier dispositivos u objetos de sujeción. El tema de mi escultura es exactamente eso—la búsqueda de la libertad, un escape de las complejidades del mundo que nos rodea.*

El Coronel Kielcheski se rió entre dientes, "He aquí este gorila jugador de fútbol a quien se le ocurrían estas cosas delicadas. No estaba contento con hacer lo que los demás cadetes hacían. Era muy persistente y no estaba satisfecho haciendo cualquier tipo de trabajo. Quería hacerlo bien y mostraba tenacidad al no rendirse ante un problema".

Otros recordaban otros aspectos del carácter de Sijan. Su compañero de dormitorio durante tres años, Mike Smith de Denver, dijo que Sijan era "probablemente el tipo más fuerte mentalmente que he conocido".

Sijan era un suplente en el campo de fútbol, dijo Smith. Según su opinión, el fútbol afectaba los estudios académicos de Sijan y su preocupación sobre las calificaciones en cambio afectaban su rendimiento y las oportunidades para el estrellato en el campo de fútbol.

> *Sijan tenía muchas cosas entre manos y trataba de llevarlas todas a cabo. Llegaba de las prácticas de fútbol muerto de cansancio. Dormía una o dos horas después de la cena y luego estudiaba hasta la una o dos de la madrugada. Sabía que tenía que desistir de muchas cosas para jugar fútbol pero tenía la determinación de hacerlo.*

En el último año Sijan se retiró del fútbol. Pero algo que no sacrificaba por sus estudios era la compañía de las jóvenes.

"Lo encontraban muy atractivo, y él no tenía ningún problema en conseguir citas", dijo Smith. "Era un tipo grande, bien parecido y con un buen sentido del humor".

El Mayor Joe Kolek, compañero de habitación durante un semestre, estaba de acuerdo. De hecho, él expresó, "era chévere salir de vez en cuando con las chicas que Lance abandonaba".

Smith recuerda que algunas veces él y Sijan hablaban sobre el Código de Conducta, que pondría severamente a prueba el carácter de Sijan menos de tres años más tarde.

"No encontrábamos nada malo con el Código. Aceptábamos la responsabilidad de actuar de una manera que honrara a nuestro país. Era estrictamente una extensión de la personalidad de Lance. Cuando aceptaba algo, lo aceptaba. No hacía nada a medias".

Según Smith, "Parecía que siempre había una reserva de fortaleza que recibía de su familia".

Sylvester Sijan, cuyo carácter y contextura física tienen un parecido asombroso con un Jack Dempsey de mediana edad, es dueño del *Barrel Head Grille* in Milwaukee. Construida en una pared interior hay una maqueta de una tapa redonda de un barril de cerveza de cuatro pies, una espléndida obra de arte de madera diseñada por el mayor de los Sijan de una mesa de roble. Una tablilla en el roble lleva la inscripción "Tradición".

Los antepasados de Sijan emigraron de Serbia, un país independiente antes de la Primera Guerra Mundial que luego se convirtió en parte de Yugoslavia.

"Los serbios se destacan por sus actos heroicos en circunstancias en que eran superados en número", expresó el Sr. Sijan. "Eran luchadores feroces en combates a la par, o uno contra cincuenta, por lo tanto contaban con un historial de instinto y determinación".

Él piensa que una mezcla de esa tradición, el amor de su hijo por su hogar y su espíritu competitivo lo estimularon durante la odisea en Vietnam.

"¿Qué motivó a Lance hacer lo que hizo? Una cosa, desde luego. Siempre quiso regresar a casa, indistintamente de dónde estaba. Iba a regresar a casa ya sea en pedazos o como un héroe".

Una persona nunca sabe cuán competitiva es hasta que se enfrenta a una situación decisiva. Él pudo haber sido menos valiente; se pudo haber retirado a las filas de los norvietnamitas y haber dicho, "Aquí estoy, encárguense de mí". Pero él decidió tomar un camino diferente. Probablemente nunca dudó que de alguna manera, en algún momento podría escapar.

Según Mike Smith, Lance Sijan se preguntaba acerca de su destino final inclusive antes de partir para Vietnam. Durante el tiempo que estuvo destacado en la Base Aérea Wright-Patterson, Smith disfrutó de una visita de Sijan quien estaba de vacaciones antes de partir para ultramar.

"Presentí una premonición en él y nosotros lidiamos con el tema de no regresar", expresó Smith. "Lo recuerdo claramente porque hablé con mi esposa sobre nuestra conversación. Sentí que él tenía la corazonada de que posiblemente no regresaría".

La Sra. Jane Sijan, también, presintió algo. En Milwaukee, antes de partir, Lance le pidió que le cosiera dos bolsillos adicionales en su mono de vuelo, e hizo todo lo posible por cubrir fósforos con cera.

"Una noche estaba sentado al borde de su cama", recordó ella. "Estaba cosiendo chuchillas en el interior de sus camisetas en caso de que lo derribaran".

****

Sijan llevaba 41 días en tierra cuando el Cnel Bob Craner y el Capt Guy Gruters despegaron de la Base Aérea Phy Cat en su F-100 el 20 de diciembre de 1967. El Cnel Craner está en Alemania y Gruters se retiró del servicio y vive en Tampa.

Localizando blancos en Vietnam del Norte desde el avión de propulsión controlador aéreo de avanzada, *Misty*, fueron atacados por fuego terrestre y expulsados del avión. Ambos fueron capturados y llevados a Vihn donde fueron arrojados en celdas de bambú y encadenados.

Acudiendo a su memoria, llena de recuerdos de más de cinco años como prisionero de guerra, Craner contó la historia:

Según recuerdo, era Año Nuevo de 1968 cuando trajeron a este individuo en la noche. El Rodent (apodo del interrogador) entró a la celda del individuo al lado de la mía y comenzó su interrogación. Se podía escuchar claramente.

Estaba tratando de extraer información militar y las respuestas que escuché indicaban que el individuo estaba en muy malas condiciones. Su voz era débil. Parecía que no iba a poder sobrevivir.

El Rodent decía, "Tu brazo, tu brazo está en muy malas condiciones. Lo voy a retorcer a menos que me respondas". El individuo le decía, "No te voy a decir nada, es en contra del código". Entonces comenzaba a gritar. Obviamente, el Rodent estaba retorciéndole el brazo destrozado.

Toda la situación duró hora y media, una y otra vez, pero el individuo no se daba por vencido. Él decía, "Espera a que me mejore, hijo de p…, te voy a dar tu merecido". Le decía todo tipo de cosas al Rodent pero ninguna información.

El Rodent continuaba golpeándolo. Finalmente, escuché a este individuo hablar en tono áspero, "¡Sijan! ¡Mi nombre es Lance Peter Sijan!" Eso es todo lo que le dijo.

Guy Gruters, también egresado de la Academia de la Fuerza Aérea pero un año mayor que Sijan, estaba en una celda al final de corredor y no conocía la identidad del tercer prisionero. Si recuerda que "aparentemente el individuo siempre estaba intentando escapar de la celda de bambú y lo golpeaban para regresarlo a la celda. Podíamos escuchar los golpes".

Después de varios días, cuando los norvietnamitas estaban preparados para transportar a los norteamericanos a Hanoi, a Gruters y a Craner los llevaron a la celda de Sijan para que ayudaran a montarlo en el camión.

"Cuando vi al pobre diablo, tuve arqueadas", dijo Craner. "Estaban muy delgado y se podía ver cada hueso en su cuerpo. Quizás el veinte por ciento de su cuerpo no tenía heridas abiertas ni la piel desgarrada. Ambos huesos de las caderas estaban expuestos donde la piel estaba gastada".

Gruters recuerda que "parecía un hombre pequeño. Pero entonces lo levantamos y recuerdo haberle comentado a Bob, 'Este infeliz es grande' ".

Mientras lo estaban moviendo, cuenta Craner, "Sijan miró hacia arriba y dijo, 'Tú eres Guy Gruters, ¿no?' Gruters le preguntó cómo él sabía y Sijan le respondió, 'Estuvimos juntos en la Academia. ¿No te acuerdas de mí? Soy Lance Sijan'. Guy entró en shock y dijo, '¡Dios mío, ese no eres tú!'.

"Nunca mi corazón se había destrozado de esa manera", dijo Gruters, quien recordaba a Sijan como un futbolista de 220 libras en la academia. "No tenía músculos y lucía tan indefenso".

Durante todos los días que estuvieron juntos, ni Craner ni Sijan desistieron de la idea de escaparse. "De hecho, esa fue una de las primeras cosas que mencionó cuando entramos a su celda en Vinh: '¿Cómo rayos vamos a salir de aquí? ¿Ustedes han pensado cómo nos vamos a encargar de esta gente? ¿Creen que les podamos robar una de sus pistolas?' ".

"Batallaba para que cada palabra saliera", comentó Craner. "Era sumamente intenso de su parte que la única dirección que el planificaba era escapar. Eso era lo único en su mente. Inclusive más tarde, seguía pensando en el hecho que lo había logrado una vez y lo iba a lograr nuevamente".

Craner recuerda al Rodent cuando se les acercaba y, en tono burlón, imitaba el mensaje de Rodent:

"Sijan es un hombre muy difícil. Le pegó a un guardia y lo hirió. Se nos escapó. No dejen que haga eso nuevamente".

"Nunca dudé del hecho que Lance pudiese escapar", comentó Gruters. "Ahora que contaba con ayuda, pensé que volvería a ser el mismo. He had passed his low".

El viaje agotador por camión a Hanoi tomó varios días. Sijan—"perdiendo y recuperando el conocimiento, lúcido a veces por quince segundos, a veces una hora, pero muchas veces incoherente y confundido", según Craner—contó la historia de sus 45 días de duras experiencias en la jungla mientras el trío se mantenía bajo una cubierta de lona durante el día.

El viaje en camión por caminos escabrosos durante la noche, con los norteamericanos saltando 18 pulgadas y más en la parte trasera del camión, fue una tortura en sí. Craner y Gruters se turnaban para evitar que un tambor de 55 galones de gasolina los aplastara mientras el otro sostenía a Sijan entre sus piernas recostando su cabeza contra el estómago.

"En un momento durante el viaje pensé que había muerto", dijo Craner. "Miré a Guy y le dije, 'Está muerto". Guy comenzó a darle masajes en su cara y cuello tratando de revivirlo. Nada.

Lo sostuve por unas dos horas y cuando revivió le dije, 'Mi amigo, me quito el sombrero' ".

Finalmente al llegar a Hanoi, a los tres nos pusieron en unas celdas en "*Little Vegas*". Craner describió las condiciones:

> *Estaban húmedas, al aire libre y había un charco de agua en el piso gastado de cemento. Era la primera vez que sufrí de resfriado. El frío calaba mis huesos, siempre temblando y con escalofríos. En seguida Guy y yo comenzamos a padecer de problemas respiratorios y me imaginaba lo que le estaba haciendo a Lance. Eso, creo, fue a la larga la razón por la cual no sobrevivió.*

"Lance siempre trató de molestarnos los menos posible", expresó Gruters. Él pudo haber pedido ayuda cien mil veces, ¡pero nunca pidió nada! Ni Bob ni yo podíamos tener lástima de nosotros mismos".

Craner comentó que un médico vietnamita le dio inyecciones de un líquido amarillo a Sijan, que según él pensó eran antibióticos. El médico no hizo nada en cuanto a las llagas y heridas abiertas de Sijan y cuando miró la mano magullada de Sijan, "solo movió la cabeza".

Luego, el médico colocó un tubo intravenoso en el brazo de Sijan, pero éste, fascinado con el mismo en su subconsciente, se lo quitó varias veces. Por lo tanto, Craner y Gruters se turnaban para permanecer despiertos de noche y cuidar de Sijan.

"Una noche", contó Craner, "un guardia abrió la pequeña puerta y ahí estaba Lance llamando al guardia. Era lo mismo que él me había contado le había hecho al tipo en la jungla, y ya me imaginé lo que estaba pasando por su mente: 'Si logro que se acerque lo suficiente….' ".

Craner recuerda que una vez Sijan le pidió que lo ayudara a hacer ejercicios para fortalecerse para intentar escapar nuevamente. "Lo sentamos en su catre y le agitamos los brazos unas cuantas veces y eso lo satisfizo. Luego estaba extenuado".

En otra ocasión, Sijan estaba lo suficiente lúcido como para pedirle a Craner, "¿Por qué no sales y me traes una hamburguesa y papas fritas?"

Pero las heridas de Sijan y ahora los problemas respiratorios minaban sus fuerzas. "Primero solamente podía susurrar una palabra y luego terminó pestañeando las letras con sus ojos", dijo Gruters. "Por último ni siquiera podía hacer eso, inclusive un sí o no".

Con lágrimas en los ojos, Bob Craner recuerda cuando todo llegó a su final. Habían estado en Hanoi alrededor de ocho días.

Una noche Lance comenzó a hacer sonidos como si lo estuviesen estrangulando. Lo sentamos. Entonces por primera vez desde que estuvimos juntos, su voz sonó alta y fuerte. Él dijo "Ay Dios mío, este es el fin", y luego comenzó a gritar por su padre. Él gritaba, "Papá, papá, ¿dónde estás? ¡Ven, te necesito!"

Sabía que se estaba yendo rápidamente. Comencé a golpear las paredes, tratando de llamar a los guardias, con la esperanza de que lo llevaran a un hospital. Entraron y lo sacaron. Creo que si mal no recuerdo era el 21 de enero.

"Nunca antes había llamado a su padre", dijo Gruters, y esa fue la primera vez que había hablado en cuatro o cinco días. Fue la primera vez que lo vi dar muestras de emoción. Era absolutamente su último intento de fuerza. Fue la última vez que lo vimos".

Días después, Craner se tropezó con el comandante del campamento en el patio al regresar de bañarse y le preguntó dónde estaba Sijan.

"Sijan pasó mucho tiempo en la jungla", respondió. "Sijan murió".

Guy Gruters habló más acerca de Sijan:

"Era un ser humano sumamente fuerte. Nunca escuché a Lance quejarse. Si usted tuviese un ejército de Sijans, tendría una fuerza de combate increíble".

Craner expresó:

Lance nunca habló de dolor. A veces gritaba a causa del dolor, pero trataba de no pensar en ello, como por ejemplo, "Caramba, eso duele".

Lance estaba tan lleno de determinación cuando estaba lúcido. Nunca hubo una expresión de, "Siento tanto dolor que prefiero estar muerto". Él siempre estaba positivo, principalmente concentrado en escapar, pero siempre concentrado en el futuro.

Craner recomendó que le otorgaran la Medalla de Honor a Sijan. ¿Por qué?

Él sobrevivió un terrible calvario y lo sobrevivió con la intención de que en algún momento en el futuro continuaría luchando. Finalmente sucumbió.

De ninguna manera se puede inculcar ese tipo de rendimiento en un individuo. No sé cuántos se convirtieron en Lance Sijan, pero no creo que fueron muchos.

****

En Milwaukee, Sylvester Sijan comenzó a hablar sobre el tema y luego titubeó. Finalmente lo hizo, y luego habló sobre ello sin inmutarse.

> *Recuerdo un día en enero, acerca del mismo tiempo ese año, estaba manejando en la autopista. Me sentí abatido, y comencé a gritar lo más alto que pude, cosas como "Lance, ¿dónde estás?". Puede que haya murmurado esas cosas en voz baja, pero nunca había gritado tan alto como lo hice ese día.*

A veces se pregunta si quizás pudo haber sido en el momento que Lance estaba llamando por él desde Hanoi.

"Percatarme de que los últimos pensamientos de Lance fueron los que fueron me hacen sentir muy humilde, muy arrepentido y, sin embargo, profundamente honrado", expresó.

El Sr. Sijan aún usa el brazalete de POW (prisionero de guerra) con el nombre de Lance. "No puedo quitármelo", dijo, y agregó que "no muchos conocen su significado".

Aunque a Lance se le declaró perdido en acción, y aunque un paquete que le enviaron a Hanoi regresó con la palabra "fallecido"—"algo que me sacudió terriblemente", dijo la Sra. Sijan—la familia nunca perdió las esperanzas.

"Soy tan optimista", dijo Jane Sijan. "Inclusive miraba en la televisión a todos los prisioneros bajar de los aviones (en 1973) deseando que hubiese algún error".

Los restos de Lance, junto con la lápida que se utilizó para marcar su tumba en Vietnam del Norte, fueron regresadas a Estados Unidos en 1974 para enterrarlo en Milwaukee (los restos de otros 23 soldados regresaron a Estados Unidos al mismo tiempo). En su funeral en *Bay View High School*, la familia anunció el Fondo de Becas en Memoria del Capitán Lance Peter Sijan.

Es una beca de $500 dólares que se le otorga anualmente a un joven egresado que mejor personifica el "ejemplo de Lance de un joven norteamericano", dijo la Sra. Sijan. "Será una iniciativa de por vida de nuestra parte y la continuarán nuestros hijos".

Lance Sijan, clase de 1965 de la Academia de la Fuerza Aérea, hubiese tenido 35 años. Es el primer egresado de la Academia de ser otorgado la Medalla de Honor. Recientemente, un dormitorio en la Academia fue nombrado *Sijan Hall* en su honor.

"El hombre representaba algo", expresó Sylvester Sijan de su hijo. "El antiguo cliché que él era un héroe y representaba voluntad y determinación es verdad. Eso es lo que él realmente representaba. ¿Cuánto de ello era Lance verdaderamente? Lo que es, lo que hizo, los hechos están ahí".

"Nunca nos acostumbraremos", dijo Sijan. "La gente dice, 'Hace mucho tiempo y ahora debes sentirte mejor', pero se queda con uno y así es como debe ser":

Siempre fue un placer tener a Lance alrededor; fue un hijo ideal, pero por otra parte todos nuestros hijos son una alegría y bendición para nosotros", expresó Jane Sijan. "Aún duele hablar de ello, pero verdaderamente lo he aceptado. Soy una mujer muy paciente, y espero el día que nuestra familia esté toda junta nuevamente, eso es todo".

El 4 de marzo de 1976, tres ex prisioneros de guerra, todos sobrevivientes, también recibieron Medallas de Honor del Presidente Ford. Uno de ellos fue el Coronel de Fuerza Aérea, George E. "Bud" Day ("All Day´s Tomorrows", *Airman,* noviembre de 1976). El Coronel Day recientemente le escribió a *Airman* lo siguiente:

> *Lance fue el epítome de la dedicación, ¡hasta la muerte! Cuando las personas preguntan acerca de con qué tipo de chicos debemos comenzar, la respuesta es escueta, chicos sinceros como él. No todos se quedarán así, pero por Dios, eso es lo mínimo para comenzar.*

Liderazgo que Inspira Excelencia

General de Brigada Steve Ritchie, USAF–Ret.*

Combatimos con maquinaria, pero ganamos las guerras con personas.

—General George S. Patton

FUE UNA DE las misiones planificadas con más cuidado de la campaña Linebacker. Durante días, con la ayuda de las últimas técnicas de reunión de inteligencia especiales, estudiamos las rutas, los puntos de espera, las formaciones y las tácticas del enemigo. Escogimos el 10 de mayo de 1972 para probar lo que habíamos aprendido. A las 0500 horas, la orientación de la 432 Escuadra Táctica de Aviones Caza/Reconocimiento tuvo lugar como todos los días, siete días a la semana. Después fuimos a las orientaciones de vuelo individuales a fin de revisar cada detalle de lo que era más probable que ocurriera durante las horas siguientes a medida que nos preparábamos para despegar hacia diversos destinos en Vietnam del Norte.

Era el número tres, o líder auxiliar de vuelo, del Vuelo Oyster. Oyster era el vuelo de penetración liderado por el Comandante Bob Lodge, amigo y compañero de graduación de la Academia de la Fuerza Aérea en Colorado Springs, Colorado, de 1964 y uno de mis antiguos estudiantes de la escuela de élite de la Fuerza Aérea en la Base de la Fuerza Aérea (AFB) de Nellis, Nevada.

Nuestros McDonnell Douglas F-4 Phantoms fueron los cuatro primeros aviones que penetraron en el espacio aéreo norvietnamita, abriendo el camino a seguir de la fuerza de ataque. Nuestra misión era interceptar y destruir los aviones caza enemigos que trataran de impedir que nuestros Phantoms de ataque dejaran caer sus bombas de alta precisión guiadas por láser.

Después de una breve demora debido a las inclemencias del tiempo en el área del blanco, se dio la orden de iniciar la misión. Tras llevar a cabo la reunión con un avión cisterna poco después del despegue para rellenar nuestros depósitos de combustible, el Vuelo Oyster descendió al nivel de las copas de los árboles y siguió adelante a una altura suficientemente baja para evitar el radar del enemigo. Empleamos procedimientos de silenciamiento de radio para reducir las posibilidades de detección. Al alcanzar nuestro punto de espera a unos 35 a 50 kilómetros al oeste de Hanoi, permanecimos por debajo de 100 metros según los planes y seguimos con la radio silenciada. Mediante el empleo de los equipos de alta tecnología más modernos, de alto secreto—disponibles en solo unos cuantos de nuestros mejores aviones—detectamos electrónicamente un vuelo de cuatro MiG-21 en órbita al noroeste de Hanoi. La inteligencia había vaticinado esta situación, y nuestro plan era esperar hasta que los MiG se desviaran de su patrón de espera para enfrentarse a nuestra fuerza de ataque a medida que se aproximaba desde el suroeste. Después "emergeríamos" para enfrentarnos a los aviones caza de fabricación soviética.

Nuestra órbita estaba entonces por debajo de la altitud efectiva para misiles de superficie a aire (SAM) y artillería antiaérea (AAA) más pesada, por lo que el fuego de armas pequeñas y la AAA ligera eran lo único que podíamos esperar.

Según lo previsto, los MiG-21, se salieron de la órbita y nos dirigimos en rumbo norte, apuntando nuestros sensores de radar al cielo para lograr captaciones radáricas completas a 24 kilómetros. Los niveles de adrenalina subieron rápidamente a medida que se desarrollaba la batalla a una velocidad de aproximación de más de 2000 kilómetros por hora. El enfrentamiento visual era cosa de solo unos momentos. La computadora de nuestros misiles de radar Sparrow destelló para indicar que estábamos dentro del radio de alcance, y, según los planes, nuestros dos primeros reactores (Oyster Uno con Bob Lodge y Roger Locher y Oyster Dos pilotados por John Markle y Steve Eaves) dispararon directamente de frente a once kilómetros.

*Este artículo fue preparado especialmente para el AU Press book AU-24, *Conceptos para el Liderazgo de la Fuerza Aérea.*

07-Ritchie.indd 54 11/8/2013 12:49:48 PM

En cuestión de segundos, el aire se llenó de bolas de fuego y estelas de humo, y cayeron residuos a nuestro alrededor. Se habían destruido dos MiG-21. Lodge y yo, en Oyster Uno y Tres, viramos inmediatamente nuestros aviones caza lo máximo posible para situarnos en el cuarto trasero de los dos MiG restantes. Capté el tercer MiG usando el interruptor de autoadquisición del acelerador izquierdo y disparé dos misiles Sparrow a una distancia de 2000 metros. El segundo misil estalló bajo el fuselaje del avión caza norvietnamita, y el piloto salió expulsado de la nave cuando su aparato estalló en llamas a 5000 metros por encima del nivel del mar.

Mientras tanto, Lodge y Locher se estaban situando para disparar al MiG número cuatro. Iba a ser un gran día—una misión perfectamente planificada, y ejecutada, que resultaría en cuatro victorias estadounidenses. Pero parecía demasiado bueno para creerlo. A medida que Oyster Uno, pilotado por una tripulación con más de 400 misiones de combate (una tripulación considerada en gran medida la mejor del Sudeste asiático), estaba a punto de destruir su segundo MiG del día, apareció un obstáculo que no anticipamos. ¡Súbitamente aparecieron cuatro MiG-19 por arriba y por detrás!

"¡Oyster Uno—Break!—Break!" gritamos, "MiG-19 en la posición de las seis en punto—Oyster Uno, Oyster Uno—Break! ¡MiG-19 disparando! "

Pero Lodge y Locher, al estar concentrándose en el MiG-21, no contestaron nuestras llamadas frenéticas, y los proyectiles de 30 milímetros de los MiG-19 perforaron las alas y el fuselaje del avión caza estadounidense. En unos segundos, el Phantom II estalló en llamas y empezó a caer girando sobre sí mismo.

"¡Salta! ¡Salta!" Grité. "¡Salta!"

A 2300 metros, boca abajo y en llamas, el Phantom había perdido el control. Lo que empezó como un triunfo estaba terminando en una tragedia. Dos de los mejores jóvenes oficiales de EE.UU., y dos amigos íntimos, caían en llamas, y Oyster Dos, Tres y Cuatro estaban siendo perseguidos por el MiG-21 restante y los MiG-19. No se suponía que iba a acabar de esa manera.

Durante la semana siguiente, volvimos al área y llamamos por la radio, esperando a que Lodge y Locher, que llevaban radios de supervivencia y baterías adicionales, se las hubieran arreglado de alguna manera para saltar en paracaídas—esperando a que nuestras llamadas fueran contestadas por uno de ellos o los dos. Sin embargo, nadie contestó a nuestras llamadas. Finalmente nos resignamos a la probabilidad de que habrían resultado muertos o habrían sido capturados (aunque sus nombres no aparecieron nunca en la lista de prisioneros publicada por los norvietnamitas el 10 de mayo o después), y estábamos listos para abandonar su búsqueda.

Más adelante, 22 días después, el 1 de junio, nuestra fuerza de ataque estaba en las proximidades del campo de aviación Yen Bai, a unos 112 kilómetros al noroeste de Hanoi. Se produjo un silencio momentáneo, después se oyó una llamada penetrante: "A cualquier avión de EE.UU.—soy Oyster-Cero-Uno-Bravo—corto".

Creía que hoy no teníamos una contraseña Oyster, pero mi navegador, Chuck DeBellevue, gritó, "¡Dios mío, pero si es Roger Locher!" Contestamos, y Roger dijo, "Hola, he estado aquí abajo durante mucho tiempo. ¿Hay alguien que me pueda recoger?"

"¡Por supuesto—ya lo creo que sí!"

De regreso en la Base Aérea Real Tailandesa de Udorn planificamos e iniciamos rápidamente una misión de rescate. Fue uno de los rescates más en el interior, más difíciles y peligrosos intentados. Había numerosos puntos de lanzamiento de SAM y una AAA más que adecuada en los alrededores de Yen Bai, uno de los campos de aviación más importantes de Vietnam del Norte. Además, Roger Locher estaba solo a ocho kilómetros del extremo sur de la pista de aterrizaje. El fuego antiaéreo era tan intenso que hubo que suspender el esfuerzo de rescate, y Udorn se quedó en silencio aquella noche. Sabíamos que Roger estaba vivo. Sabíamos que había evadido valientemente al enemigo durante más de tres semanas. Ahora no podíamos sacarlo. Fracasamos, y lo que era aún peor, se había alertado a los norvietnamitas. Sabían que Roger estaba en su jungla, y ahora sabían dónde encontrarle.

De regreso en Udorn estábamos frustrados y desanimados. A la mañana siguiente, el General John Vogt, el comandante de cuatro estrellas de las Fuerzas Aéreas de Vietnam/Tailandia, en un acto poco común de liderazgo generoso, canceló la misión de ataque completa a Hanoi y comprometió a más de 100 aviones para el rescate de Roger Locher. El Capitán Ron Smith, como Sandy Uno, era el comandante de baja altitud presente; y un capitán de 27 años llamado Dale Stovall estaba a cargo de Jolly 30, el helicóptero líder que sacó a Locher de la jungla cuando se acercaba el enemigo.

De forma brillante y con una dedicación total y una excelencia sin paralelo, una derrota amarga se convirtió en una victoria muy dulce. Esa mañana, el adiestramiento, el trabajo en equipo y la dedicación de cientos de estadounidenses y aliados lograron el regreso con éxito del Capitán Roger Locher a territorio amigo. Durante la posorientación de Locher se supo que, desgraciadamente, Bob Lodge no pudo salir del avión. Sus restos fueron devueltos a Estados Unidos por el gobierno norvietnamita unos años después.

Al enterarse de las buenas noticias, el General Vogt voló de Saigón a Udorn a tiempo para ser el primero entre los cientos de nosotros que dio la bienvenida a Roger al salir del helicóptero de rescate después de 23 días en las junglas de Vietnam del Norte. Fue una experiencia tan conmovedora como magnífica.

Los jefes de sanidad de vuelo se apresuraron a transportar a Locher al hospital pero luego acordaron que podía acudir al club de oficiales esa noche a las 19:00 horas durante 30 minutos. Corrió el rumor y el club estaba abarrotado. De forma puntual, lavado, afeitado, bien alimentado y en su "traje de fiesta", Roger atravesó el umbral de la puerta delantera en medio de aplausos que se prolongaron durante 20 minutos. Se estrecharon manos. Se derramaron lágrimas. La camaradería y el cariño que nos une en época de guerra tenía que manifestarse esa mañana. Se habían puesto en riesgo enormes recursos y muchas vidas.

Vince Lombardi solía decir a sus jugadores, "A menos que crean en ustedes mismos y lo den todo—su mente, su cuerpo, su dedicación total—¿vale la pena la vida? La calidad de vida es directamente proporcional a su dedicación a la excelencia, sea cual sea su campo de especialización". La dedicación a la excelencia, la dedicación total y la creencia de que podemos tener éxito fue lo que nos permitió rescatar a Roger Locher. Estos son los mismos elementos esenciales, los ingredientes intrínsecos, las llaves del éxito de cualquier cosa que hagamos en la vida.

El General Retirado de la Fuerza Aérea Jim Mullins escribió que "no nos debemos persuadir de no buscar la excelencia y la calidad, porque nuestra propia supervivencia depende de ello". El Almirante Hyman Rickover, al hablar de este tema, dijo, "La supervivencia para EE.UU. requiere la recuperación de la excelencia. La mediocridad interna puede destruirnos de forma tan segura como cualquier cosa externa".

Las leyes del éxito que regulan nuestra sociedad—que mantienen a EE.UU. fuerte—son las mismas leyes que cuidan y alimentan a nuestras familias, nuestros negocios y nuestros intereses espirituales e individuales. Si vamos a ser lo mejor que podemos ser, si vamos a hacer realidad nuestros sueños más queridos, debemos desear ser diferentes en nuestra búsqueda de la excelencia, porque es un objetivo móvil que requiere un ajuste visual constante. La conformidad y la satisfacción con la mediocridad acaban con la conciencia y "ahogan el alma humana".

El espíritu del piloto de caza encarnado en el tema "Top Gun"—y tan importante para el rescate de Roger Locher—es un espíritu que no se limita únicamente a pilotos de aviones caza. Es un estado mental, una dedicación a un rendimiento superior, al logro de una misión, a la excelencia en una causa. Es lo mínimo aceptable si desea hacer lo mejor, y si desea ser todo lo que puede ser.

Tenemos que tomar una decisión. Podemos ser contribuidores significativos, productivos, creativos, positivos para nuestras profesiones o vocaciones; o podemos participar sin contribuir de forma importante, seguir siendo como el resto y contentarnos con el estancamiento.

El primer grupo de personas está lleno de descontento creativo—son personas que desean más de la vida que la oferta estándar y no temen subir el nivel de las normas de excelencia y trabajar para ello de forma más intensa. El segundo grupo está lleno de personas que averiguaron pronto lo mínimo para salir adelante—piratear el programa—haciendo menos de lo mejor, satisfechos con "suficientemente bueno". Lo que tienen en común ambos grupos es la libertad total para escoger. Da igual si se nace en un gueto o en Nob Hill. Abraham Lincoln nos mostró que los presidentes pueden venir de cabañas de troncos. El poder de la mente aumenta y encuentra su propia recompensa cuando participa y actúa.

Leo Rosten escribió, "No me puedo creer que la razón de existir sea simplemente ser feliz. Creo que la razón de existir es ser útil, ser responsable, ser honorable, tener compasión. Sobre todo, es importar, contar, defender algo, marcar diferencias de que ha vivido'. Si vamos a marcar una diferencia, tenemos que ser diferentes, y eso no es sencillo. Tenemos que decidir si tenemos lo que hace falta—como individuos, vuelos, escuadrones, escuadras, compañías, escuelas y organizaciones—ser valientes, ser tenidos en cuenta, estar orgullosos, lograr objetivos, ser mejor que nuestra competencia.

Si nos hacemos grandes mediante el éxito de nuestros esfuerzos, está bien—es como debe ser. Merecemos ser grandes si producimos mejores productos a mejores precios, mejores servicios y nos dedicamos a buscar la excelencia. A pesar de las críticas de los años 60 y las voces persistentes que quedan, no hay nada malo en ser grande. Lo grande se unió a lo pequeño para formar EE.UU., y mientras lo grande siga siendo socialmente consciente, lo grande ayudará a dar un futuro a EE.UU. Lo grande de este aspecto es realmente un distintivo de la excelencia.

Al haber tenido la buena fortuna de participar en una amplia variedad de actividades, civiles, militares y gubernamentales—estoy convencido de que en la mayoría de los intereses la excelencia no puede prevalecer sin la clase adecuada de liderazgo e inspiración. Como dijo el General Patton, "Las guerras se ganan con personas". El General Patton ganó batallas con personas porque les inspiró a ganar y los lideró hasta la victoria. Un líder mediocre con las mismas personas habría tenido menos éxito en la batalla, y un mal líder habría sido derrotado. Creo que las personas pueden lograr y logran lo máximo cuando están motivadas por un liderazgo inspirado.

He sido más que afortunado de haber trabajado para personas como Carl Miller, Gordon Blood, Jerry O'Malley, Charlie Gabriel y Jack Vessey. Hoy, Carl Miller es el administrador nacional de la Patrulla Aérea Civil; Gordon Blood era comandante del Centro de Armas de Aviones Caza Tácticos de la USAF; Jerry O'Malley era comandante del Comando Aéreo Táctico antes de su trágica e inesperada muerte en un accidente de aviación; Charlie Gabriel era jefe de estado mayor de la Fuerza Aérea; y Jack Vessey ascendió desde una persona alistada hasta convertirse en jefe de estado mayor, la posición militar de mayor rango del mundo.

¿Por qué tuvieron tanto éxito estos hombres? Porque entendían a la gente. Sabían exactamente de qué hablaba Patton. La guerra la ganan las personas, la capacidad de inspirar a otros un deseo de excelencia y una pasión por lograr objetivos es la clave para un liderazgo exitoso. Personalmente, habría dado la vida por cualquiera de esos hombres—estos grandes líderes. Y no estaba solo. Mis colegas habrían dado también su vida por ellos, y algunos lo hicieron.

La pregunta es nuevamente ¿por qué?. La respuesta es porque les admirábamos. Les respetábamos. Estábamos dedicados a ellos. Les queríamos. Nunca, habíamos hecho nada para desilusionarles. Nuestra lealtad era absoluta, y lo que es más, esa lealtad es recíproca. Sabíamos cuánto dependían de nosotros para ayudarles a lograr sus misiones. Sabíamos que eran auténticos cuando se preocupaban de nuestras necesidades, nuestras esperanzas y nuestros sueños. Sabíamos que podíamos contar con ellos para el apoyo, para ayudar cuando las cosas no iban bien, porque entendían el significado real de liderazgo y compañerismo.

Desgraciadamente, hay tantas personas en liderazgo y gestión, en todos los aspectos de la vida y particularmente en el estamento militar, que tratan de gobernar mediante un principio deformado. Le llamo disciplina negativa. Los seguidores de este principio creen que la motivación

surge con amenazas, temores e intimidación. Este principio es utilizado por mentes pequeñas que no osan esforzarse mediante cariño, lealtad, cuidados, apoyo y ánimo. La disciplina negativa nunca ha dado resultado, y nunca lo dará. Bajo la sombra de disciplina negativa, las personas reaccionan en vez de tomar la iniciativa. Corren a refugiarse y se esconden ante el avance en vez de jugarse el cuello y avanzar. Esta es la antítesis de la excelencia y la calidad de liderazgo.

Por otra parte, los grandes líderes conocen el tremendo poder de la disciplina positiva, que inspira e inculca un deseo de lograr objetivos, ganar, ser el mejor que se pueda ser. La disciplina positiva requiere sacrificio, pero el sacrificio es el resultado gustoso como subordinados, inspirado por su líder, de autoimponerse las normas más estrictas en sus vidas profesionales.

Bill Danforth, el fundador de Ralston Purina, retó siempre a los empleados de su compañía a que se "sintieran confiadas, pensaran en grandes ideas, sonrieran en todas las circunstancias y vivieran grandes ideales". Es este entendimiento lo que motiva a las personas a tener un comportamiento positivo que marca la diferencia entre una gran organización y una organización mediocre—o que está fracasando.

J. W. Marriott, fundador de una de las mejores compañías hoteleras y con más éxito del mundo, tenía una filosofía muy sencilla: "Cuidamos de nuestras personas, y ellos cuidan de nuestros huéspedes".

Estos dos hombres imitan exactamente la filosofía de George Patton, Carl Miller, Gordon Blood, Jerry O'Malley, Charlie Gabriel, Jack Vessey, Vince Lombardi y todos los grandes líderes que saben cómo inspirar a las personas para conseguir logros y destacar. Estas personas tienen la clave del poder de actitud inspirado—una actitud que es tan grande que literalmente ha levantado a naciones—una actitud que es tan sencilla que pueden dominar los niños. ¿Y cuál es? En pocas palabras, es incentivo y recompensa, buenos ejemplos, respeto mutuo, creencias compartidas, lealtad simbiótica y valores básicos. Por separado estos componentes son suficientemente poderosos, pero colectivamente consiguen milagros.

El mayor milagro de todos es que son infecciosos. No hay otra sensación tan grande como la sensación de logro, de hacer algo que merezca la pena, de ser productivo, de convertir la derrota en victoria.

En la partitura de "Vagabond King", Rudolph Friml escribió, "Dadme algunos hombres, hombres de corazón fuerte y pronto les daré diez mil más". John Vogt dio la orden inspirada de rescatar a Roger Locher a "unos pocos líderes de carácter robusto", y pronto hubo cientos que tomaron el liderazgo en sus propias manos, cumplieron con la misión y se regocijaron de su éxito.

En la inauguración del Marriott Marquis de Atlanta, ampliamente considerado como uno de los grandes logros arquitectónicos y de ingeniería del mundo, el diseñador, John Portman Jr., observó que cada orador del programa había sido precedido por una selección musical. Supuso que el "Impossible Dream" (Sueño imposible), que le tocó al dirigirse a hablar, fue una opción apropiada porque siempre le habían dicho: "No puedes hacer esto. No puedes hacer eso. No hay forma. No se ha hecho nunca. No va a dar resultado". Dijo,

> Supongo que el Señor me hizo suficientemente torpe como para no creer en la posibilidad de fracasar, y suficientemente torpe para no pensar en términos negativos, y suficientemente torpe para creer que se necesitan ideas nobles para producir hecho nobles—sí, suficientemente torpe para tener fe, y creer que se puede hacer. Creemos en lo que hacemos, y buscamos la excelencia en todo lo hacemos. Este hotel es acerca de personas, estilos de vida y espero que sea una contribución a un sentimiento de mejora y bienestar humanos. Este hotel no es elitista. Reconoce a todas las personas y sus deseos innatos. Apela con esperanza a todos nosotros, desde el presidente de la junta directiva de la mayor corporación hasta al más humilde entre nosotros—porque todos formamos parte de la familia humana. Esto, espero, responde a mi deseo de reunir a personas en armonía y felicidad.

Los grandes líderes nos pueden hacer sentir como el autor que escribió, "Le aprecio no solo por lo que es, sino por lo que soy cuando estoy con usted". No solo constituyen ejemplos mara-

villosos sino que si deseamos, nos inspiran a querer y a fijar nuestros propios ejemplos de excelencia para que sigan otros. El liderazgo fuerte inspira un liderazgo fuerte. ❑

El General de Brigada Steve Ritchie, USAF-Ret, es un piloto comandante con más de 4,000 horas de vuelo, incluyendo 800 horas en combate. El General Ritchie es nuestro último As Norteamericano. Es el único piloto As de la Fuerza Aérea del conflicto de Vietnam al igual que el primer y único piloto as de la Fuerza Aérea desde la Guerra de Corea al igual que el único piloto norteamericano en la historia que derribó cinco MIG-21. En 1968, el General Ritchie sirvió como piloto del F-4 en la Base Aérea DaNang, Vietnam, donde voló la primera misión de Controlador Aéreo de Avanzada Rápida del F-4 en el Sudeste de Asia. En 1969 completó la Escuela de Armamento en el avión de combate F-4 en la Base Aérea Nellis, Nevada, y se convirtió en uno de los instructores más jóvenes en la historia de la escuela. El General Ritchie se ofreció como voluntario para una segunda asignación en el Sudeste de Asia y en enero de 1972 fue enviado a la 432ava Ala de Reconocimiento de Aviones de Combate Táctico. Se desempeñó como Oficial de Armamento del Ala, y fue durante esa asignación que el General Ritchie derribó cinco MIG-21. El General ha sido condecorado con la Cruz de la Fuerza Aérea, cuatro Estrellas de Plata, 10 Cruces por vuelo distinguido y 25 Medallas de la Fuerza Aérea. Después de más de 34 años en la Fuerza Aérea, el General Ritchie se retiró el 29 de enero de 1999.

El Cielo No Se Va a Caer

Recomendaciones de Política Para que los Homosexuales Puedan Servir Abiertamente en las Fuerzas Armadas Estadounidenses

Dra. Tammy S. Schultz*

***Nota del editor**: La política para que los homosexsuales puedan servir abiertamente en las fuerzas armadas estadounidenses ("No preguntes, no digas" - "Don't ask, don't tell"), fue derogada sin mayores antecedentes por el Presidente Barak Obama, en septiembre del 2011, después de décadas de luchas políticas y desafíos legales.

COMO CANDIDATO, Barack Obama prometió revertir la prohibición de que los homosexuales y las lesbianas sirvan abiertamente en las fuerzas armadas estadounidenses, comparando la anulación de la ley conocida como "*No preguntar, no decir*" o DADT por sus siglas en inglés (Don't Ask, Don't Tell)[1] con "la integración de los negros en las fuerzas armadas, un asunto moral y una meta alcanzable".[2] Una vez elegido, el secretario de prensa del Presidente-electo Obama, Robert Gibbs, dijo firmemente, "No oyen con frecuencia a los políticos dar una respuesta de una palabra", pero "sí", el presidente revertiría la prohibición.[3] El 27 de enero de 2010, el Presidente Obama reiteró su promesa de campaña durante su primer discurso "Estado de la Unión" en relación a los homosexuales y lesbianas en las fuerzas armadas estadounidenses. A la semana siguiente, en una sesión histórica del Comité de los Servicios Armados del Senado, el Presidente del Estado Mayor Conjunto, Almirante Mike Mullen, dijo, "No importa cómo mire el asunto, no puede dejar de preocuparme el hecho de que tengamos en vigencia una política que obliga a los hombres y mujeres jóvenes a mentir sobre quiénes son con el fin de defender a sus conciudadanos". Nunca antes había hablado el miembro de más alto rango de las fuerzas armadas estadounidenses en favor de permitir que los homosexuales y lesbianas sirvan abiertamente. En la misma sesión, el Secretario de Defensa Robert Gates dijo, "Hemos recibido nuestras órdenes del Comandante en Jefe, y estamos procediendo de la manera correspondiente".[4] Gates también anunció que había pedido al consejero legal del Pentágono, Jeh Johnson y al General del Ejército Carter Ham que dirijan un estudio de un año sobre cómo levantarían los militares su prohibición sobre el servicio de homosexuales declarados.[5]

Con seguridad estas perspectivas encenderán voces contradictorias sobre el tema del servicio de los homosexuales, tal como lo hace este libro. Este capítulo busca ayudar a los legisladores ofreciendo lecciones y recomendaciones de política para facilitar la transición de DADT a una política que permita que los ciudadanos sirvan en las fuerzas armadas sin importar la orientación sexual.[6] Este capítulo presenta recomendaciones prácticas de política para facilitar la transición hacia una fuerza armada donde los homosexuales puedan servir abiertamente. Estas lecciones utilizan ejemplos históricos, como la desegregación, la inclusión más completa de las mujeres en las fuerzas armadas estadounidenses, DADT, y anulaciones de la prohibición por otras fuerzas militares.[7]

La maniobra distractiva del grado de preparación militar

Antes de abordar las recomendaciones normativas, es importante analizar un tema que *no* se tratará en las recomendaciones de política, especialmente debido a su estado distractivo en este

08-Schultz.indd 60 11/8/2013 12:50:35 PM

debate: el grado de preparación militar. Los militares miden el grado de preparación en base a tres áreas principales: equipo, capacitación y personal. Es en las dos últimas áreas, capacitación y personal, donde se centrarán los que desean mantener la prohibición, utilizando los siguientes argumentos: El permitir que los homosexuales sirvan abiertamente dañará la moral, lo que a su vez erosionará la cohesión de la unidad y socavará el grado de preparación militar. Además, los miembros heterosexuales del servicio que no se sientan cómodos sirviendo junto a compañeros homosexuales abandonarán las fuerzas militares en grandes cantidades, causando una gran reducción en el número de personal militar. Teniendo en cuenta que Estados Unidos está inmerso en dos guerras importantes y una contrainsurgencia mundial, este argumento debe ser considerado con seriedad. Aunque al hacerlo, se hace clara la debilidad del argumento.

Los que se oponen a permitir que los homosexuales sirvan abiertamente, usualmente señalan las encuestas de opinión que indican que el personal militar no acepta a los homosexuales y no serviría con ellos. No obstante, el uso de tales encuestas como indicador del grado de preparación militar comete una falacia lógica—para medir el grado de preparación (o la cohesión como una parte integral del grado de preparación), hay que hacer una evaluación del grado de preparación o la cohesión, no simplemente opinar. Un ejemplo perfecto de esta falacia lógica es el uso de una encuesta de 2008 en *Military Times* realizada por Elaine Donnelly, quien observó que el 10 por ciento de los que respondieron dijeron que no se volverían a alistar o no extenderían su servicio si se anulara DADT. (Por cierto, el 71 por ciento dijo que continuaría sirviendo, y el 6 por ciento no opinó; el 14 por ciento indicó que considerarían abandonar.) Donnelly continuó diciendo que "si los hallazgos de la encuesta se aproximaran al número de miembros del personal militar que abandonarían" si se anulara DADT (y sus argumentos dejan en claro que ella cree que éste será el caso), "el éxodo voluntario se traduciría en una pérdida de casi 527.000 personas —una cifra que se aproxima al tamaño del Ejército en servicio activo actual".[8] Éste es un salto de proporciones heróicas. Hay una gran diferencia entre hacer clic en la burbuja de una encuesta en línea que pregunta si uno dejaría el servicio y el hecho de hacerlo. Incluso negando la dificultad de dejar a los compañeros en la profesión de las armas, queda el asunto más mundano del pago de la jubilación (que requiere 20 años de servicio) y hacer la transición a un sector civil durante un tiempo de recesión económica. Y, como se anotó anteriormente, no se pueden hacer suposiciones sobre el grado de preparación simplemente usando encuestas de opinión. De hecho, cuando los militares estadounidenses midieron el impacto de los homosexuales en la cohesión de la unidad, la orientación sexual no tuvo ningún efecto en la efectividad militar.[9] Un estudio de RAND Corporation también encontró que los homosexuales no tienen efecto negativo en el grado de preparación militar.[10]

Sin embargo, más allá de los estudios estadounidenses, hay evidencia empírica de otros países que enfrentan decisiones de política similares. Por ejemplo, en Gran Bretaña, la resistencia a la inclusión de los homosexuales declarados en el servicio era similar a los números de la encuesta en los Estados Unidos antes de que Gran Bretaña levantara su prohibición. Aún así, solo un pequeño número de soldados abandonaron las fuerzas armadas británicas como resultado del cambio en la política.[11] De hecho, nunca ocurrieron las predicciones de éxodo masivo de heterosexuales del personal militar en los países que permiten homosexuales declarados en el servicio.[12] En un estudio de las fuerzas armadas extranjeras en los que servían homosexuales declarados y eran de conocimiento de sus unidades de combate, no se encontró evidencia "de deterioro de la cohesión, rendimiento, grado de preparación, ni moral. Los generales, funcionarios de ministerio, estudiosos, y observadores [de organizaciones no gubernamentales] han declarado que su presencia no ha afectado negativamente la efectividad militar".[13] Desde que las fuerzas armadas holandesas se convirtieron en las primeras en permitir el servicio abierto en 1974, ningún estudio ha indicado una declinación en el rendimiento que se pueda vincular empíricamente a los homosexuales en *ninguno* de los aproximadamente 70 países que permiten el servicio abierto.[14]

Evidentemente, quienes hacen tales inferencias no entienden la cultura militar. Aunque algunos puedan discrepar simultáneamente con una orden civil, se hacen planes para la implementación de la política. Por ejemplo, aunque muchos líderes militares estaban en desacuerdo con las discusiones de una intervención en Bosnia, incluyendo el Presidente del Estado Mayor Conjunto,[15] las fuerzas armadas hacían planes simultáneamente para la intervención.[16] Dadas las saludables relaciones entre civiles y militares, tiene sentido realizar tal planeamiento para implementar políticas incluso cuando el liderazgo militar está en desacuerdo. Si no fuera así, Estados Unidos tendría un problema mucho más grande que el servicio de homosexuales declarados en las fuerzas armadas.

Estados Unidos tiene la fuerza de voluntarios más profesional que el mundo haya visto. Sin embargo, tal como dijo el Vicealmirante John Hutson, que participó en el proceso DADT en 1993, los argumentos de cohesión militar asumen que Estados Unidos sufre de una fuerza poco profesional e intolerante. Los líderes, dijo el Vicealmirante Hutson, "dieron la bienvenida a su homofobia y la usaron como excusa para la inacción".[17] Los oponentes de la integración de los grupos minoritarios han utilizado estos argumentos antes: "Los blancos temían que la 'mezcla de razas' daría lugar a una epidemia de enfermedades transmitidas sexualmente; y un aumento en la violencia antirracial y la actividad criminal por los afroamericanos; la quiebra de la moral, el orden y la disciplina, dando lugar al debilitamiento de las defensas nacionales; la salida masiva de blancos de las fuerzas armadas; y una mayor dificultad para reclutar blancos para el servicio".[18] Es sorprendente el paralelo a los argumentos que hoy se hacen contra los homosexuales que sirven abiertamente.

El Teniente Coronel John H. Sherman del ejército estadounidense dio un discurso titulado "Comando de contingentes de negros" en noviembre de 1944, un discurso que posteriormente se convirtió en lectura obligatoria para todo oficial que tenía al mando afroamericanos. En el discurso, el Teniente Coronel Sherman reconoció la propensión a suponer que la fuerza no podía incluir nada que no sean hombres blancos para mantener una fuerza de combate profesional:

> Desde el comienzo debemos reconocen que en cualquier grupo grande es probable que haya oficiales que consideren desde hace mucho tiempo que sus actitudes hacia el tema del negro son solo asunto suyo: Un asunto personal, establecido e incambiable—establecido para ellos y por ellos mucho antes de ingresar al Ejército. Pero el Ejército tiene una política y requisitos definidos sobre este asunto, tal como en otros asuntos. . . . Un oficial del Ejército no tiene más libertad de hablar o actuar por costumbre sobre este tema, que la que tiene un alistado raso para pararse o caminar por costumbre cuando se pasa revista. Asimismo: Es fundamental que un buen oficial acepte cualquier responsabilidad que una autoridad de mayor jerarquía considere adecuada para él, aprenda bien el trabajo y sus preferencias en relación a éste, y lo haga bien, sin quejas ni objeciones. . . . ningún oficial que permita que sus prejuicios le resten efectividad en la tarea que se le asigne nunca podrá ser asignado a otra tarea que él considere más agradable, porque no es política del Ejército recompensar la insubordinación ni la debilidad.[19]

Los trabajos de investigación respaldan el enfoque del teniente coronel. En un estudio de las fuerzas armadas estadounidenses, la Dra. Elizabeth Kier, científica política de la Universidad de Washington encontró que el hecho que los miembros del grupo simpaticen entre sí no tiene ningún peso en el desempeño organizativo. Lo que importa es si los individuos están comprometidos a las mismas metas o la misión.[20] Otro estudio de los departamentos de policía y bomberos estadounidenses encontró que la actitudes no equivalen al comportamiento.[21] En cualquier organización de la magnitud de las fuerzas armadas estadounidenses no es sensato asumir homogeneidad de creencias del grupo. Por ejemplo, no todos los miembros del servicio están de acuerdo con un despliegue dado, pero la mayoría irá a servir el interés de la nación al riesgo de su vida. Desde el primer día del adiestramiento básico, los instructores militares tratan de extraer al máximo el interés propio de los nuevos reclutas, o cuando menos que el interés propio sea subordinado a las metas de la unidad, haciendo posible que los miembros del servicio pongan el logro de la misión por encima de la supervivencia. De hecho, se llega a la esencia misma de la

misión por encima de la persona, lo que determina que las creencias personales no necesariamente se traducen en comportamiento personal.

Dadas las operaciones actuales en las que Estados Unidos está involucrado, es importante examinar desapasionadamente el tema del grado de preparación, y quienes lo han hecho así no han encontrado efecto negativo. El hecho que Estados Unidos esté en guerra debería en realidad hacer *más* probable que el grado de preparación no se vea afectado negativamente. Tal como cualquiera que haya servido en una zona de combate puede recordar, cuando las balas vuelan, lo más importante es la capacidad del soldado—no la vida privada del individuo—porque es esa capacidad la que puede ser la diferencia entre la vida y la muerte.

Por lo tanto, cuando se hace el examen del grado de preparación en base a los méritos empíricos comparados a los emotivos, este tema queda de lado. Aún quedan otros asuntos. Varios grupos minoritarios han sido incorporados con éxito anteriormente en las fuerzas armadas estadounidenses y de otros países, y la experiencia estadounidense de la década de 1990 ofrece indicios de cómo implementar mejor una nueva política. Las lecciones de estas experiencias pueden servir para la revocación de DADT.

Voluntad y liderazgo

Una de las lecciones más importantes incluye la voluntad de los varios actores involucrados y la importancia crítica del liderazgo. Dada la asignación de responsabilidades constitucionales y el lugar único de las fuerzas armadas en la sociedad, se debe incluir a una amplia variedad de actores en el proceso de permitir que los homosexuales sirvan abiertamente, y las directivas, leyes y otras pautas no pueden ser contradictorias. Para la rama ejecutiva, los principales actores en este tema son el presidente, el secretario de defensa, y el Estado Mayor Conjunto, incluyendo su presidente.

Si el Presidente Obama realmente busca permitir que los homosexuales sirvan abiertamente, no puede flaquear su apoyo y atención. Cuando el Presidente Clinton comenzó a dar marcha atrás en su promesa de campaña sobre los homosexuales en las fuerzas armadas, la oposición olió sangre en el agua. El presidente "expresó a muchos que incluso él no respaldaba fuertemente la meta política de permitir que los homosexuales sirvan abiertamente".[22] Fue muy notoria la falta de guía y atención presidencial en cada paso, desde el estudio hasta la implementación durante DADT.[23] La participación presidencial es muy necesaria no solo por la controversia que rodea al tema, sino también por la amplia gama de directivas, leyes u otras pautas que se deben sincronizar, como ocurrió en el caso de la desegregación.

Larry Korb, un ex oficial de defensa de Reagan y Clinton estrechamente involucrado en el proceso DADT, sostiene que el hecho que Clinton asumiera la presidencia en un momento en que no habían crisis importantes (el primer presidente en hacerlo en 60 años) y un mandato electoral débil (en 1992, Clinton recibió solo el 43 por ciento del voto popular) se correlacionan negativamente con su poder como el ejecutivo.[24] El Presidente Obama asumió la presidencia durante una época de múltiples crisis y con un fuerte mandato electoral después que el Presidente George W. Bush amplió enormemente el poder del ejecutivo. Incluso si la luna de miel del Presidente Obama fue corta, aún existen los ingredientes para permitir que los homosexuales sirvan abiertamente, siempre que se haga caso de las lecciones de política de la experiencia anterior.

Como comandante en jefe, el presidente debe respaldar el cambio con toda la fuerza de su posición, tal como hizo el Presidente Harry Truman en la desegregación. Se debe promulgar una orden ejecutiva que permita que los homosexuales sirvan abiertamente. Adicionalmente, el presidente debe coordinar con los varios actores del lado del ejecutivo y consultar con la rama legislativa, pero sin deferir, durante el proceso.

También debe participar el secretario de defensa. Aunque esto probablemente no ocurra debido a la corta duración esperada de su cargo en la administración Obama, sería conveniente promulgar estos cambios bajo el Secretario de Defensa Robert Gates por varias razones. Como republicano moderado, él contribuiría al tono bipartidario de la política. Conoce y ha desarrollado una historia de relaciones saludables entre civiles y militares. Y no importa quién lo reemplace, la curva de aprendizaje se haría inmensamente más pronunciada si se pone este asunto en el plato del nuevo secretario desde el comienzo. Esto no quiere decir que un secretario de defensa nuevo no puede (o no debe) abordar este asunto, más bien que debe entender que participará personalmente para facilitar la formulación e implementación.

El Estado Mayor Conjunto debe también participar, y tiene el derecho de consultar con el Congreso sobre asuntos de política relacionados con la seguridad nacional cuando no estén de acuerdo con el presidente. Por consiguiente, estos militares superiores deben ser introducidos en el proceso desde el principio. El Almirante Mike Mullen aclaró su posición sobre la revocación de DADT en la sesión del Senado del 2 de febrero de 2010, pero no reveló las opiniones de los otros miembros del Estado Mayor Conjunto. Sin embargo, se dijo que un miembro, el General James T. Conway, comandante del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos fue "el oponente más declarado de permitir que los homosexuales y las lesbianas sirvan abiertamente en las fuerzas armadas estadounidenses".[25] Por supuesto, las preocupaciones de los oficiales generales y superiores deben ser escuchadas y abordadas, no para obstaculizar la decisión del presidente, sino para implementarla mejor.

Según un asistente del Almirante Mullen, el Pentágono está realizando una revisión de DADT, para "asegurar que avanzamos en una forma medida y deliberada, de modo que el [Almirante Mullen] tenga la oportunidad de proporcionar su mejor consejo militar en ese proceso y que el consejo esté basado en hechos y no en emociones".[26] El General Colin Powell, ex presidente del estado mayor y secretario de estado, declaró en una entrevista que "definitivamente deberíamos reevaluar [DADT] . . . han transcurrido quince años y las actitudes han cambiado".[27] Además, el anterior presidente del estado mayor conjunto John M. Shalikashvili cambió su posición de cuando estaba en servicio y recomendó que se debería permitir que los homosexuales sirvan a su país sin temor a ser dados de baja.[28] La inclusión de tan respetados oficiales retirados en las consultas será vital, como lo será la inclusión del estudio de las voces militares que desean el cambio (a diferencia de estudios anteriores del Pentágono sobre DADT que "cargaron la plataforma" con los oponentes a la revocatoria).

Los poderes constitucionales extraordinarios otorgados a la rama legislativa también exigen la participación de los legisladores. Una orden ejecutiva por sí sola no es suficiente para permitir que los homosexuales sirvan, ya que tal orden podría ser revocada por el Congreso y DADT misma fue un acto legislativo.[29] Por lo tanto, el ejecutivo y el legislativo deben actuar juntos. Al menos por ahora, el Partido Demócrata disfruta de una mayoría en el Senado y la Cámara de Representantes, y también ocupa la Casa Blanca, lo que debe facilitar esta coordinación. Dicho eso, para facilitar la implementación es vital que el esfuerzo sea bipartidario (BIPARTIDISTA?). Ya existen signos de que ocurrirá tal bipartidismo. La representante Ellen Tauscher (Demócrata de California) introdujo el Acta de Mejora del Grado de Preparación Militar, que tiene más de 180 copatrocinadores, no todos demócratas. El fallecido senador Ted Kennedy deseaba introducir un proyecto bipartidario similar pero murió antes de poder hacerlo, dejando una enorme brecha en el liderazgo del Senado en este aspecto. El nuevo senador Kirsten Gillibrand, un demócrata de New York que ocupa el asiento que una vez ocupó Robert F. Kennedy, ha impulsado el tema.[30] Los grupos de presión de ambos lados jugarán indudablemente un rol, pero depende del Congreso hacer que las sesiones y el proceso sean factuales.

En 2009 parecía que el Senado y la Cámara de Representantes esperaban que los militares le indiquen a la legislatura lo que se debería hacer en relación a DADT. Los líderes del Congreso, aunque evidentemente toman en cuenta la opinión de los militares, no pueden deferir el asunto

a los militares, un punto que señala un asistente del Almirante Mullen: "Es importante recordar que 'no preguntar, no decir' es una ley, y que los militares obedecerán la ley".[31] Como se señaló, si ése no fuera el caso, las consecuencias para las relaciones entre civiles y militares serían terribles. El liderazgo a través del gobierno de los Estados Unidos, tanto civil como militar, debe participar en la elaboración del cambio, pero a fin de cuentas, los civiles deben fijar el curso.

Es importante señalar que no se menciona a la rama judicial en el conjunto de actores incluidos en las recomendaciones de política por dos razones: como regla general, la rama judicial no debe crear política sino asegurar que las políticas tengan fuerza de ley, y el hacer que las cortes ordenen la inclusión de los homosexuales declarados en el servicio tendría un efecto negativo en la integración exitosa de los homosexuales. Concretamente, una decisión de la corte, casi por definición omitiría o cuando menos abreviaría los pasos de estudio, formulación e implementación de la política necesarios para el éxito. Además, conferir una "clase especial" a los homosexuales en servicio añade "una variedad de problemas más inquietantes por parte del grupo mayoritario".[32] Una de las lecciones claves de los anteriores intentos de integrar grupos minoritarios es que resulta más fácil implementar tal cambio en la política "si se percibe como un beneficio para *todos* los miembros de la fuerza."[33] Una función más apropiada para las cortes es asegurar la fiel implementación de la ley.

El liderazgo de ambas ramas, y ambos partidos, debe impulsar y organizarse activamente para el cambio. No es inevitable la revocación de DADT, y enfocarla de tal manera condena el proceso al fracaso. Cuando Clinton asumió la presidencia, los proponentes de permitir el servicio de los homosexuales no se organizaron tan bien como la derecha y fueron superados tácticamente.[34] Con la inversión de las suertes políticas, es menos probable que en esta ronda se vea tal desarreglo en la izquierda. Sin embargo, es crítico que esta lucha no se enfoque de una manera partidista, por el bien de la política, y, francamente, por el partido republicano.

Una encuesta reciente de *Washington Post*-ABC News indicó que el 75 por ciento de los estadounidenses cree que se debe permitir que los homosexuales sirvan abiertamente.[35] Compare esta corriente de apoyo público con la de los *contrarios* a la desegregación (63 por ciento), y resulta más fácil hacer de esto una causa estadounidense en lugar de una causa demócrata.[36] Si los republicanos deciden adoptar este tema para galvanizar su base radical, posiblemente se arriesguen a perder a los moderados dentro de su partido y también a los independientes. Datos recientes del Pew Research Center muestran que desde 1987 hay una disminución del conservadorismo social a través de las líneas partidistas así como entre los independientes, solo el 22 por ciento de aquellos encuestados se identifican como republicanos y los independientes favorecen principalmente a los demócratas en valores sociales y religión.[37] Convertir la revocatoria de DADT en un asunto partidista sería arriesgado políticamente para los republicanos, quienes necesitan un mensaje más moderado para atraer más votantes.

En el otro lado del pasillo político, el liderazgo demócrata debe tener cuidado de no abandonar las promesas hechas de revocar DADT. Entre los partidarios del presidente aumenta el recelo de lo que consideran una marcha atrás en el tema de los derechos de los homosexuales.[38] Desde el punto de vista de interés propio, los políticos demócratas no desean enfurecer a una base que hace importantes contribuciones de campaña y, muy importante, que vota en porcentajes mucho más altos que sus contrapartes heterosexuales.[39] Además, tal como se observó antes, los independientes favorecen la posición de los demócratas en estos tipos de asuntos sociales. Abarcando aproximadamente un tercio del electorado, los independientes (también llamados votantes "no declarados") mantienen un poder político importante.[40] Si los demócratas decidieran no respetar promesas que la mayor parte de la población apoya, como la revocatoria de DADT, corren el riesgo de perder a estos votantes moderados.

Un enfoque bipartidario sería mejor en términos de revocar DADT en términos de no alienar al 75 por ciento de los estadounidenses que piensan que los homosexuales deberían poder servir

abiertamente. Aunque, si el tema se vuelve partidario, los republicanos tienen más que perder que los demócratas. Sin embargo, todas las partes deberían poner al país por encima del partido.

Estudio y planeamiento

Así como es clara la inclinación transparente de este capítulo en favor de permitir que los homosexuales sirvan abiertamente, esta autora no cree que sea necesario realizar mucha más investigación sobre *si* se debe permitir que los homosexuales sirvan abiertamente.[41] Por los últimos 15 años, varias sesiones, comisiones, estudios e investigaciones han demostrado que tal revocatoria de política no traerá todas las consecuencias negativas que advierten los críticos. Sin embargo, se deben realizar estudios imparciales *antes* de que se formule la política, y estos estudios deben centrarse en *por qué* existe la oposición, con el fin de ejecutar mejor la implementación de la política, y también cómo definir mejor la política.[42] Durante DADT, los grupos de la oposición usaron los estudios encargados y los períodos de cese de fuego para reagruparse, volver a armarse y desarrollar la oposición.[43] Eso no debe pasar esta vez.

En las sesiones de DADT, el senador Sam Nunn (D-Georgia) planteó varios "temas espinosos" que utilizó para desbaratar el proceso DADT.[44] Estos temas se deben estudiar antes de formular la política, y generalmente involucran dos grandes categorías: paga y beneficios, y servicio. Cada una de ellas se examinará en su momento.

La primera categoría de estos temas espinosos: paga y beneficios, debe estudiarse para garantizar que se pone a los homosexuales en igualdad de condiciones, en lugar de condiciones especiales. Israel fue el primer país en ofrecer beneficios de sobreviviente a las parejas del mismo sexo en 1997.[45] Teniendo en cuenta que Estados Unidos está en guerra, las parejas del mismo sexo deben recibir los mismos beneficios que sus colegas heterosexuales. Sin embargo, una interrogante es cómo implementar tal política cuando el matrimonio no es un derecho federal, y solo una media docena de estados permite uniones del mismo sexo. Debe estudiarse este tema y hacer una recomendación sobre el estándar de una unión del mismo sexo para aquellos miembros del servicio cuyo estado de residencia no les permita casarse. Muchos estados permiten matrimonios "de hecho" para parejas heterosexuales que deciden no casarse, con un requisito mínimo de convivencia. El mismo requisito podría exigirse de las parejas homosexuales.

Otros beneficios incluyen seguro de salud y de vida, así como vivienda en la base.[46] Todo se debe proporcionar a las parejas del mismo sexo usando los requisitos de referencia aplicables a una asociación identificada para beneficios de sobreviviente. Actualmente las fuerzas armadas someten a todos los nuevos miembros al despistaje del virus de VIH, por lo que este tema, planteado por algunos,[47] no es la razón para proporcionar seguro de salud y de vida—la justicia y la equidad exigen estos derechos. En la misma tónica que el tratamiento igualitario de ninguna manera es igual al tratamiento especial, se les debe ofrecer a los homosexuales los mismos beneficios de salud y vida, y también vivienda en la base de acuerdo a su rango y según la disponibilidad de viviendas. Se deben estudiar el impacto presupuestario y la implementación correcta en preparación para este cambio.

Otro tema planteado es que los homosexuales vivan en habitaciones separadas. Hay muchas razones por las que esto es insostenible y que no resolverá el problema percibido de privacidad heterosexual. En primer lugar, si la experiencia de otras fuerzas armadas o de los departamentos de policía o bomberos de los Estados Unidos son indicativas, pocos homosexuales revelarán su orientación sexual después que se revoque DADT.[48] A diferencia de ser afroamericano o mujer, puede ocultarse la orientación sexual. Nos podríamos preguntar entonces, por qué se debe cambiar la política, y la respuesta resulta el simple hecho del temor a ser dados de baja si se les descubre. Como no todos los homosexuales se identificarán a sí mismos como tales, proporcionar vivienda separada no es siquiera una opción realista.

En segundo lugar, sobre el tema de que los homosexuales asedien a los heterosexuales en viviendas compartidas, esto es particularmente improbable considerando sus números muy pequeños y la evidencia empírica. La idea de que un homosexual viole a un heterosexual en un entorno donde aproximadamente el 90 por ciento de la población es heterosexual (ni que decir, de acuerdo con los que apoyan la prohibición, potencialmente homofóbicos) hace que esas historias de horror en las duchas parezcan ilógicas.[49] La abrumadora cantidad de evidencia documentada sobre violencia que involucra homosexuales es contra los homosexuales, no de homosexuales que asedien a colegas heterosexuales inocentes (dicho eso, las mismas reglas sobre el acoso sexual de heterosexuales se deben aplicar a los homosexuales).

La segunda categoría importante de temas espinosos que requieren estudio incluye el servicio. Desde 1994 se ha dado de baja a unos 13.000 miembros del servicio bajo DADT.[50] Se debe determinar el tema de la reincorporación de estos individuos antes de que se promulgue la política, en parte debido a que algunos de los miembros del servicio dados de baja indudablemente pedirán que se les vuelva a alistar. Se les debe dar la bienvenida en una fuerza sometida a ritmos de operación intensos, pero hay que revisar el asunto de la paga y el grado para los que retornen. Otra consideración es el período de tiempo transcurrido desde la baja según DADT. Dado que las destituciones bajo esta política comenzaron aproximadamente hace 15 años, algunos de los que desearían volver a alistarse no han estado en las filas militares por más de una década. El estudio debe identificar cuánto es mucho tiempo para volver a alistarse y/o qué tipo de "readiestramiento" requieren estos individuos.

En términos de los homosexuales que ya están sirviendo en las fuerzas armadas estadounidenses, se debe decidir la cuestión de discriminación positiva antes de implementar esta política. En vista de que algunos homosexuales no declarados indudablemente sirven en los altos rangos, no se cree que la discriminación positiva sea necesaria ni deseable dada la creencia que el cambio será mejor aceptado si los homosexuales comparten los mismos derechos y responsabilidades que los demás miembros del servicio.

Al explorar todos estos asuntos en relación a paga, beneficios y servicio se deben estimar los costos. En tiempos de recesión económica, presupuestos de defensa decrecientes, y gastos de subvenciones en aumento, el costo no es algo que se pueda tomar a la ligera, ni es simplemente un cálculo directo. Algunos creen que los presupuestos de defensa permanecerán estacionarios, mientras que otros sostienen que los desembolsos de defensa disminuirán por algún tiempo.[51] Considerando que actualmente unos 65.000 homosexuales sirven en las fuerzas armadas estadounidenses,[52] es necesario incluir el costo de los beneficios de estos individuos en las proyecciones de costos. La experiencia de las fuerzas armadas de otros países indican que pocos homosexuales solicitan beneficios médicos, dentales o de traslado para sus parejas, lo que sugiere que los estimados de costos no tienen que incluir a los 65.000 miembros homosexuales del servicio.[53]

Sin embargo, dentro de este cuadro más grande de desembolsos, se encuentran los costos de implementación de DADT. Una comisión de expertos informó en febrero de 2006 que dar de baja a homosexuales de las fuerzas armadas estadounidenses le cuesta a la nación un mínimo de 363,6 millones de dólares, costos que incluyen "beneficios perdidos" (la pérdida del servicio del individuo capacitado) e "implementación" (juntas de investigación y revisión).[54] Es difícil estimar los costos reales, tal como reconoció la comisión de expertos, aunque hay muchas razones convincentes para creer que su estimado sea bajo.[55] En resumen, los ahorros de costos que producirá la revocación de DADT pueden ayudar a compensar los costos de proporcionar iguales beneficios.

Formulación de la política

Durante la etapa de formulación de política es vital un liderazgo fuerte con voluntad de cambiar DADT, así como estudios empíricos sólidos que señalen el camino. Habiendo identificado

quién está involucrado y cuando menos una parte de sus productos finales, ahora es necesario acelerar el proceso, y también definir cuál debería ser el "aspecto" general de la política.

La oportunidad y rapidez de la formulación de la política son vitales. No hay acuerdo en cuál debe ser la rapidez de la línea cronológica desde estudio a formulación a implementación.[56] Una formulación muy apurada de la política significa que no se resuelven suficientes asuntos espinosos, pero no ir lo suficientemente rápido puede indicar una falta de compromiso. Además, mientras más se demore el Presidente Obama durante su primer período para lograr la tarea, más riesgosa es la proposición. Además de que algunos no desean invertir capital político muy cerca de una elección, algunos pueden decidir esperar los resultados de la elección de 2012 antes de respaldar plenamente la formulación e implementación de la política. Peor aún, aquellos que se opongan a la revocatoria de DADT pueden decidir esperar que termine la administración. Nada puede aliviar completamente estas preocupaciones, pero la rapidez puede minimizar su impacto. Con los estudios del Pentágono actualmente en ejecución, la fase de formulación de la política debe comenzar seriamente, pero no después de principios de 2010. Se debe mantener el impulso, y el presidente no puede flaquear en ningún momento en este proceso.

En relación al aspecto que deben tener las diversas directivas, leyes y otras pautas, se debe aplicar el principio de mantener las cosas lo más simple posible. Las lecciones de los departamentos de policía y bomberos indican que las "políticas de no discriminación se implementaron con más facilidad cuando eran simples, claras, coherentes y definidas categóricamente."[57] Tal como se sugirió al discutir anteriormente sobre la rama judicial, los homosexuales no deben recibir un estado especial, sino que se les debe tratar como a sus colegas heterosexuales: "La experiencia militar con afroamericanos y mujeres . . . propone una política simple bajo la cual no se trate a los homosexuales de forma diferente en cuanto a asignaciones de trabajo, condiciones de vivienda, o posibilidad de ascenso.[58] En lugar de leyes que traten de anticipar todas las situaciones únicas que podría encarar un oficial, "los códigos desarrollados sobre principios generales de justicia, respeto, honor, decoro y la necesidad de evitar la creación de entornos hostiles fueron mucho más prácticos y efectivos."[59] En lugar de diseñar normas completamente nuevas para los homosexuales, se debe aplicar las mismas reglas a todos los hombres y mujeres del servicio, sin importar la sexualidad.

Durante el debate de DADT, la administración Clinton intentó encuadrar el asunto como uno de condición (orientación sexual) comparado a conducta (actos sexuales). Sin embargo, este paradigma fue embrollado muy pronto por lo que DADT significaba exactamente, y hasta ser homosexual contó como una falta de conducta.[60] La nueva ley debe crear "normas iguales" para todos los miembros del servicio independientemente de la orientación sexual, con "énfasis en la conducta".[61] De hecho los militares ya tienen un código de conducta en relación a sexualidad para heterosexuales: No se permite relaciones amorosas dentro de la cadena de mando, y los oficiales no pueden tener relaciones con las fuerzas alistadas. Estas mismas reglas se deben aplicar a los homosexuales. Las nuevas directivas, leyes y otras pautas deben hacer explícita la aplicación de los sistemas, y los incentivos deben promover el respeto de la nueva política.[62] La multiplicidad de actores, leyes, órdenes y pautas requiere un fuerte equipo ejecutivo para conciliar estas diferentes tendencias durante el proceso de formulación de la política—un equipo que continuará reuniéndose después que comience la implementación de la política.

Implementación decidida

Aunque la implementación parece ir al final del proceso de política, en realidad debe considerarse desde el principio. Un plan de implementación robusto es *la condición indispensable* de una política que revoque DADT, y "si se carece de la voluntad, conocimiento y capacidad para montar una implementación significativa, entonces el desarrollo de la política es en el mejor de

los casos una farsa y en el peor puede ser dañino para aquellos a los que se busca ayudar".[63] De hecho, un plan de implementación débil incrementará la oposición a la política.[64] Pensar en un plan de implementación incluso cuando aún se está formulando la política es clave para aumentar la rapidez de la implementación. Y mientas más rápido se implemente la política, mayor será la probabilidad de que se desmorone la oposición en las fuerzas armadas una vez que los miembros del servicio vean cómo se impacta o *no* se impacta críticamente su vida diaria.[65]

En lo que respecta al secretario de defensa, las directivas del Departamento de Defensa (DOD) deben estar listas para emitirse *antes* de que comience la etapa de implementación. Durante DADT, las directivas críticas se estaban redactando mientras ocurría la implementación y no estaban listas de antemano, lo que implicaba una falta de compromiso y socavó la política final.[66] El artículo 125 del Código Uniforme de Justicia Militar (10 U.S.C.A. ß925), que prohíbe la sodomía, también se tendrá que volver a redactar.[67] Para tener un paquete coherente de pautas y directivas listas para emitirse se requerirá un gran esfuerzo y recursos, especialmente en tiempo de guerra, y el ejecutivo debe proponer (y el Congreso financiar) los recursos necesarios para garantizar el éxito del proceso. Además, el DOD debe asignar la tarea a elementos capaces dentro de la administración que sean de alto rango y disfruten de acceso directo a los líderes superiores, quienes también deben involucrarse en este proceso, en parte para facilitar la implementación, y en parte para mostrar la seriedad de propósito del Presidente Obama.[68]

La implementación de la nueva política también requerirá la capacitación del personal militar en la nueva política. Para facilitar la desegregación de los servicios, el Secretario de Defensa Melvin Laird creó el Instituto de Relaciones Raciales de la Defensa (DRRI) en 1971, al que posteriormente se le cambio de nombre a Instituto de Administración de Igualdad de Oportunidades de la Defensa (DEOMI). El DEOMI, que aún existe hoy, debe ser utilizado en los esfuerzos de capacitación. Para DADT, no se redactó una política contra la discriminación hasta el año 2000, cuando William Cohen era Secretario de Defensa, pero no hubo ningún plan de implementación. El Pentágono hizo que se redacten las directivas, pero nunca se emitieron porque el Subsecretario de Defensa para Personal y Preparación, David Chu, dijo que no eran necesarias.[69] Las pautas y las directivas deben prepararse simultáneamente para revocar DADT. Esta capacitación debe ocurrir verticalmente (subiendo y bajando por la cadena de mando) y horizontalmente (a través de los servicios).[70] Además, se debe orientar la capacitación al nivel de comando, capacitando a los oficiales de alto nivel y generales en la implementación de la política y a los niveles de comando de menor rango en la interacción con las tropas. El liderazgo del servicio no recibió capacitación especial sobre la integración de los afroamericanos hasta que el Secretario de Defensa William Perry la ordenó en 1994.[71] No se debe repetir este error.

Otro asunto importante es lo que se debe incluir en la capacitación. El foco debe ser el comportamiento, no las creencias, lo que fue esencial en la desegregación para los que se oponían a servir con afroamericanos basados en creencias religiosas.[72] Para los departamentos de policía y bomberos, la capacitación que funcionó mejor incluía "información exacta sobre quiénes eran los homosexuales, cómo llegaron a serlo, y cómo orientan sus vidas", capacitación que resultó particularmente útil si la dirigía un homosexual y mejor aún si él o ella era un miembro respetado de la fuerza.[73] La capacitación debe también estar ligada directamente a la misión de la organización en caso de que los miembros del servicio sientan resentimiento—cómo sirve la nueva política una "necesidad legítima de los militares"?[74] Una respuesta es: más soldados, marinos, aerotécnicos y personal de la guardia costera equivalen a tiempos de permanencia más largos, lo que mejorará la efectividad de la misión y la sostenibilidad de la fuerza de voluntarios.

Como en la integración de otros grupos minoritarios, el liderazgo militar será vital. Los líderes crean un clima de mando, y los éxitos (desegregación) y fracasos (Tailhook) anteriores se pueden atribuir al liderazgo. Cuando los comandantes militares respaldan una política, el cambio parece ser menos una amenaza ya que la implementación viene desde dentro de la organización en lugar de que parezca obligado desde fuera.[75] Para aquellos oficiales que actualmente sirven

sin revelar su homosexualidad, en caso que decidieran hacerlo, si "se les trata con respeto desde arriba" será más probable que "se les trate con respeto desde abajo."[76] A los miembros de las fuerzas armadas estadounidenses se les inculca la deferencia a la cadena de mando desde el primer día de la capacitación básica, y también un entendimiento de que la democracia impone el control civil de los militares. Cuando estos valores se han probado en el pasado, incluyendo la integración de los afroamericanos y las mujeres, los militares estadounidenses han estado a la altura de las circunstancias.

Una forma en que los líderes pueden crear fuerzas impulsoras para el cambio es "aprovechando los aspectos de la cultura existente que *son* compatibles" con el servicio homosexual declarado.[77] Para los departamentos de policía y bomberos, "la equidad, el respeto, el honor, el decoro, y la necesidad de evitar la creación de entornos hostiles" demostraron ser valores compatibles útiles, y éstos son aplicables a los militares.[78] El "dominio de la misión sobre las preferencias y características individuales"[79] es un ingrediente esencial para el control civil de los militares —los miembros del servicio no seleccionan qué despliegues apoyar, ni deben juzgar a la persona a su izquierda o derecha en base a algo distinto que mérito y destreza. Hablando sobre los afroamericanos, el Teniente Coronel John H. Sherman dijo, "Muéstrenles el Ejército como una gran Fraternidad en la que hombres de todas las razas, credos y colores se reúnen para servir en la Hermandad del uniforme del Ejército de los Estados Unidos: el saludo es su signo de paso; el servicio mutuo y la adversidad compartida su ritual; y el descanso final debajo de la Bandera de nuestro País su fin y recompensa".[80] Los homosexuales ya sirven a su país, e indudablemente, algunos ya han muerto en servicio. Se les debe permitir servir sin el temor de ser dados de baja por lo que son, y un proceso de implementación decidido puede traer este cambio.

Dejemos que sirvan (abiertamente)

Como el primer comandante en jefe afroamericano, Barack Obama se encuentra en una posición única para enmendar la política. Ya ha evocado analogías del servicio homosexual abierto a la desegregación y puede enfatizar este punto usando el 26 de julio para poner en marcha la política. (El Presidente Truman firmó la Orden Ejecutiva 9981 que desegregaba los servicios el 26 de julio de 1948). Permitir que los homosexuales sirvan abiertamente no producirá grandes cambios grandes de inmediato. Para la orden de desegregación de 1948 de Truman, una orden a la que se opuso firmemente el Estado mayor Conjunto, "pasaron veinticinco años para que todos los servicios adoptaran el espíritu de la directiva".[81] Aunque seguir estas lecciones de política aprendidas con el transcurso del tiempo debe acelerar la integración exitosa de los homosexuales, aún habrá un desfase temporal.

Desde que el Presidente Obama asumió la presidencia y el Congreso N° 111 asumió el poder, se ha dado de baja a más de 700 miembros del servicio bajo DADT.[82] Como dijo John Fitzgerald Kennedy, "Al otorgar a otros los derechos que les pertenece, otorgamos derechos a nosotros mismos y a nuestro país". Ya es hora de reconocer que los homosexuales sirven honorablemente a su país, como es el caso del primer Infante de Marina herido gravemente en Irak, el Sargento Tercero Eric Alva. Alva, que era homosexual, recibió baja médica después de perder su pierna. Hablando en el Capitolio para pedir la revocatoria de DADT, dijo, "Soy un estadounidense que luchó por su país y por la protección y los derechos y libertades de todos los ciudadanos estadounidenses—no solo de algunos, sino de todos ellos."[83] Estados Unidos debe no solo aceptar tales sacrificios, sino honrar a quienes lo hacen. ❑

Notas

1. La Pub. L. 103-160 (10 U.S.C. § 654) es la ley promulgada por el Congreso en 1993, comúnmente llamada "Don't Ask, Don't Tell (No preguntar, no decir)". Elaine Donnelly afirma que la frase "No preguntar, no decir" tergiversa lo que en realidad dice la ley y que más bien esta ley codificó una prohibición expresa de homosexuales en las fuerzas armadas

que siempre ha existido. Cambia el título de la ley por el de "Ley de Elegibilidad de Personal Militar". De hecho, la parte "don't ask (no preguntar)" de la ley no era vinculante sino que se dio en una "Opinión mayoritaria del Congreso" incluida en 10 U.S.C. § 654, que también decía que el secretario de defensa podía "restaurar ese inquisitivo". Para efectos de seguir el uso común, este capítulo usará la versión abreviada de "No preguntar, no decir" (DADT). Véase Jeanne Scheper, Nathaniel Frank, Aaron Belkin, y Gary Gates, "'The Importance of Objective Analysis' on Gays in the Military: A Response to Elaine Donnelly's 'Constructing the Co-Ed Military' (La importancia del análisis objetivo sobre los homosexuales en las fuerzas armadas: Una respuesta al 'Desarrollo de la coeducación militar' de Elaine Donnelly)", *Duke Journal of Gender Law & Policy* 15 (2008): 442–43; y Elaine Donnelly, "Constructing the Co-Ed Military (Desarrollo de la coeducación militar)", *Duke Journal of Gender Law & Policy* 14 (mayo de 2007): 815–952.

2. Thom Shanker y Patrick Healy, "A New Push to Roll Back 'Don't Ask, Don't Tell,' (Nuevo intento para revocar 'No preguntar, no decir',)" *New York Times*, 30 de noviembre de 2007.

3. Bryan Bender, "Obama Seeks Assessment on Gays in the Military (Obama pide evaluación de los homosexuales en las fuerzas armadas)", *Boston Globe*, 1 de febrero de 2009.

4. Elisabeth Bumiller, "Top Defense Officials Seek to End 'Don't Ask, Don't Tell' (Oficiales superiores de defensa buscan dar fin a 'No preguntar, no decir')", *New York Times*, 2 de febrero de 2010.

5. William Branigin, "Supreme Court Turns Down 'Don't Ask' Challenge (Corte Suprema desestima cuestionamiento de 'No preguntar, no decir')", *Washington Post*, 8 de junio de 2009.

6. Hay muchas obras que esclarecen el debate normativo en relación a permitir que los homosexuales sirvan abiertamente, a continuación se citan algunos de ellos. Para efectos de transparencia, ese autor cree que la prohibición debe anularse, principalmente por las siguientes seis razones: Primero, los ejemplos empíricos del mundo real de anulación de la prohibición no han dado lugar a las terribles predicciones presagiadas en relación al grado de preparación y la moral; no se ha revertido ninguna de esas políticas, y no hay evidencia documentada de una disminución del grado de preparación militar. En cuanto al argumento de que esas fuerzas armadas no se asemejan a las fuerzas armadas estadounidenses probadas en combate, y que por lo tanto no son aplicables, es mucho más difícil defender ese caso después del 11 de septiembre. Veintidós países que permiten que los homosexuales sirvan abiertamente han desplegado fuerzas junto con Estados Unidos en Irak y/o Afganistán, incluyendo Gran Bretaña, Canadá y Australia. Igualmente, tal como cualquiera que haya servido en una zona de combate puede decir, el combate hace *más* probable que ocurran cohesión y mayor camaradería sin importar la procedencia—no lo contrario. En otras palabras, las experiencias de combate de las actuales fuerzas armadas estadounidenses aumentan, en lugar de reducir, la probabilidad de éxito. Segundo, dado que se reconoce que actualmente los homosexuales sirven en las fuerzas armadas, se protegería mejor la privacidad heterosexual si se levantara la prohibición de manera que la gente sepa quién es homosexual (ni que decir que una de las cosas que abandonan los nuevos reclutas es, de hecho, su privacidad). La moral también mejoraría si los miembros del servicio pueden elegir ser más comunicativos y honestos con sus colegas—un aspecto clave de la confianza, camaradería y cohesión. Tercero, la mayoría de encuestas de opinión muestran que las opiniones de la sociedad han cambiado desde que se promulgó la infame política de 1993. Además, las encuestas de opinión son mucho más favorables a la inclusión de los homosexuales que las encuestas similares de décadas pasadas en relación a la inclusión de los afroamericanos, la que obviamente tuvo éxito. Cuarto, la prohibición supone que la homosexualidad es una elección, y hay cada vez más evidencia científica de que éste no es el caso. Si la homosexualidad no es una preferencia, la regulación del comportamiento es inmoral y menos sostenible. Quinto, Estados Unidos tiene una fuerza profesional, y la suposición de que los militares no pueden incorporar con éxito a los homosexuales, tal como lo hicieron con los afroamericanos y las mujeres, desmerece la profesión. Sexto, a medida que los homosexuales continúan la larga trayectoria de recibir los mismos derechos que otros ciudadanos, es igualmente importante que compartan las responsabilidades de proteger el sistema gubernamental, incluyendo el servicio abierto de su país.

7. No se afirma que la experiencia de los afroamericanos o las mujeres sea igual que la de los homosexuales. Sin embargo, la revisión de los registros históricos revela sorprendentes semejanzas en los *argumentos usados* contra los afroamericanos y las mujeres, y por consiguiente pueden señalar algunas lecciones aprendidas en relación a la formulación e implementación de la política. Aunque existen diferencias claras entre afroamericanos, mujeres y homosexuales, la investigación muestra que la forma en que un país integra otras razas y géneros en las fuerzas armadas es indicativa de cómo se integraron los homosexuales de forma efectiva. Véase Paul Gade, David Segal, y Edgar Johnson, "The Experience of Foreign Militaries (La experiencia de los militares extranjeros)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editada por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 115.

8. Elaine Donnelly, "*Encuesta del Military Times*: Las tropas se oponen a la agenda homosexual para los militares", The Tank (blog), *National Review Online*, publicado el 2 de enero de 2009.

9. Kate Dyer, editor, *Gays in Uniform*: *The Pentagon's Secret Reports (Homosexuales en uniforme: Los informes secretos del Pentágono)* (Boston: Alyson Publications, 1990); y Randy Shilts, *Conduct Unbecoming: Gays & Lesbians in the U.S. Military (Conducta impropia: Homosexuales y lesbianas en las fuerzas armadas estadounidenses)* (New York: St Martin's Press, 1993).

10. RAND Corporation, *Sexual Orientation and U.S. Military Personnel Policy: Options and Assessment (La orientación sexual y el personal militar estadounidense)* (Santa Monica, CA: Rand, 1993.

11. El número identificable real fue entre uno y tres soldados. Véase Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 147.

12. Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 147-48.

13. Aaron Belkin, "Don't Ask, Don't Tell: Is the Gay Ban Based on Military Necessity? (No preguntar, no decir: ¿Está basada la prohibición homosexual en necesidad militar?)" *Parameters*, verano de 2003, 116. Para ver la lista de aproximadamente 70 países que permiten el servicio abierto, consulte http://www.gaylawnet.com/laws/laws.htm. Esto no quiere decir que no hubieron problemas, sino más bien que estos problemas no impactaron el grado de preparación. Véase Aaron Belkin y Melissa Levitt, "Homosexuality and the Israel Defense Forces: Did Lifting the Gay Ban Undermine Military Performance? (La homosexualidad y las fuerzas de defensa de Israel: ¿Socavó el desempeño militar la revocatoria de la prohibición de homosexuales?)" *Armed Forces and Society* 27, no. 1 (2001). La metodología de Belkin ha sido atacada: véase Joseph A. Craft, Carta al editor, "Legitimate Debate or Gay Propaganda? (¿Debate legítimo o propaganda homosexual?)" *Parameters*, 22 de junio 2004, 132, http://www.carlisle.army.mil/usawc/Parameters/04summer/contents.htm; Elaine Donnelly, "Constructing the Co-Ed Military (Desarrollo de la coeducación militar)", *Duke Journal of Gender Law & Policy* 14 (mayo de 2007), 927. Belkin respondió enérgicamente a estos ataques: Aaron Belkin, "Legitimate Debate, or Gay Propaganda? (¿Debate legítimo o propaganda homosexual?) El autor responde", *Parameters*, verano de 2004, http://www.carlisle.army.mil/ usawc/Parameters/04summer/contents.htm.

14. Aaron Belkin, "Don't Ask, Don't Tell: Is the Gay Ban Based on Military Necessity? (No preguntar, no decir: ¿Está basada la prohibición homosexual en necesidad militar?)" *Parameters*, verano de 2003, 117.

15. Michael R. Gordon, "Powell Delivers a Resounding No on Using Limited Force in Bosnia (Powell da un No contundente al uso de fuerza limitada en Bosnia)", *New York Times*, 28 de septiembre de 1992.

16. General Gordon R. Sullivan, entrevista con el autor, Washington, DC, 25 de febrero de 2005.

17. Citado por Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 122–23. Véase también Peter Singer, "The Damning Paradox of 'Don't Ask, Don't Tell,' (La irrecusable paradoja de 'No preguntar, no decir')", *Washington Examiner*, 2 de junio de 2009.

18. Michael R. Kauth y Dan Landis, "Applying Lessons Learned from Minority Integration in the Military (Aplicación de las lecciones aprendidas de la integración de minorías en los militares)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 93.

19. John H. Sherman, "Command of Negro Troops (Comando de contingentes de negros)", *Vital Speeches of the Day*, 15 de enero de 1947, vol. 12, edición 7, 217.

20. Elizabeth Kier, "Homosexuals in the U.S. Military: Open Integration and Combat Effectiveness (Homosexuales en las fuerzas armadas estadounidenses: Integración abierta y efectividad en combate)", *International Security* 23, no. 2 (otoño de 1998), 5–39; y Elizabeth Kier, "Rights and Fights: Sexual Orientation and Military Effectiveness (Derechos y luchas: Orientación sexual y efectividad militar)", *International Security* 24 (verano de 1999), 194–201.

21. Paul Koegel, "Lessons Learned from the Experience of Domestic Police and Fire Departments (Lecciones aprendidas de la experiencia de los departamentos nacionales de policía y bomberos)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 150; y Robert J. Mac-Coun, "Sexual Orientation and Military Cohesion: A Critical Review of the Evidence (Orientación sexual y cohesión militar: Una revisión crítica de la evidencia)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, 157–76.

22. Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 282.

23. Citando al Teniente General Minter Alexander, inicialmente el jefe del Grupo de Trabajo Militar, supuestamente establecido para estudiar el tema de los homosexuales en las fuerzas armadas durante el período de formulación de la política de DADT. Alexander dijo que el grupo de trabajo "no tenía datos empíricos", y que los militares "sabían los resultados de lo que iba a pasar allí. Iba a ser muy difícil lograr una revisión objetiva y racional de esta política". Véase Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 115-17.

24. Lawrence J. Korb, "The President, the Congress, and the Pentagon: Obstacles to Implementing the 'Don't Ask, Don't Tell' Policy (El Presidente, el Congreso y el Pentágono: Obstáculos para la implementación de la política 'No preguntar, no decir')", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 291 y 297.

25. Rowan Scarborough, "Marine Leads 'Don't Ask, Don't Tell' Fight: Commandant Resists Efforts to Lift Ban (Infante de marina lidera la lucha de 'No preguntar, no decir': El comandante resiste los esfuerzos para revocar la prohibición)", *The Washington Times*, 2 de noviembre de 2009, 1.

26. Manu Raju, "Gay Military Question Still Up in the Air (El tema de los militares homosexuales está aún en el aire)", *Politico.com*, 2 de septiembre de 2009.

27. Colin Powell, entrevista con Fareed Zakaria, CNN, 14 de diciembre de 2008, http://www.youtube.com/watch?v =HlThCfTJDgU.

28. John M. Shalikashvili, "Gays in the Military: Let the Evidence Speak (Homosexuales en las fuerzas armadas: Que hable la evidencia)", *Washington Post*, 19 de junio de 2009; y John M. Shalikashvili, "Second Thoughts on Gays in the Military (Reconsideración sobre homosexuales en las fuerzas armadas)," *New York Times*, 2 de enero de 2007, 17.

29. Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 83.

30. Manu Raju, "Gay Military Question Still Up in the Air (El tema de los militares homosexuales está aún en el aire)", *Politico.com*, 2 de septiembre de 2009.

31. Ibíd.

32. Paul Koegel, "Lessons Learned from the Experience of Domestic Police and Fire Departments (Lecciones aprendidas de la experiencia de los departamentos nacionales de policía y bomberos)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 147.

33. Ibíd.

34. Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 77.

35. Kyle Dropp y Jon Cohen, "Acceptance of Gay People in Military Grows Dramatically (Aumenta dramáticamente la aceptación de los homosexuales en las fuerzas armadas)", *Washington Post*, 19 de julio de 2008, A03.

36. Aaron Belkin, "Don't Ask, Don't Tell: Is the Gay Ban Based on Military Necessity? (No preguntar, no decir: ¿Está basada la prohibición homosexual en necesidad militar?)" *Parameters*, verano de 2003, 115.

37. "Independents Take Center Stage in the Obama Era: Trends in Political Values and Core Attitudes: 1987–2009 (Los independientes toman el centro de la atención en la era Obama: Tendencias en valores políticos y actitudes básicas)" (Washington, DC: El Pew Research Center for the People & the Press, 21 de mayo de 2009).

38. Jonathan Capehart, "Okay, Obama. Now Let's Have a Speech on Gay Rights (De acuerdo, Obama: Ahora un discurso sobre los derechos de los homosexuales)", *Washington Post*, PostPartisan Blog, 4 de junio de 2009, http://voices .washingtonpost.com/postpartisan/2009/06/ okay_obama_now_lets_have_a_spe.html.

39. En un informe del Comité para el Estudio del Electorado Estadounidense, basado en Washington, más del 90 por ciento de los homosexuales y lesbianas dijeron que votaron en las elecciones de 2004. La proporción de homosexuales que acudieron a las elecciones legislativas de 2006 fue el doble de la de los heterosexuales. Véase Don Frederick y Andrew Malcolm, "Top of the Ticket—Gay and Lesbian Power—Candidates Should Take Note That This Is One Group That Knows How to Get Out and Vote (Prioridad número uno—poder homosexual y lesbiano—los candidatos deben tomar nota que éste es un grupo que sabe cómo salir y votar)", *Los Angeles Times*, 12 de agosto de 2007.

40. Adam Nagourney, "Independents Could Help Swing More Than One Primary Toward the Unexpected (Los independientes podrían ayudar a mover más de una elección primaria hacia lo inesperado)", *New York Times*, 2 de octubre de 2007.

41. En efecto, esta investigación ha contribuido a que legisladores de ambos lados del pasillo sean más conocedores y educados. Véase la sesión del 23 de julio de 2008 frente a la Comisión de Servicios Armados de la Cámara de Representantes http://armedservices.house.gov/comdocs/schedules/2008.shtml (busque esa fecha para ver transcripciones y grabaciones de audio/video). Tanto demócratas como republicanos por igual tenían preguntas sobre los argumentos no empíricos que se hacen contra la revocación de la prohibición.

42. Véase Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (*Fuego *enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 87; Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney, "Conclusión," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 306.

43. Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego* enemigo*: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 86.

44. Citado en Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (*Fuego *enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 78.

45. Aaron Belkin, "Don't Ask, Don't Tell: Is the Gay Ban Based on Military Necessity? (No preguntar, no decir: ¿Está basada la prohibición homosexual en necesidad militar?)" *Parameters*, verano de 2003, 114.

46. La vivienda en la base indudablemente reducirá más la oposición al servicio homosexual ya que uno de los anuladores más importantes de la homofobia es conocer a una familia homosexual, muy parecido a conocer una familia afroamericana en la década de 1950.

47. Elaine Donnelly citada por Roxana Tiron, "Lawmakers Grill Critic of Gays in Military (Legisladores interrogan a crítico de los homosexuales en las fuerzas armadas)", *The Hill.Com*, publicado el 23 de julio de 2008.

48. Paul A. Gade, David R. Segal, y Edgar M. Johnson, "The Experience of Foreign Militaries (La experiencia de los militares extranjeros)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editada por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 108; Paul Koegel, "Lessons Learned from the Experience of Domestic Police and Fire Departments (Lecciones aprendidas de la experiencia de los departamentos nacionales de policía y bomberos)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A Movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, 137; y Aaron Belkin, "Don't Ask, Don't Tell: Is the Gay Ban Based on Military Necessity? (No preguntar, no decir: ¿Está basada la prohibición homosexual en necesidad militar?)" *Parameters*, verano de 2003, 112.

49. La mención frecuente de que 10 por ciento de cualquier población es homosexual, viene de Alfred C. Kinsey, Wardell B. Pomeroy, y Clyde E. Martin, *Sexual Behavior in the Human Male (Comportamiento sexual en el macho humano)* (Filadelfia, PA: W.B. Saunders, 1948), 610–66. Se debe indicar que la cifra de 10 por ciento viene de los hallazgos que el 4 por ciento de hombres habían sido más o menos exclusivamente homosexuales durante toda su vida, mientras que el otro 6 por ciento había sido más o menos exclusivamente homosexual cuando menos tres años entre las edades de 16 y 55.

50. Para ver los resultados actualizados, visite el sitio web del Servicemembers Legal Defense Network Web en http://www.sldn.org/pages/about-dadt.

51. Véase Michael E. O'Hanlon, "Obama's Defense Budget Gap (Brecha del presupuesto de defensa de Obama)", *Washington Post*, 10 de junio de 2009, A7; Edwin J. Feulner, PhD, "Spending Spree and Cutting Defense Don't Add Up (La ola de gastos y el recorte de defensa no se compensan)", Informe especial 62, Heritage Foundation, 20 de julio de 2009; Mackenzie M. Eaglen, "The $64,000 Question: Is President Obama Actually Increasing the Defense Budget? (La pregunta de los 64.000 dólares: ¿Está el Presidente Obama aumentando realmente el presupuesto de defensa?", WebMemo No. 2411, Heritage Foundation, 27 de abril de 2009; Greg Bruno, "The Fine Print on Defense Spending (La letra pequeña en el gasto de defensa)", Consejo de Relaciones Exteriores, 8 de abril de 2009; y Douglas W. Elmendorf, "The Long-Term Budget Outlook (El panorama de largo plazo del presupuesto)", Oficina de Presupuesto del Congreso, Testimonio antes la Comisión de Presupuesto, Senado de los Estados Unidos, 16 de julio de 2009.

52. Gary Gates, *Gay Men and Lesbians in the US Military: Estimates from Census 2000 (Homosexuales y lesbianas en las fuerzas armadas de los Estados Unidos: Estimados del censo de 2000)* (Washington, DC: Urban Institute, 2004).

53. "Financial Analysis of 'Don't Ask, Don't Tell': How Much Does the Gay Ban Cost? (Análisis financiero de 'No preguntar, no decir': ¿Cuánto cuesta la prohibición homosexual?)" Informe de la Comisión de Expertos, febrero de 2006, 21, http://www.palmcenter.org/files/active/0/2006-FebBlueRibbonFinalRpt.pdf.

54. Ibíd., 23.

55. Ibíd., 24.

56. El argumento de ser deliberado viene de Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 72. Para el caso de formular e implementar rápidamente la política, véase Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 275.

57. Paul Koegel, "Lessons Learned from the Experience of Domestic Police and Fire Departments (Lecciones aprendidas de la experiencia de los departamentos nacionales de policía y bomberos)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editada por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 146.

58. Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 274.

59. Paul Koegel, "Lessons Learned from the Experience of Domestic Police and Fire Departments (Lecciones aprendidas de la experiencia de los departamentos nacionales de policía y bomberos)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editada por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 147.

60. Lawrence J. Korb, "The President, the Congress, and the Pentagon: Obstacles to Implementing the 'Don't Ask, Don't Tell' Policy (El Presidente, el Congreso y el Pentágono: Obstáculos para la implementación de la política 'No preguntar, no decir')", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 299.

61. Aaron Belkin, "Don't Ask, Don't Tell: Is the Gay Ban Based on Military Necessity? (No preguntar, no decir: ¿Está basada la prohibición homosexual en necesidad militar?)" *Parameters*, verano de 2003, 111.

62. Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 278.

También se deben aplicar las trabas, ser explícitas y ponerse en vigencia. John H. Sherman, "Command of Negro Troops (Comando de contingentes de negros)", *Vital Speeches of the Day*, 15 de enero de 1947, vol. 12, No. 7, 217.

63. Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 286.

64. Ibíd.

65. Ibíd., 275.

66. Ibíd., 283.

67. Como indicó el senador Carl Levin en las sesiones sobre DADT, la sodomía, definida como sexo oral o anal, está prohibida categóricamente, queriendo decir que la ley se aplica por igual a heterosexuales y homosexuales. Véase Levin y senador John Kerry citados en Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 91–92 y 98.

68. Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 277.

69. Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (Fuego enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 196-97.

70. Ibíd., 196.

71. Michael R. Kauth y Dan Landis, "Aplicación de las lecciones aprendidas de la integración de minorías en los militares", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 100.

72. Ibíd., 100-101. El mismo enfoque sobre el comportamiento también funcionó para los departamentos de policía y bomberos: Paul Koegel, "Lessons Learned from the Experience of Domestic Police and Fire Departments (Lecciones aprendidas de la experiencia de los departamentos nacionales de policía y bomberos)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 146–47.

73. Paul Koegel, "Lessons Learned from the Experience of Domestic Police and Fire Departments (Lecciones aprendidas de la experiencia de los departamentos nacionales de policía y bomberos)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 148.

74. Ibíd. 151; y Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 269.

75. Nathaniel Frank, *Unfriendly Fire: How the Gay Ban Undermines the Military and Weakens America (*Fuego *enemigo: Cómo la prohibición de los homosexuales socava a los militares y debilita a los Estados Unidos)* (New York: Thomas Dunne Books, 2009), 165.

76. Robert J. Maccoun, "Sexual Orientation and Military Cohesion (Orientación sexual y cohesión militar)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 172.

77. Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 273.

78. Paul Koegel, "Lessons Learned from the Experience of Domestic Police and Fire Departments (Lecciones aprendidas de la experiencia de los departamentos nacionales de policía y bomberos)", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 147.

79. Gail L. Zellman, "Implementing Policy Changes in Large Organizations: The Case of Gays and Lesbians in the Military (Implementación de cambios de política en las organizaciones grandes: El caso de los homosexuales y las lesbianas en las fuerzas armadas)," en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 275.

80. John H. Sherman, "Command of Negro Troops (Comando de contingentes de negros)", *Vital* Speeches *of the Day*, 15 de enero de 1947, vol. 12, No. 7, 220.

81. Lawrence J. Korb, "The President, the Congress, and the Pentagon: Obstacles to Implementing the 'Don't Ask, Don't Tell' Policy (El Presidente, el Congreso y el Pentágono: Obstáculos para la implementación de la política 'No

preguntar, no decir')", en *Out in Force: Sexual Orientation and the Military (A movilizarse: Orientación sexual y los militares)*, editado por Gregory M. Herek, Jared B. Jobe, y Ralph M. Carney (Chicago: University of Chicago Press, 1996), 297.

82. Cada día se da de baja a aproximadamente 1,7 miembros del servicio. Para ver el número actual, visite http://www.sldn.org/content/discharged.

83. "Gay Veteran Calls for End of 'Don't Ask, Don't Tell,' (Veterano homosexual pide el fin de 'No preguntar, no decir')", *CNN*, 1 de marzo de 2007, http://www.cnn.com/2007/POLITICS/02/28/gays.military/index.html.

La autora desea agradecer a sus colegas en el Marine Corps War College, especialmente al Coronel Michael Belcher, por su contribución para mejorar este trabajo. La Dra. Becky Johnson del Command and Staff College de la Marine Corps University también suministró valiosos comentarios. Los bibliotecarios del Centro de Investigación de la Infantería de Marina General Alfred M. Gray también ayudaron con investigaciones rápidas, en particular Pat Lane. Alexandra Singer demostró una vez más su capacidad de investigación oportuna y eficaz. Todos los errores y omisiones son de responsabilidad única de la autora. Las opiniones expresadas en este capítulo son de la autora, no son oficiales y no necesariamente reflejan las posiciones del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, de la Infantería de Marina de los Estados Unidos, ni de la Marine Corps University.

La Dra. Tammy S. Schultz es directora de Seguridad Nacional y Guerra Conjunta y profesora asociada del US Marine Corps War College. La Dra. Schultz también realiza simulaciones de comunicación en el Departamento de Estado y es profesora asociada en el Programa de Estudios de Seguridad de Georgetown University. Ha servido como investigadora en el Centro para la Nueva Seguridad Estadounidense, en el Instituto de Operaciones de Pacificación y Estabilidad del Ejército de los Estados Unidos, y en la Brookings Institution. Se graduó con los más altos honores en Regis University en 1995 y obtuvo una maestría de Victoria University en Nueva Zelanda en 1999. Recibió su PhD de Georgetown University en 2005. Publica con regularidad y se le cita con frecuencia en asuntos de defensa y seguridad nacional. Forma parte del Comité Consultor de Miembros Temporales del Consejo de Relaciones Exteriores, es miembro principal del Proyecto de Seguridad Nacional Truman, y de la Junta Ejecutiva de Mujeres en Seguridad Internacional.

Recuperación de Personal

Importancia e Impacto Estratégicos

Coronel Lee Pera, USAF
Paul D. Miller
Darrel Whitcomb

El haber más valioso de EE.U.U es su gente.

—Presidente Barack Obama

LAS ÚLTIMAS noticias de muchos medios de comunicación en marzo de 2011 fueron cautivadoras y apremiantes: mientras tomaba parte en las operaciones de la coalición en Libia, un F-15E de la fuerza Aérea de EE.UU., contraseña Bolar 34, fue derribado al este de Bengasi. Los dos tripulantes salieron proyectados hacia una batalla caótica entre el despótico régimen libio y las fuerzas de la oposición apoyadas por la coalición. Cuando nuestra nación oraba por los dos aviadores, el Presidente Barack Obama asistió a una orientación sobre el suceso y supervisó la situación a medida que las fuerzas de rescate de una fuerza de tarea de la Armada de EE.UU. en el área y las fuerzas terrestres de la oposición se apresuraron a recuperar dos hombres. En muchos aspectos, esta historia reconfortante se asemejaba a relatos de otros rescates realizados en conflictos anteriores. La saga de Bolar 34 se incorporó a la épica de las misiones de rescate que adornan la orgullosa historia de nuestra nación.[1]

Como lo resalta este ejemplo, dichos dramáticos rescates, denominados recuperación de personal, llaman rápidamente la atención del pueblo estadounidense. No obstante, la colección de textos sobre estas misiones se ha concentrado mayormente en acontecimientos específicos y en sus aspectos operacionales o tácticos. Acentúan el esfuerzo sustancial que el Departamento de Defensa (DOD) de EE.UU. hace en rescatar o ayudar en la recuperación de esos ciudadanos estadounidenses, miembros de las fuerzas militares, e incluso de aliados desaparecidos, aislados en territorio controlado por el enemigo, o detenidos. Estos esfuerzos están justificados porque

09-Pera & Miller & Whitcomb.indd 77 11/8/2013 12:52:10 PM

los estadounidenses—la verdadera esencia de nuestro gran país, que sirven como voluntarios para servir a nuestra nación—son nuestro "recurso" más importante.

Este artículo echa una mirada más amplia a esta misión, principalmente en términos de su importancia o impacto estratégicos, y demuestra cómo se ha afrontado la recuperación de personal y a veces cómo ha supuesto un reto a muchos de nuestros presidentes, sus organizaciones subordinadas ejecutivas y nuestros líderes militares. Ofrece a nuestros líderes, en todos los niveles de mando, un ensayo conciso sobre la recuperación de personal, dándoles una oportunidad para entender mejor sus retos y la función que pueden desempeñar en sus procesos. Además, el artículo les hace ver situaciones en las que podrían tener que involucrarse directamente y el efecto que la recuperación de personal puede tener en sus mandos u organizaciones. En general, trata de asegurar que sus líderes, a todos los niveles, tengan los conocimientos necesarios para tratar estos acontecimientos. Hacia el final, el artículo analiza la recuperación de personal a nivel estratégico de guerra, examina la política nacional y del DOD actuales sobre recuperación de personal, revisa las amenazas en evolución para nuestro pueblo, presenta ejemplos históricos que explican cómo la recuperación de personal ha surtido un efecto estratégico en casos específicos, y muestra cómo la comunidad de recuperación de personal del DOD ha evolucionado a partir de estos acontecimientos y junto a ellos. Por último, evalúa el impacto de recuperación de personal presentando una amalgama de lecciones observadas, que pueden demostrar ser útiles para tratar las amenazas emergentes y los futuros retos de recuperación de personal.

Recuperación de personal al nivel estratégico de guerra

La publicación conjunta (JP) 1-02, *Diccionario de términos militares y relacionados del Departamento de Defensa*, define el nivel estratégico de guerra como uno "en que una nación, a menudo un miembro de un grupo de naciones, determina objetivos y guía de seguridad estratégica nacionales o multinacionales (alianza o coalición), desarrolla y usa después recursos nacionales para lograr esos objetivos".[2] El presidente y sus líderes superiores proporcionan *dirección estratégica* a la nación comunicando la necesaria guía de gran alcance, que define los intereses estratégicos mediante la publicación de la *Estrategia de Seguridad Nacional* (*NSS*) y la *Estrategia Militar Nacional de Estados Unidos de América* (*NMS*). También usan *comunicación estratégica* para hacer participar a audiencias clave tanto nacional como internacionalmente a fin de "crear, reforzar o preservar las condiciones favorables para el avance de los intereses, de las políticas y de los objetivos del Gobierno de Estados Unidos".[3]

Al hacer énfasis en un método integral del gobierno para nuestros asuntos internacionales, el *NSS* presenta cuatro intereses nacionales duraderos:

- La seguridad de Estados Unidos y de sus ciudadanos y de los aliados y socios de EE.UU.;
- Una economía de EE.UU. fuerte, innovadora y creciente en un sistema económico internacional abierto que fomente la oportunidad y la prosperidad;
- Respeto por los valores universales en casa y todo el mundo; y
- Un orden internacional avanzado por el liderazgo de EE.UU. que promueva la paz, la seguridad y la oportunidad mediante una cooperación más fuerte para cumplir con los retos globales.[4]

El Presidente Obama sostiene estos intereses con la afirmación perdurable de que el "haber más valioso de Estados Unidos es su gente".[5] Muy ciertamente, son nuestro recurso clave—uno que usaremos para lograr nuestros objetivos estratégicos. Al concentrarnos en esos puntos, el *NMS* reconoce que todos los estadounidenses que sirven en nuestras fuerzas militares lo hacen por voluntad propia:

> La fuerza completamente voluntaria seguirá siendo nuestro haber estratégico más importante y el mejor ejemplo de los valores que representamos. . . .
>
> . . . En la medida que los retos a los que nos enfrentamos requieran una Fuerza Conjunta que sea flexible, ágil y adaptada, se hace énfasis tanto en personas como en plataformas. . . . Al contribuir con éxito a la seguridad y prosperidad de EE.UU., seguiremos haciendo avanzar los intereses perdurables de nuestra nación bien entrado el siglo XXI.[6]

Ningún documento menciona específicamente la recuperación de personal. No obstante, como la hemos optimizado para proteger nuestro "haber más importante", la recuperación de personal es claramente una *tarea implícita* que apoya directamente la influencia global de nuestra nación. Como explica adicionalmente el General de Brigada Kenneth Todorov, USAF, y el Coronel Glenn Hecht, USAF, retirados (ambos oficiales de rescate profesionales), la "recuperación de personal protege el capital humano y niega al adversario las ventajas de explotación operacionales y estratégicas".[7]

Nuestro espíritu guerrero, que procede de esta creencia, está arraigado con la expectativa de que "no dejaremos a nadie atrás" y que "alguien vendrá". El pueblo estadounidense comparte este espíritu, esperando completamente que ninguno de los miembros del personal queden aislados o detenidos, harán todos los esfuerzos para que regresen. Este imperativo moral perdurable sigue siendo un elemento esencial de la forma en que nuestra nación combate en sus guerras.[8] El pueblo estadounidense también entiende que, en la guerra, esperamos pérdidas. Aceptarán esas pérdidas si creen que la causa por la que estamos luchando merece el costo. No obstante, debemos recordar las enérgicas palabras del General James Jones, USMC, antiguo comandante del Mando Europeo: "Las fuerzas militares deben tener un 'contrato social' con las tropas y no deben considerarlas como prescindibles".[9]

Política de recuperación de personal

Según la guía de política nacional actual para la recuperación de personal de la Directiva Presidencial de Seguridad Nacional 12, *Ciudadanos de Estados Unidos hechos rehenes en el extranjero,* "El secuestro de rehenes de ciudadanos de EE.UU. en cualquier lugar de los mares es una violación de la ley federal [EE.UU.]. La política de Estados Unidos es trabajar con diligencia para liberar a los ciudadanos de EE.UU. que son rehenes en el extranjero, sanos y salvos".[10] Todas las agencias gubernamentales de EE.UU. deben participar en una respuesta coordinada integral del gobierno a este reto. En diciembre de 2008, una actualización de esta directiva identificaba la captura y el secuestro de rehenes como tendencias crecientes diseñada para amenazar la desestabilización de sociedades en vías de desarrollo y estableció una política nacional para responder a la toma de rehenes y recuperación de personal.[11]

Directiva del DOD (DODD) 3002.01E, *Recuperación de personal en el Departamento de Defensa* (2009), la última versión de la política de DOD en evolución sobre la recuperación de personal, apoya directamente las políticas y los intereses nacionales:

> Preservar las vidas y el bienestar de los militares de EE.UU., de los civiles del DoD y del personal de contratistas del DoD autorizados para acompañar a las Fuerzas Armadas de EE.UU. que estén en peligro de convertirse, o que ya lo estén, en asediados, sitiados, capturados, detenidos, internados o desaparecidos de cualquier forma o tratando de evadir su captura (de aquí en adelante denominados "aislados") mientras participan en actividades o misiones patrocinadas por EE.UU., es una de las máximas prioridades del Departamento de Defensa.[12]

También proporciona una definición de gran alcance de recuperación de personal como "la suma de esfuerzos militares, diplomáticos y civiles para prepararse y ejecutar la recuperación y reintegración de personal aislado". La directiva amplía la clasificación del personal aislado inclu-

yendo "y otros designados por el Presidente o el Secretario de Defensa".[13] La DODD 3002.01E obliga a que cada uno de los servicios militares, Mando de Operaciones Especiales de EE.UU. (USSOCOM), y los mandos combatientes geográficos deben, en su forma exclusiva, estar preparados para llevar a cabo esta misión.[14]

Cada servicio ha desarrollado distintas tácticas y técnicas para llevar a cabo la recuperación de personal, basada en la guía doctrinal de JP 3-50, *Recuperación de personal*, vuelta a publicar el 20 de diciembre de 2011. La Fuerza Aérea y la Armada se han concentrado tradicionalmente en la búsqueda y el rescate y en la búsqueda y el rescate en combate, mientras que el Ejército usa fuerzas aéreas y terrestres para esta misión. Los Infantes de Marina llevan a cabo la recuperación táctica de misiones de aviones y personal. Las fuerzas de USSOCOM también pueden llevar a cabo la recuperación de personal con sus haberes conjuntos en misiones de acción directa para el rescate de rehenes o pueden emplear capacidades de recuperación asistida no convencionales. Hemos utilizado todos estos procedimientos/misiones tácticas durante conflictos recientes. El rendimiento en todo el DOD de recuperación de personal con fuerzas especiales y designadas está bien establecido y convalidado.[15]

Un mundo peligroso

Debemos proteger nuestros intereses estratégicos contra los peligros globales, incluidas naciones estado que compiten con fuerzas militares tradicionales. Añadamos a eso que el espectro del terrorismo—antiguo en su forma pero cada vez más evidente y de forma voluntaria y deliberada practicado por un monstruo de siete cabezas de organizaciones no estatales o elementos hostiles como los narcoterroristas de Latinoamérica o las violentas organizaciones extremistas que operan en todo el mundo. Un líder de uno de los últimos grupos declaró, "Creemos que los peores ladrones del mundo de hoy y los peores terroristas son los estadounidenses. . . .No tenemos que diferenciar entre militares y civiles. . . . Todos son objetivos". El autor de esta declaración, Osama bin Laden, puede haber desaparecido, pero sus villanos y "verdaderos creyentes" siguen luchando, y a ellos, estamos decisivamente enfrentados.[16]

En términos de recuperación de personal, esto es un cambio de paradigma claro. Históricamente, hemos considerado que nuestras tripulaciones aéreas militares y fuerzas de operaciones especiales son las que están más en riesgo. Ahora debemos suponer que todo nuestro pueblo está potencialmente en peligro en todo el mundo. Nuestros líderes nacionales reconocen este cambio. El antiguo subsecretario de defensa Gordon England prepara una guía de comunicaciones para la recuperación de personal en la que subrayó el amplio alcance de este mayor peligro en varios preceptos claros:

> La cautividad, detención y captura ilegal de personal y ciudadanos de EE.UU., aliados y de la coalición para fines de explotación es una amenaza continua y creciente para nuestra seguridad colectiva . . . . Los adversarios refuerzan su credibilidad y su causa dando una importancia especial al personal y a los ciudadanos de los socios de EE.UU., de sus aliados y de la coalición . . . . El efecto deseado de los adversarios es:
>
> 1. Obtener una ventaja estratégica de un acontecimiento táctico al debilitar nuestra voluntad nacional y afectar negativamente a nuestra sociedad libre y abierta.
> 2. Influir en los socios internacionales para que se retiren de las coaliciones apoyadas por EE.UU. y hacer concesiones para el regreso de personal o ciudadanos cautivos, detenidos o capturados ilegalmente.
> 3. Degradar la imagen internacional y nacional de EE.UU. al crear una sensación de debilidad e incapacidad para resolver la crisis, y al reforzar a su vez la imagen de fortaleza y legitimidad de la causa del adversario.
> 4. Afectar los recursos operacionales al disminuir el capital humano y la voluntad de lucha, mientras se limita la libertad de viaje y acceso.

5. Aumentar el riesgo de respuesta de crisis del [gobierno de EE.UU.] y operaciones de contingencia limitada para aumentar el costo operacional y disuadir la participación de EE.UU. en operaciones en el extranjero.[17]

Esta guía oportuna y concentrada define el nuevo paradigma e invita a hacer una sobria revisión de la capacidad e inclinación de nuestra nación de llevar a cabo esta misión. Para ayudarnos en esta empresa, nos fijaremos en la rica y amplia historia de recuperación de personal.

Ejemplos representativos de recuperación de personal

Esta sección repasa un grupo representativo de sucesos y conflictos específicos que muestran un impacto estratégico. En todos los casos, los líderes nacionales superiores se involucraron directamente de una u otra forma. La historia describe cómo nuestra comunidad de recuperación de personal ha evolucionado hasta su forma actual—un acontecimiento de recuperación de personal clave por sí mismo.

Real Fuerza Aérea, Gran Bretaña, 1940

Uno de los acontecimientos más notables incluyó el dilema al que se enfrentaba Gran Bretaña en 1940 a medida que Alemania desataba sus fuerzas aéreas sobre ese país en una serie de ataques estratégicos en preparación para una invasión de fuerzas terrestres. La Real Fuerza Aérea (RAF) lanzó sus fuerzas de aviones caza para defender la nación. Entre el 10 de julio y el 10 de agosto, perdió 220 pilotos, muertos o desaparecidos, la mayoría de ellos sobre las aguas del Canal de la Mancha. A medida que seguían ascendiendo las pérdidas, el Primer Ministro Winston Churchill entendió claramente que a menos que sus comandantes pudieran detener esta lenta hemorragia de los mejores aviadores de la nación, la ventaja estratégica podría inclinarse hacia Alemania. Ordenó a sus comandantes que tomaran medidas. Los pilotos de aviones caza de la RAF no eran simplemente un recurso crítico sino un centro de gravedad estratégico.[18]

El gobierno ya había iniciado programas para aumentar la formación de pilotos y transferir pilotos de otros mandos y había esbozado directivas para limitar el combate aéreo sobre el Mar del Norte y Canal de la Mancha tanto como fuera posible. No obstante, los británicos no pudieron eliminar completamente estas batallas. Tenían una fuerza de rescate marina que demostró ser insuficiente para la inmediatez de la necesidad. Los comandantes aéreos desarrollaron rápidamente una estructura para lograr una organización de rescate conjunta de la RAF y la Armada Real más grande. En menos de un año, a medida que maduró la fuerza de rescate conjunta, el rescate aire-mar salvó a 444 miembros de tripulaciones aéreas, conservando con éxito un recurso crítico que contribuyó directamente a los esfuerzos defensivos estratégicos de la RAF.[19]

Esta acción produjo efectos secundarios y a largo plazo. A medida que las Fuerzas Aéreas del Ejército de EE.UU. empezaron a desplegarse en el extranjero, el comandante, el General Henry "Hap" Arnold, vio la eficacia del ejemplo de la RAF y formó escuadrones de rescate para servir en todos los teatros de la guerra. Estas unidades, que habían recuperado casi 5.000 miembros de tripulaciones aéreas estadounidenses, representaban el embrión que, con el tiempo, se convertiría en el Servicio de Rescate Aéreo de la Fuerza Aérea de EE.UU. cuando se convirtió en un servicio separado en 1947. No obstante, no pudimos localizar decenas de miles de estadounidenses (específicamente, 73.681) perdidos en la guerra.[20]

Corea, 1950–53

De junio de 1950 a julio de 1953, Estados Unidos, como parte de una amplia coalición bajo el mandato de Naciones Unidas, se enfrentó a las fuerzas invasoras de Corea del Norte y, después, a la China comunista. La Fuerza Aérea, la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina de

EE.UU. desplegaron unidades de rescate equipadas con varios aviones de ala fija y helicópteros recientemente desarrollados. Esta innovación tecnológica permitió la recuperación de tripulaciones aéreas y personal terrestre desde casi cualquier lugar, mostrando cómo la tecnología en evolución podría utilizarse para misiones de recuperación. Las unidades de la Fuerza Aérea, la Armada y el Cuerpo de Infantería recuperaron 254, 364 y 33 miembros de personal aliado, respectivamente. Muy preocupado con los estadounidenses capturados, los Presidentes Truman y Eisenhower insistieron en que cualquier cese de hostilidades incluyera el regreso de todo el personal, según se especifica en el Artículo 3 del acuerdo de armisticio. Subsiguientemente, los coreanos liberaron a 4.428 miembros de las fuerzas militares estadounidenses. Seguimos llevando a cabo las operaciones de recuperación para los 7.947 estadounidenses citados como perdidos en ese conflicto.[21]

De todas formas, a medida que nuestras tropas regresaron a casa, empezaron a aflorar historias perturbadoras, que señalaban una conducta inapropiada por parte de muchos individuos hechos prisioneros. Algunos de ellos sucumbieron al lavado de cerebro y fueron usados por el enemigo como instrumentos de propaganda para la explotación política. La posorientación y el análisis determinaron que se pudo acusar a 192 personas de ofensas graves contra sus compañeros prisioneros. El Secretario de Defensa Charles Wilson recomendó el desarrollo de un código de conducta para adiestrar a todo el personal sobre el riesgo de quedarse aislado o ser capturado. El Presidente Eisenhower estuvo de acuerdo, firmando la Orden Ejecutiva 10631, que creó el código que guíaba la conducta de nuestro personal como prisioneros de guerra o que de lo contrario se encontrarían en una situación donde deben sobrevivir, evadirse, resistir o escaparse (SERE). Como respuesta, todos los servicios crearon escuelas SERE para su personal.[22]

Incidente del U-2, Unión Soviética, 1960

El Presidente Eisenhower fue acosado por otro acontecimiento de recuperación de personal. El 1º de mayo de1960, un avión de reconocimiento U-2 de EE.UU. pilotado por Francis Gary Powers despegó del campo de aviación militar de Peshawar, Pakistán, para fotografiar sitios de misiles estratégicos en la Unión Soviética, donde las fuerzas de la defensa aérea lo derribaron.[23] Powers se lanzó en paracaídas desde el avión. Desgraciadamente, las fuerzas de rescate más próximas, a más de 1.600 kilómetros en Europa, no tenían ni el adiestramiento ni los equipos para llevar a cabo dicho rescate, así que Powers fue capturado rápidamente.[24]

Sin saber su destino, el gobierno de EE.UU. emitió un comunicado de prensa afirmando que el avión estadounidense se había "perdido" en el norte de Turquía debido a problemas con los equipos de oxígeno. El Premier Nikita Krushchov declaró que habían derribado un avión espía en la Unión Soviética pero no mencionó la captura del piloto. Un portavoz del Presidente Eisenhower reafirmó la declaración anterior añadiendo que la afirmación soviética podría referirse al mismo avión pero que "no hubo absolutamente ningún . . . intento deliberado de violar el espacio aéreo soviético. Nunca lo hubo".[25]

El 7 de mayo, el anuncio de Khrushchev de que sus fuerzas habían recuperado el piloto con vida, así como partes sustanciales del avión, incomodó profundamente a la administración Eisenhower. El presidente pensaba asistir a una cumbre dos semanas después con Khrushchev y otros líderes mundiales importantes en París, donde posiblemente alcanzarían un acuerdo sobre temas clave como un tratado de desarme, una prohibición de pruebas de armas nucleares y la situación de Berlín, aún sin resolver desde la SGM. No obstante, después de llegar, Khrushchev pidió una disculpa al Presidente Eisenhower, que rehusó, por lo que Khrushchev boicoteó el congreso, negando cualquier acuerdo y destruyendo la buena voluntad que se había desarrollado entre los dos líderes. En este caso, la carencia de una capacidad de recuperación disponible limitó sus mayores capacidades estratégicas con implicaciones políticas y diplomáticas.[26]

Sureste asiático, 1961–75

Durante la larga participación en el sureste asiático, cuatro presidentes de EE.UU. se encontraron profundamente enfrentados en una guerra, y todos ellos tuvieron que tratar con la recuperación de personal hasta cierto punto. En los primeros años, el Departamento de Estado era responsable de los estadounidenses de país en país, y cuando las fuerzas enemigas capturaban a unos cuantos miembros del personal militar de EE.UU. y civiles, los diplomáticos estadounidenses intentaron una "persuasión suave" a fin de obtener su liberación. Después de la firma de los Acuerdos de Ginebra en Laos en 1962, Estados Unidos retiró a todos sus militares de ese país, que después devolvieron a todo el personal capturado.[27]

A medida que el énfasis de EE.UU. se desplazó a Vietnam del Sur, más estadounidenses—tanto militares como civiles—fueron hechos prisioneros. Los esfuerzos diplomáticos demostraron ser insuficientes, y cuando empezó a aumentar el número de miembros del personal militar estadounidense, las fuerzas militares de EE.UU. introdujeron fuerzas de rescate convencionales en el teatro de operaciones, dirigidas por un centro de coordinación de rescate conjunto (JRCC).[28]

A medida que se extendió la guerra, fueron encarcelados un número cada vez más grande de aviadores de EE.UU. en las prisiones norvietnamitas. Al observar la insuficiencia de esfuerzos diplomáticos, los líderes superiores del DOD ordenaron la creación del centro de recuperación de personal conjunto (JRPC) en Saigón como mando subordinado del Mando de Asistencia Militar en Vietnam (MACV). Al funcionar como un centro de información para inteligencia sobre prisioneros de guerra de EE.UU., también podría solicitar que se usaran los haberes del Grupo de Estudios y Observación MACV para efectuar operaciones de rescate cuando sean viables.[29] No obstante, el JRPC no tenía control operacional sobre ninguno de los haberes tácticos. En la mayoría de los casos, no se disponía de fuerzas de recuperación de forma suficientemente rápida para responder a inteligencia efímera. Además, el JRPC no podía operar en Laos sin aprobación de embajadores. Hasta su desactivación en 1972, el centro organizó con éxito la recuperación de varios cientos de soldados vietnamitas y coreanos pero no estadounidenses.[30]

Hacia 1968, después de que más de 400 Americanos fueran hechos prisioneros, las esposas y familias de muchos de estos hombres empezaron a hablar sobre su duro tratamiento y explotación política por parte del enemigo. Organizaciones como la Liga de Familias se hicieron muy fuertes a la presión de entidades que forzaron al gobierno de EE.UU. a tratar los problemas de los prisioneros de guerra y que se reunieron con grupos representantes para hacer saber sus preocupaciones. Como los Presidentes Johnson y Nixon tuvieron que responder a la presión de esta liga y otros grupos, los norvietnamitas vieron el valor político de retener a prisioneros de EE.UU., como lo habían hecho los norcoreanos en su conflicto anterior.

En noviembre de 1970, el Presidente Nixon aprobó una operación por parte de las fuerzas militares de EE.UU. para rescatar a prisioneros de guerra de EE.UU. retenidos en el campo de prisioneros de Son Tay, a unos 50 kilómetros al noroeste de Hanoi. Las fuerzas de rescate del teatro de operaciones llevaron a cabo una misión bien planeada, ensayada y ejecutada. Desgraciadamente, habían trasladado a los prisioneros, por lo que no se pudo recuperar a ninguno. No obstante, la incursión forzó a los norvietnamitas a centralizar a todos los prisioneros de EE.UU. y tratarlos mejor.[31]

A medida que EE.UU. empezó a retirarse de la guerra e iniciar negociaciones de paz con los norvietnamitas, el estado y la liberación de los prisioneros de guerra se convirtió en un asunto principal, como lo fue en Corea. En cierto momento, el Presidente Nixon afirmó públicamente que no completaría su retirada de las fuerzas de EE.UU. de Vietnam hasta que Hanoi hubiera liberado a todos los prisioneros de guerra.[32] El artículo 8 del tratado, firmado finalmente en París el 27 de enero de 1973, contenía un lenguaje específico detallando la liberación de todos los prisioneros de guerra estadounidenses. Subsiguientemente, los norvietnamitas liberaron a 591

estadounidenses, militares y civiles, pero no se pudieron localizar más de 2.400 estadounidenses en el teatro de operaciones.[33]

Las fuerzas militares residuales de EE.UU. permanecieron en el teatro de operaciones, en su mayor parte en Tailandia. Cuando el Ejército de Vietnam del Norte invadió Vietnam del Sur, Camboya y Laos en 1975, estas fuerzas apoyaron las operaciones de evacuación de personal no combatiente de Saigón, Vietnam del Sur y Phnom Penh, Camboya. En mayo, cuando los piratas capturaron el barco estadounidense SS *Mayaguez* cerca de la Isla Koh Tang, Camboya, el Presidente Gerald Ford ordenó una operación de recuperación de la tripulación y del barco, al temer una repetición de la captura del barco de la Armada de EE.UU. *Pueblo* por parte de Corea del Norte siete años antes. Él y sus consejeros superiores supervisaron la operación subsiguiente, que recuperó la tripulación y el barco. No obstante, fueron destruidos cuatro helicópteros y murieron 41 miembros del personal de EE.UU.—un final insatisfactorio a una larga y divisiva guerra.[34] Estados Unidos aprendió muchas lecciones referentes a la necesidad de colocar previamente fuerzas de recuperación en cualquier conflicto, la realidad de limitaciones políticas y diplomáticas sobre operaciones de recuperación, y el hecho innegable de que el pueblo de Estados Unidos se tomaba muy en serio al personal desaparecido y que esperaban que nuestras fuerzas militares mantuvieran una capacidad de rescate.

Captura de la embajada de EE.UU., Irán, 1980

En noviembre de 1979, los seguidores radicales del imán Ayatollah Jomeini en Irán derrocaron al Shah, Mohammad Reza Pahlavi, capturando la embajada de EE.UU. en Teherán y 53 estadounidenses. El Presidente Jimmy Carter ordenó a las fuerzas militares que *tomaran* todas las medidas necesarias para liberar a los rehenes. Se hicieron muchos esfuerzos diplomáticos durante el invierno y el verano pero sin resultado alguno. El Secretario de Defensa Harold Brown ordenó al General de División James Vaught, EE.UU., que "preparara un plan y adiestrara a una fuerza para rescatar a ciudadanos de EE.UU. retenidos ilegalmente en Irán".[35]

Vaught llamó al proyecto Operación Garra de Águila y desarrolló sus elementos de servicio asignados en una fuerza de tarea conjunta. La Armada de EE.UU. suministró ocho helicópteros de carga pesada RH-53D, lanzados desde barcos y volados por pilotos de la Armada de EE.UU. Volarían a una zona de aterrizaje designada como Desierto Uno, en el interior de Irán. Los MC-130 de la Fuerza Aérea aterrizarían con un elemento de asalto del Ejército que los transferiría a los helicópteros para movimiento a las afueras de Teherán. Los soldados capturarían la Embajada de EE.UU. y trasladarían los rehenes a un estadio de fútbol cercano. Después, los helicópteros aterrizarían en el estadio y llevarían a los rehenes en un trasbordador y a los soldados a otro campo de aviación remoto donde los aviones de carga de la Fuerza Aérea aterrizarían y recuperarían a todo el personal.[36]

Cuando fallaron los esfuerzos diplomáticos, el Presidente Carter autorizó la ejecución de Garra de Águila. La noche del 24 de abril, los helicópteros despegaron de la cubierta del USS *Nimitz* y se dirigieron hacia Desierto Uno. No obstante, en ruta, se encontraron con una tormenta de polvo terrible, y dos aeronaves tuvieron problemas mecánicos, volviendo al *Nimitz*. Las otras seis siguieron adelante. Después de llegar, una tercera tripulación informó que sus aeronaves estaban muy averiadas. Como la misión requería seis helicópteros, el Coronel Charles Beckwith, EE.UU., el comandante en escena, la suspendió. A medida que los soldados y aviadores trataron de organizar su salida, uno de los helicópteros colisionó con un MC-130. La explosión y el incendio resultantes mataron a ocho estadounidenses e hirió gravemente a cinco más. La misión fallada fue un golpe demoledor al prestigio y a la imagen de Estados Unidos en todo el mundo.[37]

El Presidente Carter ordenó la formación de otra fuerza de tarea para un segundo intento. También siguió haciendo esfuerzos diplomáticos para asegurarse de la liberación de los rehenes. No obstante, los iraníes fueron implacables, creían que podrían debilitar a Carter y posible-

mente extraer concesiones de él al presentarse a la reelección en Noviembre. Aunque su administración llegó a un acuerdo con los iraníes para el regreso de los rehenes, no poder rescatarlos dañó mucho al Presidente Carter políticamente. Según *Time Magazine*, "Para Carter en particular, y para EE.UU. en general, la debacle del desierto fue un fracaso militar, diplomático y político".[38] Su índice de aprobación nacional, 75 por ciento cuando Irán capturó a los rehenes, bajó al 20 por ciento después de Desierto Uno. En noviembre, perdió la elección presidencial frente al Gobernador Ronald Reagan de California. Las encuestas después de las elecciones indicaban que un 50 por ciento de los votantes votaron *en contra de* Carter en vez de *a favor de* Reagan.[39]

Podemos derivar otra implicación estratégica importante de estos acontecimientos—que Estados Unidos tendría que prepararse para una revolución inquietante en el mundo islámico dirigida por una camarilla de líderes que consideraban que Occidente, en general, y Estados Unidos en particular, eran el "Gran Satán". En consecuencia, Estados Unidos mantuvo una fuerza de tarea organizada para el segundo intento. Cuando el Congreso dirigió subsiguientemente toda una reorganización de las fuerzas militares de EE.UU. para facilitar la activación de USSOCOM el 16 de abril de 1987, que la fuerza de tarea era un elemento básico integral del nuevo comando.[40]

Operación Escudo/Tormenta del Desierto, 1990–91

El 2 de agosto de 1990, las fuerzas militares iraquíes invadieron Kuwait. El Presidente George H. W. Bush ordenó una fuerte respuesta de EE.UU. y empezó a formar una coalición para detener a los iraquíes que se internaban en Arabia Saudita y forzarlos a abandonar Kuwait con el tiempo. También especificó que se redujeran las bajas a un mínimo.[41]

Cuando fracasaron todos los esfuerzos diplomáticos y económicos para expulsar a los iraquíes, el General Norman Schwarzkopf, EE.UU., el comandante del teatro de operaciones, inició las operaciones de combate para hacer eso. Toda la campaña duró seis semanas. Para limitar las pérdidas, las fuerzas aéreas atacaron agresivamente a las fuerzas de defensa aérea iraquíes. Además, los aviones posteriores a Vietnam mejor diseñados y equipados con dispositivos de interferencia de radar y armas guiadas con precisión dieron a las mejor adiestradas tripulaciones aéreas una mayor capacidad para evitar esas defensas aéreas.[42]

El Teniente General Horner, USAF, comandante del componente aéreo de la fuerza conjunta, que tenía la responsabilidad de rescate en el teatro de operaciones, formó una JRCC para coordinar las acciones necesarias. No obstante, no recibió ningún escuadrón de rescate de la Fuerza Aérea para realizar las tareas. Debido a las reorganizaciones del comando y a la transferencia de los helicópteros más capaces a USSOCOM, los escuadrones del Servicio de Rescate Aéreo de la Fuerza Aérea estaban equipados con máquinas antiguas, de operación limitada que databan de la época de Vietnam. En consecuencia, los haberes de helicópteros y terrestres del componente de USSOCOM del Comando Central de EE.UU.—se desplegaron en Arabia Saudita y Turquía—llevaron a cabo las misiones de recuperación. No obstante, en algunos casos, este arreglo no funcionó sin dificultades, al generar demoras en los esfuerzos de recuperación. Durante el conflicto, los iraquíes derribaron 43 aviones de la coalición, y un camión del Ejército condujo de forma inadvertida en el interior del territorio enemigo. En estos incidentes participó un total de 89 miembros de las tropas de la coalición, 48 resultaron muertos en el acontecimiento aislador y 8 fueron rescatados. Treinta y dos fueron hechos prisioneros de guerra, y uno fue dado por desaparecido. El análisis indicó que hasta ocho individuos más eran recuperables, pero las fuerzas de EE.UU. no les rescataron debido a problemas generales de mando y control, y a la incapacidad de localizar a los supervivientes de forma rápida. El enemigo hizo uso de muchas de estas tropas para fines de propaganda. Al cesar las hostilidades, el General Schwarzkopf se reunió con los comandantes iraquíes para fijar los términos y las condiciones del alto el fuego, haciendo que su primera directiva fuera el regreso de todos los prisioneros de guerra y restos mortales de los aliados. Los iraquíes cumplieron rápidamente, entregando a todos menos a un

aviador desaparecido, cuyos restos mortales se encontraron con el tiempo y se enviaron desde Irak en 2009.[43]

Como respuesta a las deficiencias observadas en el conflicto, la Agencia SERE de Servicios Conjuntos (JSSA) se activó en Fort Belvoir, Virginia, el 15 de noviembre de 1991 como una agencia de operaciones en el campo de la Fuerza Aérea. Su personal empezó a trabajar con comandos combatientes para desarrollar planes de escape y evasión del teatro de operaciones así como planes y procedimientos para la recuperación de personal aislado. La JSSA ayudó a desarrollar un requisito para que cada comando combatiente creara un JRCC en alerta, con el personal, los equipos y las autoridades necesarias para mandar y controlar las fuerzas de rescate disponibles. En 1993, el Secretario de Defensa Dick Cheney activó la Oficina de Prisioneros de Guerra/Personal Desaparecido de Defensa, autorizada y dirigida para supervisar y administrar problemas relacionados con los prisioneros de guerra y el personal desaparecido en acción y para modelar la política necesaria. Colaboró estrechamente con la JSSA para lo que se conocería como recuperación de personal.[44]

Caída del Halcón Negro, Somalia, 1993

Como respuesta a un desastre humanitario que se estaba desarrollando en Somalia, en agosto de 1992, el Presidente Bush ordenó a las fuerzas militares de EE.UU. iniciar la Operación Alivio como parte de un esfuerzo mayor de la ONU. Los estadounidenses entregaron suministros para unos 3 millones de personas que sufrían falta de alimentos a medida que las facciones combatientes batallaban por el control de la nación. El presidente ordenó a los Infantes de Marina y al Ejército a llevar a cabo una operación denominada Restablecer la Esperanza, desplegando una fuerza de combate para trabajar con otras fuerzas de la coalición a fin de establecer paz y estabilidad.

Cuando el Presidente Bill Clinton empezó su mandato en enero de 1993, continuó esta misión. Sin embargo, una facción local liderada por Mohamed Farrah Aidid resistió las llamadas para una resolución pacífica y se hizo cada vez más beligerante.[45] Clinton ordenó el despliegue de una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales de EE.UU. de 500 militares, que atacaron un edificio en Mogadiscio el 3 de octubre para capturar a un líder Aidid clave y sus subordinados. A medida que los soldados asaltaron el edificio, los somalíes se abalanzaron sobre el sitio y se enfrentaron a la fuerza de tarea, matando a 18 estadounidenses e hiriendo a 73. Además, derribaron dos helicópteros—como era predecible, los helicópteros de rescate para la misión. Los somalíes arrasaron los lugares donde se estrellaron, mataron a todos los estadounidenses excepto al Oficial Técnico 3 Michael Durant, mutilaron los cuerpos de los militares muertos y los arrastraron por las calles.[46]

Los estadounidenses reaccionaron con asombro e ira porque no se habían dado cuenta de que la "ampliación de la misión" había llevado a nuestros soldados a un combate directo. "Vinimos aquí para proveer alimentos a la gente", denunció *Time Magazine*. "EE.UU. ayudará a los agentes de mantenimiento de la paz de NN.UU. como pueda, pero EE.UU. no dejará que se convierta en otro combatiente-aniquilador entre las facciones de las calles y callejones de Mogadiscio". El *New York Times* fue más contundente, al declarar, "¡Somalia, es hora de irse!"[47]

Cuando el Presidente Clinton trató de encontrar una solución diplomática a la debacle que se estaba produciendo, envió a un ayudante superior a Somalia para negociar la liberación del Oficial Técnico 3 Durant. La Cámara de Representantes aprobó una resolución por la que se llamaba al presidente a asegurar el retorno inmediato de todos los miembros militares retenidos por el enemigo, recuperar los restos mortales y empezar una retirada de todas las fuerzas de EE.UU. de Somalia.[48] El Senador John McCain (republicano-Arizona) dijo que no existía ninguna operación militar en Somalia, añadiendo, "Alguien debe decirle [al presidente] . . . que es hora de traerse las tropas a casa". El *Cincinnati Enquirer* añadió, "El aumento de bajas y los com-

bates están destruyendo las vidas de estadounidenses en Somalia". Las críticas se hicieron tan cáusticas que el Secretario de Defensa Les Aspin fue obligado a dimitir.[49] El Presidente Clinton anunció un plan de retirada para todas las fuerzas de EE.UU. a medida que su enviado negoció calladamente la liberación de Durant con una advertencia a los somalíes de que la demora podría generar posiblemente la necesidad de una respuesta estadounidenses mucho más violenta. Aidid llegó a un acuerdo y le liberó.[50]

El Presidente Clinton, al sentir que el pueblo de EE.UU. había desarrollado una aversión por las bajas, adoptó esa visión—reflejada en futuros usos de la fuerza militar. No obstante, en vez de bajas, lo que realmente horrorizaba al pueblo de EE.UU. era la pérdida de nuestros hombres y mujeres por razones inútiles, según explicaba el General Jones más arriba en este artículo.[51] El apoyo público por el esfuerzo de Somalia había menguado claramente. En la encuesta de Yankovich Partners del 7 de octubre donde se preguntaba si los estadounidenses aprobaban la presencia de tropas de EE.UU. en Somalia, el 36 por ciento de los preguntados contestaron que sí, y el 60 por ciento dijeron que no. Al responder a una pregunta que les pedía identificar un objetivo importante de Estados Unidos en Somalia, el 96 por ciento dijo, "Asegurarse de que se liberaran los soldados de EE.UU. hechos prisioneros", y el 89 por ciento dijo, "Traer a casa a las tropas de EE.UU. tan pronto como sea posible".[52] Evidentemente, el pueblo de EE.UU. no creía que nuestras acciones en Somalia merecieran la pena. En este incidente, la falta de una capacidad de recuperación suficiente disminuyó el cumplimiento de metas estratégicas más grandes.

Una comunidad de recuperación de personal en evolución

Hacia 1996, el JSSA se había convertido en el punto focal de recuperación de personal y estaba trabajando directamente con los comandantes combatientes y el Estado Mayor. Patrocinó un congreso en el que todos entendían que la recuperación de personal se refería a todo—adiestramiento, equipaje, doctrina, organización y así sucesivamente—lo que se hacía para facilitar la recuperación de personal. Como respuesta a solicitudes de los comandos combatientes, la agencia empezó clases para adiestrar al personal que iba a servir en los JRCC del teatro de operaciones, cambiado más adelante de nombre a centros de búsqueda y rescate conjunto (JSRC). La JSSA también organizó una serie de congresos para desarrollar un estándar verdaderamente conjunto para el adiestramiento SERE de personal en todos los servicios. Durante el año, el Presidente Clinton firmó la Ley de personas desaparecidas, que ordenó a la Oficina de Prisioneros de Guerra/Personal Desaparecido de Defensa a "establecer políticas, que deben aplicarse de modo uniforme a todo el Departamento de Defensa, para la recuperación de personal (incluido búsqueda, rescate, escape y evasión)".[53] En un plazo máximo de un año, el departamento había publicado la DODD 2310.2, *Recuperación de personal*, que estableció la política del DOD para la recuperación de personal, y engendró varias directivas subordinadas y especialmente concentradas. En un esfuerzo paralelo, el Estado Mayor Conjunto redactó y publicó tres publicaciones doctrinales conjuntas—JP 3-50.2, *Doctrina conjunta para la búsqueda y el rescate en combate*; JP 3-50.21, *Tácticas, técnicas y procedimientos conjuntos para la búsqueda y el rescate en combate*; y JP 3-50.3, *Doctrina conjunta para la evasión y la recuperación*, que estableció una norma conjunta para la recuperación de personal. Estos documentos definieron una estructura para un plan de recuperación de personal del teatro de operaciones y presentaron tácticas, técnicas y procedimientos conjuntos. Combinada con la DODD 2310.2, reflejaban mucha experiencia histórica analizada y consolidada para suministrar una norma en evolución para todo el DOD.[54]

Dos rescates en Serbia, 1999

En marzo, las fuerzas militares de EE.UU. se unieron en las operaciones de combate contra Serbia como parte de un esfuerzo por parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte

(OTAN) para apremiar a ese país a cesar su campaña de limpieza étnica en la región de Kosovo de la antigua República de Yugoslavia. Los líderes de la OTAN temían que un gran número de bajas actuara como una fuerte restricción en la operación y decidieron limitar sus acciones iniciales a una campaña aérea. El Presidente Clinton entendió esta limitación. Al aprobar la participación de EE.UU., dijo que "hay riesgos en esta acción militar—riesgos para nuestros pilotos y personas en tierra. . . . No tengo la intención de poner a nuestras tropas en Kosovo para luchar en una guerra".[55]

En la cuarta noche de la operación, un F-117 de la Fuerza Aérea de EE.UU. fue derribado a unos 50 kilómetros al noroeste de Belgrado. Nuevamente, Estados Unidos había enviado una fuerza de tarea significativa de recuperación de personal de USSOCOM, compuesta por un equipo de helicópteros modificados con equipos de navegación y comunicaciones de última tecnología, numerosos aviones de apoyo y un aparato de mando maduro. Los helicópteros despegaron de una base de vanguardia en Bosnia. A medida que las fuerzas enemigas se acercaron alrededor del superviviente, la fuerza de rescate atravesó una capa de niebla y recuperó a un piloto.[56]

Aunque los serbios explotaron las imágenes de los restos del F-117, la campaña aérea siguió adelante. Seis semanas después, otro avión, un F-16 de la Fuerza Aérea de EE.UU., fue derribado por la noche en Serbia. Una fuerza de tarea de rescate similar salió de inmediato y recuperó al piloto. Durante el breve conflicto, no desapareció ningún estadounidense.[57] Como en conflictos anteriores, las fuerzas de EE.UU. se aprovecharon de la tecnología en evolución y la mejora del adiestramiento que dieron una capacidad de recuperación de personal suficiente para limitar las pérdidas de EE.UU. y apoyar las mayores operaciones estratégicas.

La evolución de la comunidad de recuperación de personal continúa

El 1º de octubre de 1999, en una acción para mejorar la supervisión del área de la misión de recuperación de personal, la JSSA combinada con la Fuerza Aérea–asignó a la Agencia de Búsqueda y Rescate en Combate Conjunta para convertirse en la Agencia de Personal Conjunta (JPRA), que tenía unos estatutos mucho más amplios. Específicamente, se comportaría como la oficina del DOD de responsabilidad primaria para recuperación de personal y sirve como el "apoyo principal de la Agencia para la Recuperación de Personal Conjunta del DOD". Además, se asignó al Comando de Fuerzas Conjuntas en Norfolk, Virginia, cuyo comandante sirvió como agente ejecutivo del DOD para recuperación de personal. Casi inmediatamente, el personal de JPRA se involucró con los comandos combatientes, participando en ejercicios de adiestramiento, haciendo visitas de asistencia a personal y llevando a cabo evaluaciones de áreas de las misiones. La JPRA también colocó a representantes de mando en cada comandancia combatiente y en el Estado Mayor del Pentágono. Estos individuos tenían acceso a los líderes y personales superiores de mando y trabajaron con ellos de forma constante sobre asuntos de recuperación de personal. Idearon varias tareas de recuperación de personal dentro de las Listas de Tareas Conjuntas Universales, usadas para desarrollar programas de capacitación e insertar consideraciones de planificación de recuperación de personal en el Sistema de Planificación y Ejecución de Operaciones Conjuntas, utilizado para escribir planes y órdenes operacionales. Además, la JPRA amplió de modo uniforme su capacidad de adiestramiento, desarrollando clases para las fuerzas de rescate así como para los comandantes y sus personales. Los cursos trataban específicamente de la mitigación de riesgos—el proceso de equilibrar el riesgo para el personal con la ejecución de la misión de operación general. La JPRA creó el Centro de Educación y Adiestramiento de Recuperación de Personal para supervisar y llevar a cabo este adiestramiento y educación. Para finales de 2001, el centro había adiestrado a 1.298 miembros del personal para su asignación a fuerzas de recuperación, células de planificación, centros de operaciones o JSRC en los diversos personales

de servicio o comandos combatientes. Este proceso en evolución fue en sí mismo un acontecimiento de recuperación de personal significativo.[58]

Operación Libertad Duradera, 2001, en curso; y Operación Libertad Iraquí/Operación Amanecer de la Odisea, 2003–11

Como respuesta a los terribles sucesos del 11 de septiembre de 2001, las fuerzas de EE.UU. se desplegaron rápidamente en el Comando Central de EE.UU. para operaciones en Afganistán. El Presidente G. W. Bush ordenó que la campaña no empezara hasta que las fuerzas de recuperación de personal estuvieran preparadas. Al principio, esas fuerzas se asignaron a unidades de helicópteros de operaciones especiales desplegadas en Uzbekistán y Pakistán. No obstante, en menos de dos meses, fueron reemplazadas por equipos de rescate de la Fuerza Aérea de EE.UU. Además, muchos miembros del personal que servían en los diversos centros de mando y control de recuperación de personal se habían graduado de los cursos de adiestramiento de la JPRA.[59]

En marzo de 2003, el Presidente Bush ordenó al Mando Central de EE.UU. que realizara operaciones de combate contra Irak. La planificación de recuperación de personal se integró completamente en el plan de la campaña. Cada componente de servicio y las fuerzas de operaciones especiales desplegaron o designaron fuerzas para efectuar misiones de recuperación de personal. Se desplegaron tres fuerzas de tarea de rescate de la Fuerza Aérea de EE.UU. de HH-60, HC-130 y paracaidistas de rescate. El Ejército, el Cuerpo de Infantería de Marina y la Armada también habían designado fuerzas de tarea de recuperación y elementos con sus fuerzas.[60]

La mayor parte del personal que sirvió como representantes de recuperación de personal en los diversos equipos de personal combatientes o en el JPRC cambiado de nombre o en la comandancia subordinada fueron adiestrados por la JPRA y eran perfectamente conocedores de las políticas y de la doctrina constantemente actualizadas de recuperación de personal. En mayo de 2003, las fuerzas de EE.UU. llevaron a cabo 81 misiones de recuperación de personal que recuperaron a 109 miembros del personal y rescataron a ocho prisioneros de guerra. Además, Estados Unidos tenía localizado a todo el personal.[61]

No obstante, las operaciones de combate no terminaron en ninguno de los teatros de operaciones, y las fuerzas de recuperación de personal siguieron participando en ambos a medida que las fuerzas enemigas trataban constantemente de capturar prisioneros estadounidenses. Quizás no hubo ningún caso más conmovedor que la desaparición del Soldado de Primera Clase Keith Maupin, EE.UU., capturado en una emboscada de un convoy en Irak en abril de 2004. Peter Schoomaker, jefe de estado mayor del Ejército, habló de él frecuentemente para mantener a sus comandantes concentrados en recuperación de personal. Los restos mortales de Maupin se encontraron en marzo de 2008 y fueron devueltos a su familia.[62]

Durante los largos conflictos, los componentes de servicio llevaron a cabo misiones de recuperación de personal en apoyo de sus operaciones en ambos teatros de operaciones. Las operaciones militares de EE.UU. terminaron en Irak en diciembre de 2011, y se está llevando a cabo una contabilización completa de nuestras actividades de recuperación de personal. No obstante, en marzo de 2012, solamente un militar de EE.UU. y tres contratistas del DOD siguieron sin poder ser localizados en Irak y Afganistán—un logro asombroso comparado con el número de miembros de personal desaparecidos durante la larga guerra en el sureste asiático.[63]

La evolución continúa

Al aprender constantemente de las operaciones en curso, la JPRA y la Oficina de Prisioneros de Guerra/Personal Desaparecido de Defensa trabajaron constantemente con todas las partes de la comunidad de recuperación de personal para mejorar los dispares aspectos del esfuerzo. En 2002, el Consejo de Seguridad Nacional publicó la anteriormente observada Directiva Presidencial de Seguridad Nacional 12—la guía de política gubernamental para recuperación de perso-

nal. A continuación, el Estado Mayor actualizó JP 3-50, que consolidó las tres publicaciones escritas inicialmente a mediados de los 90. Además, en 2009, se actualizó la DODD 2310.2 y después se reemplazó por la DODD 3002.01E, *Recuperación de personal en el Departamento de Defensa*, 16 de abril de 2009, que ofrece ahora la política de recuperación de personal de gran alcance actual del DOD. Así, la evolución sigue su curso.

Bolar 34, Libia, marzo de 2011

Este acontecimiento, mencionada al principio de este artículo, merece una narración más completa. Como respuesta a una resolución de NN.UU. que ordenó tomar medidas militares para detener las acciones del líder libio Muamar el Gadafi, el Presidente Obama ordenó a los militares de EE.UU. a llevar a cabo la Operación Amanecer de la Odisea como parte de una campaña aérea más grande de NN.UU. Nuevamente, la acción no implicaría fuerzas terrestres estadounidenses. Al igual que el Presidente Clinton, el Presidente Obama reconoció que la campaña podría poner en riesgo a los aviadores estadounidenses pero sintieron que la ganancia justificara los costos: "No solamente tenemos confianza en que se logren las metas, sino que también, al final del día, el pueblo de EE.UU. se sentirá satisfecho de que se salvaran vidas y se ayudara a las personas". El 19 de marzo, las fuerzas de EE.UU. y la OTAN empezaron a atacar objetivos libios para imponer una zona de exclusión aérea para las unidades aéreas de Gadafi y para proteger al pueblo libio.[64]

Tres noches después, un F-15E de la Fuerza Aérea fue derribado. El Secretario de Defensa Robert Gates y el Presidente Obama recibieron una notificación del incidente y de las actualizaciones a medida que se hacían disponibles. En apoyo de la operación, la Unidad Expedicionaria de Infantes de Marina 26 del Cuerpo de Infantería de Marina de EE.UU., que operaba en la costa libia, rescató rápidamente al piloto. Las fuerzas de la oposición libia recuperaron al oficial de sistemas de armas y más parte lo pusieron bajo el control de EE.UU. El Presidente Obama recibió noticias de la recuperación. Como se podía concebir, si las fuerzas de Gadafi hubieran capturado a los dos hombres, los hubieran puesto delante de la prensa, y posiblemente los hubieran ejecutado, dichas acciones podrían haber alterado significativamente el apoyo de los estadounidenses a las operaciones libias, como sucedió hace casi 18 años en Somalia.[65] No obstante, no ocurrió eso. Al cesar las operaciones de combate el 31 de octubre de 2011, Estados Unidos había localizado a todo el personal militar y civil en esa operación.[66]

Impacto

Los ejemplos anteriores, aunque variados, contienen un mensaje común: la recuperación de personal, o su carencia, puede tener un impacto estratégico y una serie de consecuencias. Este hecho es especialmente aplicable a medida que tratamos el cambio de paradigma claro que pone ahora a nuestro pueblo en riesgo en todo el mundo. No obstante, en un contexto más amplio, otros diversos puntos subordinados pueden servir como lecciones observadas.

En primer lugar, todos los incidentes de la clase mencionada de arriba involucran a los líderes nacionales superiores. Según observamos en nuestras experiencias del sureste asiático, las consideraciones políticas o diplomáticas pueden limitar la recuperación de personal. La historia también nos muestra que los sucesos de recuperación de personal pueden ser impredecibles y evolucionar rápidamente en situaciones internacionales en las que los elementos hostiles que retienen a nuestras tropas pueden explotarlas para obtener una ventaja política, un fenómeno identificado por primera vez en Corea y ciertamente pertinente hoy en día. Además, los sucesos de recuperación de personal tienen un efecto político nacional. Las fuerzas de recuperación de personal pueden limitar nuestras pérdidas, impedir la explotación de nuestras tropas, y—según se ha mostrado en el ejemplo británico, Operación Tormenta del Desierto, Serbia, Operación

Libertad Duradera, Operación Libertad Iraquí y la misión Bolar 34—detienen la erosión de la voluntad nacional. Además, en los sucesos de U-2, Irán y Somalia, las capacidades de recuperación de personal pueden activar o limitar otras capacidades u operaciones estratégicas. Como aclara el ejemplo de Libia, no existen dudas de que nuestros líderes nacionales entienden el imperativo moral de recuperación de personal. También es evidente a nivel táctico que los soldados, marinos, aviadores e infantes de marina que realmente tienen que ejecutar la misión comparten ese modo de pensar, según lo demuestran sus esfuerzos en la Isla Koh Tang y en Serbia y Libia. No obstante, hay varios ejemplos—la RAF en la SGM, el incidente del U-2 y los sucesos de Mogadiscio—que sugieren que a niveles intermedios, la planificación y preparación de recuperación de personal no eran tan robustas como lo requerían las condiciones y amenazas existentes.

La evolución de la comunidad de recuperación de personal fue diseñada para tratar esas deficiencias. Basándose en las difíciles lecciones aprendidas en los citados acontecimientos así como en otros, esta evolución explota la tecnología madura y hace hincapié en un adiestramiento específico, concentrado para personal que puede quedar aislado, para comandantes y planas, y para fuerzas de recuperación. Ahora hemos institucionalizado la planificación de recuperación de personal en política, doctrina y práctica—planificación que hace énfasis en la necesidad de disponer de fuerzas de recuperación de personal preparadas antes del inicio de las operaciones militares. Apoya operaciones o acciones unilaterales como parte de coaliciones y alianzas.

Entrelazados con estos acontecimientos y junto con ellos, la capacidad de recuperación de personal del DOD ha evolucionado de modo uniforme y positivo, y los macrorresultados hablan por ellos mismos. Al final de nuestra participación en el sureste asiático, desaparecieron más de 2.400 miembros del personal de EE.UU. Sus búsquedas siguen hoy en día. Después de Tormenta del Desierto, se devolvieron los restos mortales del único estadounidense desaparecido. Podemos localizar a todo el personal de nuestras operaciones en Bosnia, Serbia y Libia. Actualmente, después de 10 años de conflictos continuos en Irak, Afganistán y Cuerno de África, tenemos en la lista a un contratista militar y tres contratistas civiles del DOD como desaparecidos.[67] Eso representa un cambio enorme en los resultados, y aunque los análisis deben explicar por completo este desarrollo en evolución, parece reflejar y conformar los esfuerzos hechos para mejorar e institucionalizar la recuperación de personal. Este proceso recibió recientemente un refuerzo adicional cuando se reasignó la JPRA del desactivador Comando de Fuerzas Conjuntas y se nombró una Actividad Controlada del Jefe bajo el presidente del Estado Mayor con el Estado Mayor J7 como su dirección principal.[68]

No obstante, siguen existiendo retos significativos. Las capacidades de recuperación de personal del DOD han crecido dramáticamente, pero no pueden mantener una cobertura continua mundial. Además, el departamento no siempre tiene necesariamente la autoridad para operar fuera del área de combate. De hecho, en la mayoría de las partes del mundo, la agencia principal de EE.UU. es el Departamento de Estado, su embajada liderada por un jefe de misión (COM) (normalmente un embajador pero posiblemente alguien de rango inferior) responsable de los ciudadanos de EE.UU. en ese país en particular. El COM tal vez tenga que confiar en el apoyo de la nación anfitriona para autorizar y dar capacidad. Las relaciones necesarias internacionales pueden demostrar únicas y problemáticas, sugiriendo que el personal de EE.UU. en áreas más allá de la respuesta rápida del DOD representan una *vulnerabilidad estratégica* potencial que podría conducir a incidentes tácticos con consecuencias potencialmente estratégicas.

Esto implica que necesitamos hacer mucho más en el COM a niveles interagenciales. Los recientes esfuerzos liderados por un COM para crear una combinación apropiada de responsabilidad, autoridad y capacidad en Irak sugieren una vía de avance y pueden ofrecer un formato para una estructura de recuperación de personal comparable en Afganistán cuando las fuerzas de EE.UU. se ausenten del teatro de operaciones. Esta es una área fértil para un análisis y un debate adicionales. Además, debe incluir un debate enérgico sobre cómo los haberes de recuperación

de personal del DOD pueden integrarse en los esfuerzos del COM y otros socios interagenciales para lograr un método completamente incluyente, integrado por todo el gobierno, según indica la Directiva Presidencial de Seguridad Nacional 12.[69]

No obstante, en esta coyuntura, seguimos muy involucrados en Afganistán. Ciertamente, reconocemos la existencia de adversarios—tanto convencionales como asimétricos—en todo el mundo. Como respuesta, seguimos madurando nuestra capacidad de recuperación de personal, posiblemente la mejor del mundo. El Presidente Obama trató este asunto directamente después del rescate de un rehén estadounidense y otro danés en Somalia en enero de 2012: "Estados Unidos no tolerará la abducción de nuestro pueblo, y se esforzará al máximo en garantizar la seguridad de nuestros ciudadanos y llevar a sus captores a la justicia. Este es otro mensaje para el mundo que dice que Estados Unidos de América resistirá fuertemente las amenazas a nuestro pueblo."[70]

Dicha capacidad e inclinación son oportunas y necesarias. Cumplen con las expectativas de los valores universales mantenidos por los estadounidenses de que Estados Unidos hará el "máximo esfuerzo" en recuperar a nuestros hijos del servicio en caso de que queden aislados en el campo de batalla o sean capturados por fuerzas hostiles. En ese esfuerzo, nuestra comunidad de recuperación de personal ayuda a sostener nuestros intereses nacionales duraderos y apoya directamente la declaración del Presidente Obama, mencionada previamente, de que "el haber más valioso de EE.UU. es su gente". Esa es la importancia y el impacto estratégicos de recuperación de personal. ❑

Notas

1. Luis Martinez y otros, "Inside the Rescue Mission: U.S. Air Force Pilots Eject from Malfunctioning F-15E Jet" (Dentro de la misión de rescate: pilotos de la Fuerza Aérea de EE.UU. salen proyectados de un reactor F-15E averiado), *ABC News*, 11 de marzo de 2011, http://abcnews.go.com/International/us-fighter-jet-crashes-benghazi/story?id=13191505; y Adam Entous y Nathan Hodge, "Teams Sped to U.S. Crash Site" (Equipos se apresuran al lugar donde se estrelló la aeronave) *Wall Street Journal*, 23 de marzo 2011, http://online.wsj.com/article/SB10001424052748703410604576216870504721588.html?mod=googlenews_wsj.

2. Publicación Conjunta (JP) 1-02, *Diccionario de términos militares y relacionados del Departamento de Defensa*, 8 de noviembre de 2010 (enmendado hasta el 15 de agosto de 2012), 295, http://www.dtic.mil/doctrine/new_pubs/jp1_02.pdf.

3. Ibid., 294.

4. Barack Obama, *Estrategia de seguridad nacional* (Washington, DC: Casa Blanca, mayo de 2010), 7, http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf.

5. Ibid., [ii].

6. Estado Mayor Conjunto, *La estrategia militar nacional de Estados Unidos de América* (Washington, DC: Estado mayor conjunto, 8 de febrero de 2011), 16, 21, http://www.jcs.mil//content/files/2011-02/020811084800_2011_NMS_-_08_FEB_2011.pdf.

7. General de Brigada Kenneth E. Todorov y Coronel Glenn H. Hecht, "Personnel Recovery as a Service Core Function: It's Not 'Your Father's Combat Search and Rescue'" (El rescate de personal como una función básica: no es la búsqueda y rescate en combate de la época de su padre), *Air and Space Power Journal* 25, no. 3 (Fall 2011): 10, http://www.airpower.maxwell.af.mil/airchronicles/apj/2011/2011-3/2011_3_02_todorov_hecht.pdf.

8. Mayor Chad Sterr, "Strategic Rescue: Vectoring Airpower Advocates to Embrace the Real Value of Personnel Recovery" (Rescate estratégico: los defensores de la dirección de aeronaves por vectores adoptan el valor real de la recuperación de personal), *Air and Space Power Journal* 25, no. 3 (Otoño de 2011): 28–29.

9. Georgie Anne Geyer, "Challenges for New NATO Commander" (Retos para el nuevo comandante de la OTAN), *Washington Times*, 28 de septiembre de 2002, A12. Vea también Todorov y Hecht, "Personnel Recovery" (Recuperación de personal), 8.

10. Casa Blanca, Directiva presidencial sobre seguridad nacional 12, *Ciudadanos de Estados Unidos hechos rehenes en el extranjero*, 18 de febrero de 2002, 1. (De aquí en adelante citado como NSPD 12).

11. Ibid., Anexo 1, 4 de diciembre de 2008, sec. 1.

12. Directiva del Departamento de Defensa 3002.01E, *Recuperación de personal en el Departamento de Defensa*, 16 de abril de 2009, 2, http://www.dtic.mil/whs/directives/corres/pdf/300201p.pdf.

13. Ibid., 25.

14. Ibid., 12.

15. Todas las definiciones vienen de JP 1-02, *Diccionario del Departamento de Defensa*. Vea también Todorov y Hecht, "Personnel Recovery" (Recuperación de personal), 8.

16. Comisión Nacional sobre ataques terroristas contra Estados Unidos, *The 9/11 Commission Report: Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks upon the United States (El informe de la comisión del 11 de septiembre: informe final de la comisión nacional sobre ataques terroristas contra Estados Unidos)* (New York: W. W. Norton & Company, 2004), 47.

17. Gordon England, subsecretario de defensa, a los secretarios de los departamentos militares y otros, memorándum, tema: Implementation of the Personnel Recovery Strategic Communication Guidance (Implementación de la guía de comunicación estratégica de recuperación de personal), 4 de marzo de 2008, 3, http://www.dtic.mil/dpmo/laws_directives/documents/stratcomm_guidance.pdf.

18. Winston Churchill, *Their Finest Hour (La mejor hora)*, tomo 2, *The Second World War (La Segunda Guerra Mundial)* (New York: Bantam Books, 1962), 332, 336.

19. Denis Richards y Hilary St. George, *Royal Air Force, 1939–1945 (La Real Fuerza Aérea, 1939-1945)*, tomo 2, *The Fight Avails (La lucha es útil)* (Londres: Her Majesty's Stationery Office, 1954), 88.

20. Earl H. Tilford Jr., *Search and Rescue in Southeast Asia (Búsqueda y rescate en el sureste asiático)* (Washington, DC: Centro Histórico de la Fuerza Aérea, 1992), 6–8; y "Service Personnel Not Recovered Following WWII" (Personal de servicio no recuperado después de la SGM), Oficina de Prisioneros de Guerra/Personal Desaparecido de Defensa (DPMO), visitada el 14 de septiembre de 2012, http://www.dtic.mil/dpmo/wwii/reports/.

21. George Galdorisi y Thomas Phillips, *Leave No Man Behind: The Saga of Combat Search and Rescue (No abandonen a nadie; la saga de la búsqueda y el rescate en combate)* (Minneapolis: Zenith Press, 2008), 200–202; Paul M. Cole, *POW/MIA Issues (Temas de prisioneros de guerra y desaparecidos en acción*, tomo 1, *The Korean War (La Guerra de Corea)* (Santa Monica, CA: RAND, 1994), 68–74; Comité de asesoramiento de defensa sobre prisioneros de guerra, *POW: The Fight Continues after the Battle; The Report of the Secretary of Defense's Advisory Committee on Prisoners of War (Prisioneros de guerra: la lucha continúa después de la batalla; El informe del comité de asesoramiento de prisioneros de guerra del Secretario de Defensa)* (Washington, DC: Government Printing Office, agosto de 1955), vi, http://www.loc.gov/rr/frd/Military_Law/pdf/POW-report.pdf; y "Summary Statistics" (Resumen de datos estadísticos), DPMO, visitada el 14 de septiembre de 2012, http://www.dtic.mil/dpmo/summary_statistics/.

22. Comité de asesoramiento de defensa sobre prisioneros de guerra, *POW: The Fight Continúes (Prisioneros de guerra: la lucha continúa)*, v; y Orden Ejecutiva 10631, Código de conducta para los miembros de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, visitada el 20 de septiembre de 2011, http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/readings/code_of_conduct2.htm.

23. "Khrushchev's Pre-Summit Spy Cry" (Lamento de espionaje anterior a la cumbre de Krushchov), *Life Magazine*, 16 de mayo de 1960, 39.

24. Historia, Servicio de rescate aéreo, enero–diciembre de 1960, 6–7, Agencia de Investigación histórica de la Fuerza Aérea, Maxwell AFB, AL.

25. Michael R. Beschloss, *MAYDAY: Eisenhower, Khrushchev and the U-2 Affair (Eisenhower, Krushchov y el asunto del U-2)* (New York: Harper & Row Publishers, 1986), 39, 44, 52, 58. (La cita aparece en la pág. 58.)

26. Ibid., 274–89.

27. George J. Veith, *Code-Name Bright Light: The Untold Story of U.S. POW Rescue Efforts during the Vietnam War (Nombre en código Luz brillante: la historia nunca contada de los esfuerzos de rescate de prisioneros de guerra de EE.UU. durante la Guerra de Vietnam)* (New York: Free Press, 1998), 14–15.

28. Tilford, *Search and Rescue (Búsqueda y rescate)*, 39.

29. Veith, *Code-Name Bright Light (Nombre en código Luz brillante)*, 101–2.

30. Ibid., 102–4.

31. Tilford, *Search and Rescue (Búsqueda y rescate)*, 103–12.

32. James Stockdale y Sybil Stockdale, *In Love and War: The Story of a Family's Ordeal and Sacrifice during the Vietnam Years (En amor y guerra: la historia del suplicio y sacrificio de una familia durante los años de Vietnam)* (Annapolis, MD: Naval Institute Press, 1990), 406.

33. Declaración de Frank A. Sieverts, subsecretario de estado auxiliar especial para asuntos de prisioneros de guerra/desaparecidos en acción, comunicado de prensa, Departamento de Asuntos Públicos de Estado, junio de 1973.

34. Historia, Tercer grupo de rescate y recuperación aeroespacial, enero–junio de 1973, 41–60; Ralph Wetterhahn, *The Last Battle: The Mayaguez Incident and the End of the Vietnam War (La última batalla: el incidente del Mayaguez y el fin de la Guerra de Vietnam)* (New York: Carroll and Graf Publishers, 2001), 314.

35. Rod Lenahan, *Crippled Eagle: A Historical Perspective of U.S. Special Operations, 1976–1996 (El águila herida: una perspectiva histórica de las operaciones especiales de EE.UU.)* (Irmo, SC: Narwhal Press, 1998), 39.

36. Esta misión se ha documentado bien. Tal vez el mejor estudio sea el de James H. Kyle con John Robert Eidson, *The Guts to Try: The Untold Story of the Iran Hostage Rescue Mission by the On-Scene Desert Commander (El valor de intentarlo: la historia nunca contada de la misión de rescate de rehenes de Irán por el comandante del desierto en escena)* , (Phoenix, AZ: Primer Publishers, 1995).

37. Jimmy Carter, *White House Diary (Diario de la Casa Blanca)* (New York: Farrar, Straus y Giroux, 2010), 415; y Kyle, *Guts to Try (El valor de intentarlo).*

38. "Debacle in the Desert" (Debacle en el desierto), *Time Magazine*, 5 de mayo de 1980, 12.

39. Lenahan, *Crippled Eagle (Águila herida)*, 185; y David Harris, *The Crisis: The President, the Prophet, and the Shah—1979 and the Coming of Militant Islam (La crisis: el presidente, el profeta y el shah-1979 y la llegada del Islam militante)* (New York: Little, Brown and Company, 2004), 379–85, 410.

40. Harris, *Crisis*, 438; Ley de autorización de defensa nacional para el año fiscal de 1987, Ley pública 99-661, 14 de noviembre de 1986; y archivo de establecimiento, Oficina de Historia de Mandos de Operaciones Especiales, Base de la Fuerza Aérea MacDill, Florida.

41. Williamson Murray, *Air War in the Persian Gulf (La Guerra aérea en el Golfo Pérsico)* (Baltimore: Nautical and Aviation Publishing Company of America, 1995), 32.

42. Darrel D. Whitcomb, *Combat Search and Rescue in Desert Storm (Búsqueda y rescate en combate en Tormenta del Desierto)* (Maxwell AFB, AL: Air University Press, 2006), 69, 247–48.

43. Ibid., 241, 253–61; H. Norman Schwarzkopf con Peter Petre, *General H. Norman Schwarzkopf: The Autobiography; It Doesn't Take a Hero (El General H. Norman Schwarzkopf: autobiografía, no hace falta ser un héroe)* (New York: Bantam Books, 1992), 479; y "Long-Lost Navy Pilot's Remains Return Home" (Los restos mortales de pilotos de la Armada perdidos hace mucho tiempo regresan a casa), *USA Today*, 13 de agosto de 2009, http://usatoday30.usatoday.com/news/military/2009-08-13-missing-gulf-war-pilot_N.htm.

44. Historia, Comandancia de la Agencia SERE de Servicios Conjuntos, 15 de noviembre de 1991–31 de diciembre de 1992, 1, SD-1, SD-2; Point Paper: Need for Joint Capable Force (Artículo: necesidad de una fuerza capaz conjunta), Biblioteca, Comandancia de la JPRA, Fort Belvoir, VA; y "About Us" (Sobre nosotros), DPMO, http://www.dtic.mil/dpmo/about_us/.

45. "Operación Restablecer la Esperanza/Batalla de Mogadiscio, de 1993", visitada el 11 de octubre de 2012, http://novaonline.nvcc.edu/eli/evans/his135/Events/Somalia93/Somalia93.html.

46. Ibid.

47. Lance Morrow, "The Trouble with Good Intentions" (El problema con las buenas intenciones), *Time Magazine*, 18 de octubre de 1993, 39; y editorial, *New York Times*, 8 de octubre de 1993, 34.

48. Resolución de la Cámara de Representantes 271, Congreso 103, primera sesión, 1993.

49. Editorial, *Cincinnati Enquirer*, 6 de octubre de 1993, 8; y "Les Aspin," Departamento de Defensa de EE.UU., visitada el 14 de septiembre de 2012, http://www.defense.gov/specials/secdef_histories/bios/aspin.htm.

50. Mark Bowden, *Black Hawk Down: A Story of Modern War (Caída del Halcón Negro: una historia de la guerra moderna)* (New York: Penguin Books, 2000), 327.

51. Geyer, "Challenges" (Retos), A12.

52. George Church, "Anatomy of a Disaster" (Anatomía de un desastre), *Time Magazine*, 18 de octubre 1993, 49.

53. Título 10 *Código de Estados Unidos*, subtítulo A, parte 2, capítulo 76, sección 1501, visitada el 14 de septiembre de 2012, http://uscode.house.gov/download/pls/10C76.txt.

54. Mr. Dan Baumgartner, DPMO, entrevista por el autor, 14 de noviembre de 2011; JP 3-50.2, *Doctrina conjunta para la búsqueda y el rescate en combate*, 26 de enero de 1996; JP 3-50.21, *Tácticas, técnicas y procedimientos conjuntos para la búsqueda y el rescate en combate)*, 23 de marzo de 1998; y JP 3-50.3, *Doctrina conjunta para la evasión y la recuperación)*, 6 de septiembre de 1996.

55. *The Air War over Serbia: Aerospace Power in Operation Allied Force (La guerra aérea sobre Serbia: poder aeroespacial en las fuerzas aliadas de operación),* (Washington, DC: Headquarters US Air Force, 2000), 1. La cita aparece en "Clinton's Statement: Stabilising Europe" (Declaración de Clinton, Estabilización de Europa), *BBC News*, 25 de marzo1999, http://news.bbc.co.uk/2/hi/americas/303693.stm.

56. Darrel Whitcomb, "The Night They Saved Vega 31" (La noche que salvaron a Vega 31), *Air Force Magazine* 89, no. 12 (diciembre de 2006): 70–74, http://www.airforce-magazine.com/MagazineArchive/Documents/2006/December%202006/1206vega.pdf.

57. Tim Brown, *AFSOC in the Balkans: PROVIDE PROMISE to NOBIL ANVIL, 1992–1999 (AFSOC en los Balcanes: PROVIDE PROMISE a NOBIL ANVIL)* (Hurlburt Field, FL: Air Force Special Operations Command History Office, n.d.), 52–53; History, Air Force Special Operations Command (Historia, Mando de Operaciones Especiales de la Fuerza Aérea),

1999, tomo 1, 120–21; y History, 352nd Special Operations Group (Historia, Grupo de Operaciones Especiales 352), julio–diciembre de 1999, tomo1, vi.

58. Comentarios del comandante, Informe histórico de la Agencia de Recuperación de Personal Conjunta, 1º de enero–31 de diciembre de 2000, Comandancia de la JPRA, Biblioteca, Fort Belvoir, VA; y Baumgartner, entrevista. Para los totales de adiestramiento finales del JPRA/Personnel Recovery Education and Training Center (JPRA/Centro de Educación y Adiestramiento de Recuperación de Personal) (PRETC) (1999–2012), vea PRETC Support Division, Fredericksburg, VA, 23 de noviembre de 2011.

59. Bob Woodward, *Bush at War (Bush en guerra),* (New York: Simon and Schuster, 2002), 179, 187.

60. Orientación, asunto: USCENTCOM Operation Iraqi Freedom Personnel Recovery (USCENTCOM Recuperación de personal en la Operación Libertad Iraquí), diapositiva no. 6, n.d.; y Coronel Darrel D. Whitcomb, "Rescue Operations in the Second Gulf War" (Operaciones de rescate en la Segunda Guerra del Golfo), *Air and Space Power Journal* 19, no. 1 (Primavera de 2005): 95–102, http://www.airpower.maxwell.af.mil/airchronicles/apj/apj05/spr05/whitcomb.html.

61. Orientación, asunto: USCENTCOM Operation Iraqi Freedom Personnel Recovery (USCENTCOM Recuperación de personal en la Operación Libertad Iraquí), diapositiva no. 26.

62. Jane McHugh, "Not Forgotten: Parents, Army Hold Out Hope for Captured Soldier" (No nos olvidamos: los padres, el Ejército mantienen las esperanzas del soldado capturado), *Army Times*, 29 de noviembre de 2004, http://www.armytimes.com/legacy/new/0-ARMYrecuperación de personalPER-510879.php; y Terry Kinney, "Maupin Family Stays Strong as Funeral Set" (La familia Maupin sigue fuerte al anunciar el funeral), *Army Times*, 7 de abril de 2008, http://www.armytimes.com/news/2008/04/ap_maupinfuneral_040708/.

63. Mr. Dan Baumgartner, OSD/DPMO, al autor, correo electrónico, 29 de noviembre de 2011; y Luis Martinez, "Remains of Last Missing Soldier in Iraq Identified" (Identificación de los restos mortales del último soldado desaparecido en Irak), *ABC News*, 26 de febrero de 2012, http://abcnews.go.com/blogs/politics/2012/remains-of-lastmissing-soldier-in-iraq-identified/.

64. Pauline Jelinek y Robert Burns, "Obama: No Ground Invasion in Libya" (Obama: no habrá invasión terrestre en Libia), *Air Force Times*, 23 de marzo de 2011, http://www.airforcetimes.com/news/2011/03/ap-obama-no-land-invasion-in-libya-032311/. Vea también "Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1973 (2011) sobre Libia—Texto completo", *Guardian,* 17 de marzo de 2011, http://www.guardian.co.uk/world/2011/mar/17/un-security-council-resolution.

65. Martha Raddatz, "Exclusive: Marines Who Rescued Downed Pilots in Libya Feared Hostile Fire" (Exclusiva: los infantes de marina que rescataron a los pilotos derribados en Libia temían un fuego hostil), *ABC News*, 24 de marzo de 2011, http://abcnews.go.com/International/exclusive-interview-pilots-rescued-15-crew-libya/story?id=13212908; y Entous y Hodge, "Teams Sped (Equipos se apresuraron)".

66. "NATO Officially Ends Libya Operations" (La OTAN da fin oficialmente a las operaciones en Libia), UPI.com, 1º de noviembre de 2011, http://www.upi.com/Top_News/Special/2011/11/01/NATO-officially-ends-Libya-operations/UPI-28421320172562/.

67. Baumgartner, correo electrónico; y Martinez, "Remains" (Restos mortales).

68. Subsecretario de Defensa Ashton B. Carter, memorándum, asunto: Realineación de la Agencia Conjunta de Recuperación de Personal bajo el Departamento de la Fuerza Aérea, 25 de noviembre de 2011.

69. NSPD 12, Anexo 1, 4 de diciembre de 2008, sección 1.

70. Luis Martinez, "Navy SEALs Rescue Two Aid Workers in Somalia in Daring Raid" (Los SEAL de la Armada rescatan a dos trabajadores auxiliares en Somalia en una incursión audaz), *ABC News*, 25 de enero de 2012, http://abcnews.go.com/blogs/politics/2012/01/navy-seals-rescue-two-aid-workers-in-somalia-in-daring-raid/.

El Coronel Lee Pera, USAF, (USAFA; MS, Universidad Aeronáutica Embry-Riddle) es el director de la Agencia de Recuperación de Personal Conjunta, alineado bajo el Estado Mayor como Actividad Controlada del Jefe y ubicado en Fort Belvoir, Virginia, con unidades subordinadas en otros tres sitios. Es responsable de coordinar y dirigir todas las actividades de recuperación de personal con comandante geográficos, jefes de servicio y otras agencias gubernamentales así como múltiples oficinas del gabinete. Además, les aconseja sobre la reintegración, asuntos operacionales de prisioneros de guerra/desaparecidos en acción, código de conducta, búsqueda y rescate en combate y otros asuntos relacionados con la recuperación de personal. El Coronel Pera es un graduado del Air Command and Staff College, Joint Forces Staff College (Educación Militar Profesional Conjunta II) y Air War College.

El Sr. Paul D. Miller (BS, Universidad Wayland Baptist), subdirector de la Agencia de Recuperación de Personal Conjunta (JPRA), Centro de Educación y Adiestramiento para la Recuperación de Personal, tiene más de 30 años de experiencia en recuperación de personal. Se incorporó a la JPRA en noviembre de 2003 como parte de la Rama de Planes y Requisitos Estratégicos y se convirtió en el representante de JPRA en e Mando del Pacífico de EE.UU. en Camp Smith, Hawai, en marzo de 2004. El Sr. Miller sirvió en la unidad operacional, niveles de mando principal, servicio y combate, incluidas asignaciones del Personal Aéreo, Pentágono y Fuerzas Aéreas de EE.UU. en Europa/ Mando de Operaciones Especiales de la Fuerza Aérea. Sirvió en numerosas operaciones de contingencia en el extranjero; misiones con la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio; y rescates humanitarios. Miembro jefe maestro de tripulación aérea, jefe de salto principal (caída libre/cuerda de apertura automática) y buceador principal, el Sr. Miller se jubiló después de 28 años de servicio militar.

El Sr. Darrel Whitcomb (USAFA) trabaja como analista histórico para Tate, Incorporated, en apoyo de la Agencia de Recuperación de Personal Conjunta. Sirvió 30 años en la Fuerza Aérea de EE.UU./Reserva de la Fuerza Aérea de EE.UU., donde se retiró como coronel en 1999. El Sr. Whitcomb voló tres tours de combate en el Sureste de Asia y después sirvió en varias unidades de vuelo táctico así como en Air Staff, Estado Mayor Conjunto, la facultad en el Air Command and Staff College, y en el Centro de Doctrina de la Fuerza Aérea. Escritor prolífico de historia de operaciones de recuperación militares, de aviación y personal, ha publicado anteriormente en *Air and Space Power Journal*. El Sr. Whitcomb se graduó de Squadron Officer School, Army Command and General Staff College, Air Command and Staff College y National War College.